



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Las Cumbres del Clima (COP) vistas por la prensa española

Alumno: Miguel Ángel Villalta Bellón

Tutor: Prof. D. Francisco Garrido Peña

Dpto.: Departamento de Derecho Penal, Filosofía
del Derecho, Filosofía Moral y Filosofía

Julio, 2020

Índice

1. Introducción.	2
2. Una cuestión previa a propósito del ecologismo en España: ¿ecologismo de izquierdas o ecologismo de derechas?	10
3. Las Cumbres del Clima o Conferencias de las Partes (COP) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Antecedentes.	20
4. Conferencias de las Partes (COP): participación española y cobertura mediática de la prensa nacional.	25
4.1. Primera época de las COP (1995-2004): primeras negociaciones, Protocolo de Kioto, conocimiento del cambio climático.	28
4.1.1. COP 1, Berlín (Alemania), 1995.	28
4.1.2. COP 2, Ginebra (Suiza), 1996.....	31
4.1.3. COP 3, Kioto (Japón), 1997.....	33
4.1.4. COP 4, Buenos Aires (Argentina), 1998.	41
4.1.5. COP 5, Bonn (Alemania), 1999.	44
4.1.6. COP 6, La Haya (Países Bajos), 2000.	45
4.1.7. COP 6 (bis), Bonn (Alemania), 2001.....	47
4.1.8. COP 7, Marrakech (Marruecos), 2001.	48
4.1.9. COP 8, Nueva Delhi (India), 2002.	49
4.1.10. COP 9, Milán (Italia), 2003.....	50
4.1.11. COP 10, Buenos Aires (Argentina), 2004.....	50

4.2. Segunda época de las COP: Conferencias de las Partes y Reuniones de las Partes en el Protocolo de Kioto.	52
4.2.1. COP 11, Montreal (Canadá), 2005.	52
4.2.2. COP 12, Nairobi (Kenia), 2006.	53
4.2.3. COP 13, Bali (Indonesia), 2007.	54
4.2.4. COP 14, Poznań (Polonia), 2008.	55
4.2.5. COP 15, Copenhagen (Dinamarca), 2009.	56
4.2.6. COP 16, Cancún (México), 2010.	57
4.2.7. COP 17, Durban (Sudáfrica), 2011.	58
4.2.8. COP 18, Doha (Catar), 2012.	59
4.2.9. COP 19, Varsovia (Polonia), 2013.	60
4.2.10. COP 20, Lima (Perú), 2014.	60
4.2.11. COP 21, París (Francia), 2015.	61
4.3. Tercera época de las COP: las Conferencias de las Partes bajo el Acuerdo de París.	64
4.3.1. COP 22, Marrakech (Marruecos), 2016.	64
4.3.2. COP 23, Bonn (Alemania), 2017.	66
4.3.3. COP 24, Katowice (Polonia), 2018.	67
4.3.4. COP 25, Madrid (España), 2019.	68
5. Conclusiones.	71
6. Bibliografía académica y obras consultadas.	74

Resumen: La ONU, a través de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) ha venido celebrando las Conferencias de las Partes (COP) o Cumbres del Clima desde 1995 hasta 2019, tras las primeras reuniones en las que se expresó una preocupación por el clima, en 1972 en Estocolmo y en 1992 en Río de Janeiro. Ante la preocupación por la subida global de temperaturas por de la emisión de gases de efecto invernadero, este órgano de la ONU ha conseguido que la mayoría de países del mundo lleguen a acuerdos para frenar las emisiones y mitigar los efectos negativos del cambio climático (Protocolo de Kioto, 1997; Acuerdo de París, 2015). Las COP desarrollan las negociaciones sobre los compromisos que cada país debe adoptar para evitar que el aumento de temperaturas tenga un efecto catastrófico en el planeta. La prensa generalista española ha seguido la evolución de estas reuniones, aunque de manera desigual. Algunos diarios, especialmente con una línea editorial progresista, han cubierto las COP de una forma exhaustiva y publicado informaciones pormenorizadas. En general, el interés por el cambio climático ha sido creciente en la opinión pública española y la información de los periódicos nacionales ha sido cada vez más amplia y detallada.

Palabras clave: cambio climático, Conferencias de las Partes (COP), Cumbres del Clima, ONU, prensa española, periódicos españoles, cobertura informativa, opinión pública.

Abstract: The UN, through the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) has held the Conferences of the Parties (COP) or Climate Summits since 1995 to 2019, after the first meetings about climate started, in 1972 in Stockholm and in 1992 in Rio de Janeiro. Because of the concerns about the global increasing of temperatures due to the emissions of greenhouse gases by human activity, this UN body has ensured that most of the countries sign agreements in order to stop these emissions and mitigate the negative effects of climate change (Kyoto Protocol, 1997; Paris Agreement, 2015). The COP serve as a public space for negotiations about the compromises that each country must adopt to avoid that the increasing of temperatures has a catastrophic effect for the planet. The general Spanish press has followed the evolution of these meetings and negotiations, though unevenly. Some newspapers, specially those with a progressive editorial line, covered the COP in a comprehensive way and published thorough information. In general, the interest on climate change has been growing for public opinion and the information offered by national newspapers has been more and more detailed and wider.

Keywords: climate change, Conferences of the Parties (COP), Climate Summits, UN, Spanish press, Spanish newspapers, media coverage, public opinion.

1. Introducción.

Si bien las Conferencias de las Partes (COP) o Cumbres del Clima han ocupado una atención mediática notable en España en los 25 años que vienen celebrándose, no ha sido solamente el interés por combatir el cambio climático lo que ha generado en nuestro país esta atención, sino que podemos encontrar raíces mucho más antiguas en la creación de una conciencia ecológica y de movimientos ecologistas organizados.

Este sentimiento de respeto al medio ambiente y las consecuentes acciones de reivindicación y protesta propiamente ecologistas empezaron a desarrollarse en España con cierto retraso con respecto a otros países europeos y occidentales, pues no fue hasta los años 60 del siglo XX cuando encontramos los primeros documentos que nos remiten a grupos defensores de ciertas causas medioambientales o que denuncian atentados contra el espacio natural. Sin embargo, existen numerosos antecedentes de esta conciencia ecológica contemporánea: en el siglo XVIII, por ejemplo, existen testimonios de Martín Sarmiento¹ y Antonio Sáñez Reguart² defendiendo la conveniencia de conservar los bosques de la Península Ibérica o abogando por la racionalización de los recursos pesqueros: “en nuestros mares hay sus distritos y despoblados en que apenas se ve un pez por defecto de pasto vegetal o animal que no produce el suelo del fondo”³. A finales del mismo siglo, entre 1789 y 1794, tuvo lugar la expedición Malaspina, financiada por la Corona española y comandada por Alessandro Malaspina y José de Bustamante, una travesía alrededor del mundo que, aparte de los intereses geopolíticos, consistió sobre todo en un viaje científico con el acopiar, coleccionar y organizar una serie de conocimientos botánicos, minerales y naturales, propio del espíritu de conocimiento de la Ilustración.

En el siglo XIX, con el auge de la novela realista hay un interés renovado por la descripción del paisaje, que en muchos literatos llega a ser una abierta defensa del espacio natural, de modos de vida tradicionales que se oponen al progreso que acarrea la alteración o la destrucción del paisaje. Así ocurre con José María de Pereda o Armando Palacio Valdés⁴, que tratan de recrear una

¹SARMIENTO, P. Martín: *De los atunes y de sus transmigraciones y conjeturas sobre la decadencia de las almadrabas y sobre los medios para restituirlas*, Ms., Real Academia de Historia, 1757.

²SÁÑEZ REGUART, Antonio: *Diccionario histórico de las artes de la pesca nacional*, Madrid, J. Ibarra, 1791-1795.

³Citados por URTEAGA, Luis, en: “Explotación y conservación de la naturaleza en el pensamiento ilustrado”. *Cuadernos críticos de geografía humana*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984.

⁴PEREDA, José María de: *Obras completas*, Madrid, Viuda e hijos de Manuel Tello, 1895; PALACIO VALDÉS, Armando: *La aldea perdida. Novela-poema de costumbres campesinas*, 1991 [1903], Madrid, Espasa Calpe.

Arcadia feliz en el paisaje primigenio cántabro o asturiano. Aunque en ambos casos se trata más de defender un planteamiento ideológico conservador y antiindustrial que una verdadera reivindicación de los espacios naturales y la integración en ellos de los seres humanos.⁵ También en otras disciplinas artísticas, como la pintura, el paisajismo se había convertido en un género, y en España tuvieron mucha repercusión las obras de Carlos de Haes.

A finales de ese siglo, la corriente regeneracionista que dio lugar a la creación de la Institución Libre de Enseñanza fue más allá de la teoría o la idealización del paisaje: el proyecto pedagógico propugnado por Julián Sanz del Río o Francisco Giner de los Ríos, que nació en 1876,⁶ incidió durante más de medio siglo en la vida cultural y artística española, y entre sus principios estaba el aprendizaje en contacto con la naturaleza, pues la educación física se ponía al mismo nivel que la educación artística o moral. Con un interés educativo, pero también estético y moral, de ocio y de cuidado de la salud, Giner de los Ríos proponía en su programa el “excursionismo pedagógico”.⁷

Ese mismo espíritu de la Institución Libre de Enseñanza está en un poeta que fue uno de sus alumnos, Antonio Machado, que en el volumen ensayístico *Juan de Mairena* defiende estos postulados. De hecho, el protagonista de estas reflexiones filosóficas, Juan de Mairena, es un supuesto profesor de educación física y retórica que anima a sus alumnos a hacer ejercicio físico en contacto con la naturaleza, contraponiendo este sano ejercicio con el deporte y la gimnasia entendidos como ejercicios mecanizados y abstractos⁸. Otros autores de la Generación del 98 se

⁵FERNÁNDEZ, Joaquín, «Palacio Valdés y el ecologismo decimonónico», en Francisco Trinidad (ed.), *Palacio Valdés en Asturias*, Laviana, Ayuntamiento de Laviana, 2007. Este supuesto ecologismo decimonónico no es una simple defensa del paisaje sino que en la mayoría de los casos responde a intereses políticos conservadores: autores como Pereda y algunos caciques y políticos de la época promueven un conservacionismo de la naturaleza que en realidad es una aversión a las ideas avanzadas que pudiera traer el desarrollo industrial.

⁶JIMÉNEZ-LANDI, Antonio: *Breve historia de la Institución Libre de Enseñanza (1896-1939)*, Tébar, Madrid, 2010.

⁷FERNÁNDEZ, Joaquín, «Palacio Valdés y el ecologismo decimonónico», en Francisco Trinidad (ed.), *Palacio Valdés en Asturias*, Laviana, Ayuntamiento de Laviana, 2007. Pág 4: “En las últimas décadas del siglo XIX se produce en España un interés inusitado por la naturaleza. La naturaleza como expresión estética, la naturaleza como valor pedagógico, la naturaleza como lugar de ocio y, muy especialmente, la naturaleza como paliativo sanitario. En 1876 nace la Institución Libre de Enseñanza impulsada por Giner de los Ríos y ese mismo año comienza a funcionar la Sociedad Catalana de Excursiones. Con la sierra de Guadarrama como inspiración, Giner promueve el excursionismo pedagógico (el aula en la naturaleza) que tiene también valores estéticos, morales y sanitarios (la naturaleza reconforta los cuerpos y mejora la raza). Hasta entonces podría decirse que Madrid había vivido de espaldas al Guadarrama”.

⁸MACHADO, Antonio: *Juan de Mairena (sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo)*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1936: “Para crear hábitos saludables -añadía-, que nos acompañen toda la vida, no hay peor camino que el de la gimnasia y los deportes [...]. Si lográsemos, en cambio, despertar en el niño el amor a la naturaleza, que se deleita en contemplarla, o la curiosidad por ella, que se empeña en observarla y conocerla, tendríamos más adelante hombres más maduros y ancianos venerables, capaces de atravesar la sierra de Guadarrama en los días más crudos del invierno [...]”.

habían limitado a utilizar el paisaje, y en concreto el adusto paisaje castellano, para intentar encontrar un sentido espiritual al ser de España, pero en cualquier caso consiguieron poner en valor un tipo de paisaje alejado de lo espectacular, de los altos picos y los caudales torrenciales.

La ecología empezaba a configurarse como ciencia a finales del siglo XIX y al mismo tiempo a penetrar en la conciencia de grupos sociales y en idearios políticos. El naturalista alemán Ernst Haeckel, difusor de las ideas de Charles Darwin, había creado nuevos términos relacionados con la biología y el medio ambiente, entre ellos la propia palabra “ecología”.⁹ En España empiezan a producirse las primeras reivindicaciones y manifestaciones públicas de protesta contra atentados contra el entorno natural o el trato a los animales a finales del siglo XIX: la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas se fundó en 1872 y denunciaba las corridas de toros o las peleas de gallos, y en 1888 los mineros y la población de Riotinto, en Huelva, y otros pueblos vecinos, salieron a la calle a protestar por la incidencia de la lluvia ácida en la comarca, fruto de la contaminación atmosférica debida a la minería del cobre.¹⁰

La creación de reservas naturales y parques nacionales, empezando por Yellowstone (entre Wyoming, Montana y Idaho), en los Estados Unidos de América, fue un triunfo y un modelo para las corrientes conservacionistas, más allá del interés estético por el paisaje. En España, durante el reinado de Alfonso XIII, se propone la creación de Parques Nacionales, como ampliación de los cotos reales de caza que funcionaban desde 1905. En 1913 se crea un grupo montaño, la Sociedad Alpina Peñalara, a la que seguirán otras por diversos territorios, principalmente en los Picos de Europa, Sierra Nevada, los Pirineos o Gredos.¹¹ La Institución Libre de Enseñanza y muchos ayuntamientos pusieron en marcha colonias de mar y de montaña para niños, se crearon escuelas-jardín, granjas-escuelas o escuelas del bosque y otras iniciativas para integrar el contacto con la

⁹CERVERA, Fernando. “Ciencia y lápices I. Ernst Haeckel”, ULUM: <https://ulum.es/ciencia-y-lapices-un-primer-acercamiento-a-la-figura-de-ernst-haeckel>. Haeckel inventó términos como «ecología», «filo», «ontogenia», «filogenia», «monofilético» o «polifilético»

¹⁰FERNÁNDEZ, Joaquín. *El ecologismo español*, Alianza Editorial, Madrid, 1999. Se relacionan varios hechos acaecidos en la segunda mitad del siglo XIX: “la primera celebración, en 1850, de la Fiesta del Árbol en Villanueva de la Sierra, una población próxima a Plasencia. En 1872 se constituyó la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas, que aun naciendo en Cádiz, tuvo la osadía de denunciar la crueldad de las corridas de toros y de las peleas de gallos. En 1888 se produce en Riotinto, Huelva, la que ha sido considerada como la primera protesta ecológica por un problema de contaminación atmosférica derivado del tratamiento del cobre. Mineros y vecinos de Riotinto y otros pueblos del entorno salieron a la calle para protestar contra los malos humos, como ellos decían, aunque se trataba de un caso de lluvia ácida que destrozaba su salud y sus cosechas. La represión de la protesta se saldó con varios muertos y muchos heridos y la prensa dedicó amplios espacios a este asunto del que también se debatió en el Parlamento”.

¹¹ARIAS MALDONADO, Manuel. *Sueño y mentira del ecologismo*. Siglo XXI, Madrid, 2008.

naturaleza en los procesos de enseñanza. Joaquín Fernández, en su obra *Educación ambiental en España (1800-1975)*, indica que este interés por la naturaleza tiene explicaciones muy variadas, pero sobre todo tiene que ver con las penosas condiciones de vida que empezaban a experimentarse en las ciudades, y por tanto tiene un componente práctico: la naturaleza se presenta como solución saludable.¹²

En 1916 se promulgó la Ley de Parques Nacionales y finalmente en 1918 se creó el primero, el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, que hoy se denomina Parque Nacional de los Picos de Europa (entre Asturias, Cantabria y León) y en 1920 el segundo, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. En la actualidad son dieciséis los parques que conforman esta red de espacios protegidos. Después de la guerra civil, en 1954, se fundó la Sociedad Española de Ornitología (SEO), una organización conservacionista que durante décadas puso en valor espacios naturales marginados y en peligro de reconversión para su explotación agrícola o industrial, como Doñana o la Albufera de Valencia, y que ayudó a cambiar el “paradigma paisajístico vigente en nuestro país”.¹³

Pero no es hasta los años 70 del siglo XX cuando empieza a surgir una verdadera y moderna conciencia ecológica en España, y en consecuencia un tratamiento más profesional en los medios de comunicación de los procesos que atentan contra el medio ambiente y sus consecuencias. La relevancia informativa del accidente del avión con carga nuclear en Palomares (Cuevas del Almanzora, Almería) en 1966, puso en primera línea asuntos que la mayor parte de la opinión pública desconocía. El choque de dos aeronaves de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos sobre esta población provocó la caída de cuatro bombas termonucleares, y la posterior recuperación de esas bombas, una de las cuales tuvo que ser localizada y recuperada en el agua, así como las consecuencias en la población, provocó gran preocupación y atención informativa.

En esos mismos años, con la intención de evitar focos de contagio y ganar espacios para la agricultura, se desecaron muchas lagunas en todo el país. El proyecto de desecar las áreas

¹²FERNÁNDEZ, Joaquín. *Educación ambiental en España (1800-1975)*, Editorial Raíces, Madrid, 2002: “La educación ambiental nace de la miseria. La educación ambiental tiene sus cimientos en las hambrunas endémicas, en las dietas insanas y monocordes que mal alimentaron a tantas generaciones. La educación ambiental nace de un mal ambiente de aires pestilentes y aguas infestadas, de los cuchitriles que nunca debieron llamarse viviendas, del urbanismo inexistente que confunde calles y letrinas. La educación ambiental es hija de un dramático catálogo de pestes que han ido diezmando a la población europea, y muy particularmente a la española, durante siglos y siglos. Por millones. La educación ambiental es hija de la mucha muerte».

¹³FERNÁNDEZ, Joaquín. *50 años en defensa de las aves (1954-2004): Sociedad Española de Ornitología (SEO)*, SEO/BirdLife, Madrid, 2005.

encharcadas de las Tablas de Daimiel (Ciudad Real) derivó en una movilización que finalmente consiguió salvar el entorno natural y que fuera declarado Parque Nacional en 1973. Asimismo, la contaminación del río Tajo mereció una gran atención mediática en los primeros años 70.

Gracias a la televisión, una figura mediática muy potente consiguió en ese tiempo elevar el interés por los asuntos medioambientales, especialmente los relacionados con la conservación de la fauna: Félix Rodríguez de la Fuente.¹⁴ El naturalista se convirtió en un divulgador bastante popular desde los años 60, con intervenciones en programas de televisión y radio, en prensa escrita, rodaje de documentales e incluso la edición de la *Enciclopedia Salvat de la fauna*.¹⁵ Pero fue sobre todo su serie documental *El hombre y la tierra*, que se emitió en Televisión Española entre 1974 y 1981¹⁶, y que tuvo también gran repercusión internacional, la que contribuyó a popularizar ciertos valores del ecologismo y el respeto al entorno natural en varias generaciones de españoles. Félix Rodríguez de la Fuente participó también en 1968 en la fundación de la *Asociación para la Defensa de la Naturaleza (ADENA)*, de la que fue vicepresidente hasta su muerte en 1980, y con la que consiguió la protección de especies amenazadas, como el lobo ibérico, o salvar algunos entornos naturales, como la Albufera de Valencia o los Parques Nacionales de las Tablas de Daimiel, Doñana o Cabrera.

Al mismo tiempo que se emitían los programas de divulgación de Félix Rodríguez de la Fuente, otras publicaciones empezaron a consolidarse en España con el objetivo de transmitir conocimientos sobre ecología y a ganar atención sobre el medio ambiente. Es el caso de la revista *Alfalfa*, que empezó a publicarse mensualmente en 1977, inspirada en la publicación británica *The Ecologist*,¹⁷ y que introdujo en la opinión pública asuntos de crítica ecológica, como la energía nuclear, tecnologías alternativas o agricultura biológica; o la revista *El Ecologista*, que se publica

¹⁴ ARAUJO, Joaquín. *La Voz de la Naturaleza: biografía de Félix Rodríguez de la Fuente*. Barcelona: Salvat, 1990; ARAUJO, Joaquín. *El amigo de los animales. Biografía de Félix Rodríguez de la Fuente*. Ediciones SM, 1991; y POU, Miguel. *Félix, el amigo de los animales*, Equipo Sirius, Madrid, 2005.

¹⁵ RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, Félix. *Enciclopedia Salvat de la fauna*, 11 volúmenes, Salvat, Pamplona, 1970.

¹⁶ El primer documental de la serie se emitió el 4 de marzo de 1974, y el último el 20 de junio de 1981, un año después de la muerte en accidente de helicóptero del propio Félix Rodríguez de la Fuente en Alaska, mientras rodaban imágenes para los últimos capítulos. Estuvo dividida en tres series: “Serie venezolana”, “Serie fauna ibérica” y “Serie americana”, con un total de 124 episodios. La mayor parte de ellos están disponibles en la página web de Radio Televisión Española: <https://www.rtve.es/alacarta/videos/el-hombre-y-la-tierra/>

¹⁷ Sobre la intrahistoria de la revista *Alfalfa* se puede consultar el blog de algunos de sus redactores fundadores, desde donde además hay acceso íntegro a los primeros ejemplares de la revista: <http://revistaalfalfa.blogspot.com/>

desde 1979 y que da voz a las reivindicaciones de organizaciones ecologistas, con temas más urbanos y contraculturales.¹⁸

En mayo de 1975, el escritor y periodista Miguel Delibes leyó su discurso de ingreso en la Real Academia Española, que tituló “El sentido del progreso desde mi obra”¹⁹. Años más tarde, este discurso se publicó como libro bajo el título *Un mundo que agoniza*.²⁰ En este texto y ante ese auditorio, Miguel Delibes hizo un alegato del respeto a la naturaleza y una crítica muy dura del progreso entendido como dominio y maltrato del medio ambiente: “En la actualidad la abundancia de medios técnicos permite la transformación del mundo a nuestro gusto, posibilidad que ha despertado en el hombre una vehemente pasión dominadora. El hombre de hoy usa y abusa de la Naturaleza como si hubiera de ser el último inquilino de este desgraciado planeta, como si detrás de él no se anunciara un futuro”. Delibes consideraba la Naturaleza como el “chivo expiatorio” del progreso, de “una torpe idea de progreso” y, uniéndose a la corriente conservacionista que empezaba a tener cada vez más adeptos y organización en nuestro país, hizo esta denuncia: «¿Por qué no aprovechar este acceso a tan alto auditorio para unir mi voz a la protesta contra la brutal agresión a la Naturaleza que las sociedades llamadas civilizadas vienen perpetrando mediante una tecnología desbridada?». Las palabras de Delibes venían a asentarse en un ambiente de concienciación y conocimiento de los peligros a los que se enfrentaba el planeta y se convirtió en una de las primeras voces capaces de cuestionar el uso del término “progreso”, con el que el ser humano antepone la técnica al humanismo.²¹

Con la transición política del franquismo a la democracia, el ecologismo empezó a consolidarse como movimiento social y político. No sólo se profesionalizaron las publicaciones sobre asuntos medioambientales sino que surgieron muchos grupos ecologistas en toda España que

¹⁸En la página web de la ONG Ecologistas en Acción pueden consultarse los números de la revista *El Ecologista* en su tercera época. Publicada desde 1979 bajo ese nombre, desapareció tras 11 números. En 1993 se creó la revista *Gaia*, que retomó el nombre *El Ecologista* tras la creación de la confederación estatal Ecologistas en Acción.

¹⁹DELIBES, Miguel. “El sentido del progreso desde mi obra”. Discurso leído el día el 25 de mayo de 1975 en el acto de su recepción pública en la Real Academia Española, y contestación de Julián Marías. Edición preparada por la RAE. Madrid: Biblioteca Nueva, serie «Discursos de ingreso en la Real Academia Española», nº 2, 2014.

²⁰DELIBES, Miguel. *Un mundo que agoniza*, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1998.

²¹Ibíd. Cap. 5: “La Naturaleza, chivo expiatorio”, pp. 79 y 80; Introducción, p. 12; Cap. 11: “El sentido del progreso en mi obra”, p. 166: El final es una crítica frontal a la idea del “progreso” como “crecimiento económico ilimitado”: «Porque si la aventura del progreso, tal como hasta el día la hemos entendido, ha de traducirse inexorablemente, en un aumento de la violencia y la incomunicación; de la autocracia y la desconfianza; de la injusticia y la prostitución de la Naturaleza; del sentimiento competitivo y del refinamiento de la tortura; de la explotación del hombre por el hombre y la exaltación del dinero, en ese caso, yo, gritaría ahora mismo, con el protagonista de una conocida canción americana: “¡Que paren la Tierra, quiero apearme!”».

empiezan a llevar a cabo sus primeras acciones de protesta, que a su vez son recogidas por los medios de comunicación, dado el creciente interés de la opinión pública. Joaquín Fernández, en *El periodismo ambiental en España*, explica que desde los años 70 han aparecido y desaparecido centenares de grupos ecologistas, muchos de ellos ligados a publicaciones efímeras.²² La revista *Quercus* enumeró en un artículo de 1985, “El quiosco de los conservacionistas”, las revistas y boletines de grupos ecologistas que habían aparecido hasta ese momento, y eran bastante numerosas.²³ Tres años después, la Dirección General de Medio Ambiente añadía a la relación muchas más publicaciones.²⁴ Entre las revistas que sí consiguieron instalarse con una cierta duración entre las publicaciones nacionales, destacaron las ya citadas *Alfalfa*, *El Ecologista* y *Quercus*, además de algunas otras como *Integral*, *Vida Silvestre*, *Periplo*, *Natura*, *Conciencia Planetaria*, *Ecología y Sociedad*, *Panda*, *Greenpeace*, *Hiedra*, *La Tierra* y *Gaia*.²⁵ También otras publicaciones generalistas empezaron a publicar noticias relacionadas con el medio ambiente, como el diario *Informaciones* en la década de los 70, el diario *Pueblo* en su suplemento “Páginas Verdes” en 1983, o los diarios *El País*, *El Independiente* y *Diario 16*.

En 1961 se constituyó en los Estados Unidos la ONG *World Wide Web for Nature (WWF)*, Fondo Mundial para la Naturaleza, cuya sede actual se encuentra en Suiza. Además de sus millonarias inversiones en proyectos de desarrollo, conservación de la diversidad biológica o de uso sostenible de los recursos naturales renovables, publica cada dos años el *Informe del Planeta Vivo (Living Planet Report)*, que tiene una importante repercusión internacional. Desde 1968, la

²²FERNÁNDEZ, Joaquín, en *El periodismo ambiental en España*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, 1995. Página 87; y FERNÁNDEZ, Joaquín, *Dos siglos de periodismo ambiental*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Madrid, 2001.

²³El artículo aparece citado en FERNÁNDEZ REYES, Rogelio. “De la prensa a Internet en la estrategia comunicativa del movimiento ecologista andaluz”. *Revista Anthropol. Huellas del conocimiento*. Número 209. 2005 (Hacia una comunicación alternativa). Página 177. En él se citan algunas de las publicaciones recogidas por *Quercus* en 1985: *L'Ecologista*, *Giraste*, *Jara*, *Tarrellos*, *Boletín de Ecología*, *Malvasía*, *Panda*, *Gorosti*, *Ifoam*, *La Carrasca*, *Pinsapo*, *Derecho Ambiental*, y otras menores como *Alca*, *Onso*, *Dalmacio*, *Geos*, *Ecos Ecologistas*, *Gedea*, *Geden*, *Retama*, *Mustela*, *Boletín Informativo del Gedebe*, *Butletí del Grup Catalá Danellament*, *Ilex*, *Petralandaren*, *Verd*, *Boletín Informativo del Grupo Tamaide*, *Alula*, *Forestalia*, *El Xilquerín*.

²⁴La relación la reproduce Joaquín Fernández en *Periodismo ambiental en España*, y además aparecen *Aerpa*, *Albadabranca*, *Anjana*, *Asturnatura*, *Belarra*, *Boletín de la Coordinadora Ecologista Jiennense*, *Boletín de la Asociación Naturalista de Aragón*, *Boletín del Grupo Naturalista Breña*, *La Casa Verda de Acció Ecologista-Agro*, *C y P*, *Educació Ambiental*, *El Energía Informa de Aedenat*, *Boletín Informativo de la Federación Española de la Recuperación*, *Flash Nuclear* y *Flash de Residuos Radiactivos*, *Hablemos del Mogollón de la Naturaleza*, *Papeles de Ecología* y *Ciencias Lúdicas*, *Pirineos*, *Sobrevivir*, *Terra Verda*, *Encina*, *Oxígeno*, *Boletín de Información sobre Energía Nuclear*, *Socarrell*, *Butletí de la Lliga per la Defensa del Patrimoni Natural*.

²⁵FERNÁNDEZ REYES, Rogelio. “De la prensa a Internet en la estrategia comunicativa del movimiento ecologista andaluz”. *Revista Anthropol. Huellas del conocimiento*. Número 209. 2005 (Ejemplar dedicado a: Hacia una comunicación alternativa). Páginas 175-181.

asociación española *ADENA*, en la que había participado Félix Rodríguez de la Fuente, se unió a la red *WWF*, pasando a llamarse en nuestro país *WWF/Adena*, y desde 2009 *WWF/España*.

En 1971 se había fundado en Vancouver, Canadá, el grupo ecologista *Greenpeace*, que hoy tiene su sede en Ámsterdam, Países Bajos, y se caracteriza por sus acciones de protesta pacíficas y muy mediáticas. En 1982, sin que existiera aún una representación legalmente constituida de este grupo, *Greenpeace* llevó a cabo su primera acción pacífica en España, cuando un grupo de activistas, a bordo de un palangrero, impidió el vertido de bidones radiactivos de un mercante holandés en la Fosa Atlántica, a 500 kilómetros de las costas de Galicia, que además consiguió que el gobierno holandés detuviera el vertido de residuos nucleares al mar. Dos años después, en 1984, se fundó *Greenpeace España*. Unos años antes, el barco *Rainbow Warrior* se había enfrentado a la flota ballenera que aún faenaba en aguas españolas, y consiguió que España abandonara la caza de ballenas en 1985. En las últimas décadas, la organización ha seguido participando en numerosas acciones, muchas de las cuales han influido en las decisiones políticas tomadas por el gobierno español.²⁶ Entre los fundadores de *Greenpeace España* estuvo el escritor Manuel Rivas, que había participado en la primera acción de la organización en España, y que junto a otros intelectuales ha participado en las últimas décadas en acciones reivindicativas en defensa del medio ambiente. En 2018 Rivas publicó un ensayo, *Contra todo esto*, en el que dedica varios capítulos a lo que él llama el “desfalco ecológico”: “lo que hoy está ocurriendo en el mar se asemeja a las grandes matanzas de bisontes de América en el siglo XIX”.²⁷

En las décadas posteriores se han constituido otras organizaciones ecologistas en España. En 1998 se creó una confederación de grupos ecologistas locales y regionales, entre los que estaban *Aedanat (Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza)* y la *CODA (Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental)*, que dieron como resultado *Ecologistas en Acción*, organización que actualmente dirige la publicación *El Ecologista*. Otras ONG activas en España son *Amigos de la Tierra*, fundada en 1979 y perteneciente a la asociación internacional *Friends of*

²⁶Entre los principales logros de los que presume la organización su página web, <https://es.greenpeace.org/es/quienes-somos/historia-de-greenpeace/>, están: “el cierre de la central nuclear de Zorita, la prohibición de la pesca con redes de deriva, el protocolo de Kioto, la prohibición de minas antipersona y bombas de racimo, conseguir que España sea uno de los tres países en el mundo con mayor aprovechamiento de renovables, el despertar de la conciencia para actuar contra el cambio climático y para proteger el Ártico o la declaración de ilegalidad del hotel Algarrobico”.

²⁷RIVAS, Manuel. *Contra todo esto*, Alfaguara, Madrid, 2018.

the Earth International, o la ya citada Sociedad Española de Ornitología, actualmente *SEO/BirdLife*, además de numerosos grupos regionales o locales.

En cuanto a la participación política directa, en 1984, siguiendo la estela del partido ecologista alemán Die Grünen, se fundó un partido político de ámbito estatal, Los Verdes. En 1987 consiguieron su primera representación con varios concejales en algunos ayuntamientos y un año después se integraron en la Alianza Verde Europea, que en 2004 pasaría a llamarse Partido Verde Europeo, del que fue expulsado en 2012. A partir de 1995 se organizó en una confederación de partidos autonómicos, que han buscado distintas alianzas con otros partidos con el objetivo de obtener representación. Y en 2011, fruto de la reunión de un centenar de partidos ecologistas, se constituyó el partido político Equo, que desde 2013 forma parte el Partido Verde Europeo y que, gracias a sus confluencias con otros partidos, ha conseguido representación en ayuntamientos, gobiernos regionales e incluso el Parlamento.

Es en este contexto, y ante los nuevos retos ambientales del combate contra el cambio climático, en el que se han recibido en España las Conferencias de las Partes (COP) o Cumbres del Clima, a partir de la celebración de la primera de ellas en 1995. El gobierno español ha participado en cada una de las cumbres, como pretende explicar el presente trabajo, pero no había participado directamente en la organización hasta 2019. La COP25 tenía originalmente previsto celebrarse en Brasil, pero después de que el gobierno brasileño renunciara a su organización, Chile asumió la presidencia y organización de la cumbre. Aun así, debido a una serie de protestas en la calle que no garantizaban la seguridad del evento, el gobierno chileno anunció su suspensión un mes antes de la celebración, y fue el gobierno español el que finalmente ofreció que la conferencia tuviera lugar en Madrid, como efectivamente sucedió en diciembre de 2019.

2. Una cuestión previa a propósito del ecologismo en España: ¿ecologismo de izquierdas o ecologismo de derechas?

Aunque el ecologismo en todo Occidente se conformó como ideología en los años 60 y 70 del siglo XX, hunde sus raíces teóricas en épocas muy anteriores, y no siempre se ha considerado ligado a unas ideologías concretas y antagónico de otras. Tampoco la conformación del movimiento ecologista ha sido igual en todos los países y regiones, y nos encontramos tanto casos en que la conciencia ecológica ha sido, organizaciones y partidos de izquierda como otros casos en que estas

reivindicaciones han venido de movimientos conservacionistas cercanos a ideologías conservadoras.

Podemos encontrar antecedentes remotos en el siglo XIX, con las teorías contrarias a la industrialización de los escritores Henry David Thoreau²⁸ en los Estados Unidos, Lev Tolstoi²⁹ en Rusia o John Ruskin y William Morris³⁰ en el Reino Unido. El pensamiento de este último influyó en otra figura esencial del siglo XX, Mahatma Gandhi, quien criticó el desarrollo dentro del modelo capitalista que representaba el Imperio Británico, pues significaba un desprecio de las condiciones de vida y una pérdida de las reglas morales.³¹ En 1968 se fundó el Club de Roma, una organización no gubernamental que intentaba denunciar el deterioro del medio ambiente a causa de desastres provocados por la actividad humana, incluidos algunos experimentos nucleares, especialmente en los Estados Unidos³². El Club de Roma encargó al Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), un informe que explicara las causas del deterioro medioambiental y sus posibles soluciones, y el resultado fue el informe *Los límites del crecimiento*, publicado por primera vez en 1972³³, y que se convirtió en el primer estudio internacional que advertía sobre el peligro de daños ecológicos irreparables como consecuencia del crecimiento económico. Este informe dio lugar al desarrollo de las teorías del decrecimiento y el crecimiento sostenible.³⁴

²⁸THOREAU, Henry David. *Walden, la vida en los bosques*, trad. Marcos Nava García, Errata Naturae, Madrid, 2013 [1854], página 18: «Porque el progreso de la historia ha tenido una influencia muy pequeña en las leyes fundamentales de la existencia humana, y de la misma manera nuestros esqueletos probablemente no serán muy distintos de los de nuestros antepasados».

²⁹GIRALDO, Omar Felipe. *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 2018, pág. 186: «Como lo hizo León Tolstoi, Gandhi, el movimiento de la contracultura de los setenta, o las ecoaldeas que se fundan en cada vez más latitudes, quienes abandonan las ciudades tienen una intención muy honesta de abandonar también el sueño burgués. En acto fracturan el deseo que sostiene el sistema».

³⁰MARTÍNEZ ALIER, Juan. *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Icaria, Barcelona, 1992, pág. 285: «Esa protesta contra los desastres sociales y estéticos de la industrialización, en su origen británico, en la línea de pensamiento desde Carlyle a Ruskin y William Morris, desemboca en una crítica socialista, en William Morris, suavemente anarquista en su folleto *Política de abstención*, o socialista utópico en el mejor sentido, en su famoso relato *Noticias de ninguna parte*».

³¹GUHA, Ramachandra. “El Mahatma Gandhi y el ecologismo en la India”, *Ecología política*, número 11, 1996, págs. 69-78: “el código de la simplicidad voluntaria de Gandhi ofrece una alternativa sostenible al estilo de vida moderno. Uno de sus aforismos más conocidos, que el “mundo tiene suficiente para las necesidades de todos, pero no suficiente para la codicia de todos”, es una expresión en muy pocas palabras de toda la ética ambiental”.

³²Algunos de estos desastres causaron gran impacto en la opinión pública internacional: en 1954, los tripulantes de un barco atunero japonés, el Daigo Fukuryu Maru, fueron expuestos y contaminados por una lluvia radiactiva causada por una lluvia de hidrógeno en el atolón Bikini; o en 1969, cuando hubo un vertido en una excavación petrolífera en California, en el Canal de Santa Bárbara.

³³MEADOWS, Donella, et alii. *Los límites del crecimiento [The Limits of Growth]*, FCE, México, 1972.

³⁴A partir de los planteamientos publicados por el Club de Roma surgieron corrientes de pensamiento económico que desligan la idea de progreso a la de crecimiento. Así, se han configurado las teorías del decrecimiento, el

En los Estados Unidos, desde la década de 1970 las reivindicaciones ecologistas fueron en aumento, por lo que el gobierno estadounidense aprobó una serie de leyes medioambientales.³⁵ En esos mismos años se crearon movimientos ecologistas organizados como los ya citados Greenpeace, WWF, Amigos de la Tierra, BirdLife International, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) o algunos caracterizados por una acción directa más radical, como el Frente de Liberación Animal (FLA).³⁶ Surgieron en esos años muchos escritos teóricos tratando de explicar que las reivindicaciones medioambientales no se debían sólo a una crisis ecológica, sino que se trataba de problemas estructurales, como *La primavera silenciosa* de Rachel Carson,³⁷ *La bomba demográfica*, de Paul Ehrlich³⁸ o el *Manifiesto para la supervivencia*, firmado por Edward Goldsmith y otros intelectuales.³⁹ Estos escritos dotaron al movimiento ecologista de una base teórica sólida, aunque no necesariamente ligada a una ideología política, y en algunos casos en abierto conflicto con el liberalismo, el capitalismo o incluso la democracia.⁴⁰

En algunos países, como el Reino Unido, el movimiento ecologista ha estado en ocasiones representado por colectivos conservadores, con una gran tradición conservacionista de los espacios naturales, y es una corriente también extendida por Europa. Sin embargo, en los Estados Unidos ha primado más un modelo económico que ha desatendido los asuntos medioambientales, cuando no directamente antiecológico y negacionista del cambio climático.⁴¹ En España, desde el surgimiento del movimiento ecologista, la bandera medioambiental la han enarbolado grupos, asociaciones e incluso partidos políticos situados a la izquierda. Como se ha explicado, fue en la

desarrollo sostenible, el desarrollo local, el endodesarrollo o el desarrollo humano. Véase TAIBO, Carlos; y NAVARRO, Vicenç, en Bibliografía complementaria, Anexo XII.

³⁵ Algunas de estas leyes, como el Clean Water Act (Decreto-Ley de Agua Limpia), Clean Air Act (Decreto-Ley de Aire Limpio), National Environmental Policy Act (Decreto-Ley de Política Medioambiental Nacional) o Endangered Species Act (Decreto-Ley de Especies en Peligro de Extinción), sirvieron como modelos para otros países en las siguientes décadas.

³⁶ SIMONET, Dominique. *El ecologismo*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1980.

³⁷ CARSON, Rachel. *Primavera silenciosa* [*Silent Spring*], trad. Joandomènec Ros, Planeta, Barcelona, 2010 [1962].

³⁸ EHRLICH, Paul. *La bomba demográfica* [*The Population Bomb*], Ballantine Books, Nueva York, 1968: «La causa más importante del deterioro ambiental a nivel mundial es fácil de ver. La raíz del problema es que cada vez hay más coches, más fábricas, más detergentes, más pesticidas, menos agua, demasiado dióxido de carbono, resultado de que hay demasiada población en el mundo».

³⁹ GOLDSMITH, Edward; ALLEN, Robert; ALLABY, Michael; DAVOLL, John; LAWRENCE, Sam. *Manifiesto para la supervivencia*, Alianza Editorial, Madrid, 1972.

⁴⁰ ARIAS MALDONADO, Manuel. *Sueño y mentira del ecologismo*. Siglo XXI, Madrid, 2008: “El utopismo fundacional del pensamiento verde no sólo se proyecta en el pasado, mediante la adopción de una concepción arcádica de la naturaleza, y hacia el futuro, con la postulación de una sociedad sostenible idealizada, sino que se infiltra en su cuerpo doctrinal al potenciar un naturalismo político que, por ejemplo, provoca graves conflictos entre ecologismo y democracia, o impide abrir al debate la forma que habrá de adoptar la sostenibilidad medioambiental.”

⁴¹ KRUGMAN, Paul. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

transición democrática cuando estos colectivos empezaron a cobrar forma, a realizar sus primeras acciones y a lanzar sus propias publicaciones.⁴²

¿Pero es el ecologismo en España un movimiento sólo reivindicado por la izquierda? ¿No hay una derecha ecologista? ¿El concepto “ecología”, en nuestro país, acaba siendo una marca ideológica? En realidad, desde sus inicios, la identificación temprana del ecologismo con tendencias políticas de izquierda en España tiene que ver con el ambiente político y social de la transición democrática, donde muchas luchas sociales emergían al mismo tiempo, y en ese ambiente de nueva libertad los partidos de izquierda tenían la capacidad de organizar canales de reivindicación ciudadana. En un principio, además de la lucha por la protección de especies y de espacios naturales, las movilizaciones de signo ecologista cuestionaban un modelo político y económico que permitía el urbanismo descontrolado, la contaminación de ríos y mares y la contaminación atmosférica o rechazaban las centrales nucleares, y éstas eran reivindicaciones políticas de la izquierda.⁴³

En los años 50 se había constituido, como se ha explicado, la Sociedad Española de Ornitología (SEO, hoy integrada en SEO/BirdLife).⁴⁴ Entre los grupos que surgieron en los últimos años del franquismo destacó la Asociación Española para la Ordenación del Territorio y el Medio Ambiente (AEORMA), a la que siguieron en los primeros años de la transición multitud de grupos regionales.⁴⁵ Muchos de estos grupos recurrieron a la redacción de manifiestos en los que plasmar sus principios y sus intenciones, entre los que destacaron los de Cercedilla (1977), Valsaín (1977) o Daimiel (1978), si bien ninguno de ellos consiguió dotar de una coherencia ideológica al movimiento ecologista.⁴⁶ En un principio, estos grupos se opusieron a los planes de crecimiento de infraestructuras dirigidos por el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), que había sido creado en 1971, en espacios naturales de gran valor ambiental. La denuncia y presión ecologista consiguió que se preservaran muchos de estos espacios y que se crearan normas de

⁴²FERNÁNDEZ, Joaquín. *El ecologismo español*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

⁴³FERNÁNDEZ, Joaquín, en *El periodismo ambiental en España*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, 1995. Página 87; y FERNÁNDEZ, Joaquín, *Dos siglos de periodismo ambiental*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Madrid, 2001.

⁴⁴FERNÁNDEZ, Joaquín. *50 años en defensa de las aves (1954-2004): Sociedad Española de Ornitología (SEO)*, SEO/BirdLife, Madrid, 2005.

⁴⁵FERNÁNDEZ, Joaquín. *El ecologismo español*, Alianza, Madrid, 1999: algunos de los citados son: ANA, en Asturias; GOB, en Baleares; ADEGA, en Galicia; ASCAN, en Las Palmas de Gran Canaria, ATAN, en Tenerife.

⁴⁶FERNÁNDEZ, Joaquín. *El ecologismo español*, Alianza Editorial, Madrid, 1999: “No ha habido un documento sólido, definitivo, de común aceptación, que pudiera englobar esa diversidad marcada sobre todo por la acción. Su ideario se ha ido reflejando en diferentes manifiestos improvisados en acalorados encuentros colectivos”.

protección de especies amenazadas y sus hábitats. Por otro lado, la oposición ecologista a la instalación de centrales nucleares en el territorio español contó con un fuerte respaldo ciudadano, especialmente durante la construcción de las centrales de Lemóniz (Vizcaya) o Valdecaballeros (Badajoz), lo que propició además que a principios de los 80 se paralizara la instalación de nuevas centrales nucleares.⁴⁷ En estas acciones tuvo especial relevancia la presión social y ciudadana: muchos activistas participaron en ellas de forma voluntaria, desde estudiantes a profesionales, y especialmente de extracción urbana y de ideologías cercanas a la izquierda. Aunque la vertiente ecologista ligada al conservacionismo fue también activa⁴⁸, el discurso ecologista en España fue ganado en esa época por un ecologismo urbano y de izquierda, que llegaba a cuestionarse tanto la idea del desarrollismo propia del capitalismo como incluso del socialismo.⁴⁹

Sobre el concepto de “progreso” o “desarrollo” hay también históricamente un debate, como había estudiado José Antonio Maravall, remitiéndose a las fuentes clásicas y medievales hasta su consideración teórica por parte de la burguesía occidental desde el siglo XVIII, en su obra *Antiguos y modernos, la idea del progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, donde concluye que desde ese periodo el progreso es entendido siempre como algo positivo: «la marcha del acontecer humano va hacia un mejoramiento, hacia una mayor perfección de cultura».⁵⁰

Como se ha citado anteriormente, el escritor Miguel Delibes, influido por las determinaciones del Club de Roma, escribió un discurso de ingreso en la RAE en 1975 en el que defendía la naturaleza desde un punto de vista que podríamos considerar conservacionista, y arremetía contra la idea aceptada de progreso según la cual el ser humano puede utilizar a su conveniencia todos los recursos disponibles del planeta sin pensar en las consecuencias: “La Naturaleza ya está hecha, es así. Esto, en una era de constantes mutaciones, puede parecer una afirmación retrógrada. Mas, si bien se mira, únicamente es retrógrada en la apariencia. En mi obra *El libro de la caza menor*, hago notar que toda pretensión de mudar la Naturaleza es asentar en ella el artificio, y por tanto, desnaturalizarla, hacerla regresar. En la Naturaleza, apenas cabe el progreso.

⁴⁷Ley de Ordenación del Sistema Eléctrico (Ley 40/1994, de 30 de diciembre 4). De las 35 centrales nucleares proyectadas inicialmente, sólo habían llegado a construirse 10. En 1991 se paralizó la construcción de 7 de ellas, que finalmente nunca se construyeron.

⁴⁸Esta corriente se remonta al espíritu de la creación de Parques Nacionales, inicialmente ligada a la conservación de cotos de caza, como se ha explicado en la Introducción.

⁴⁹Muchos de estos activistas pertenecían incluso a corrientes de izquierda libertaria y concebían el ecologismo como una ideología capaz de combatir el capitalismo. En 1982, incluso la banda terrorista ETA alegó motivaciones ecologistas tras asesinar al ingeniero jefe de la central nuclear de Lemóniz.

⁵⁰MARAVALL, José Antonio. *Antiguos y modernos, la idea del progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1966, página 585.

Todo cuanto sea conservar el medio es progresar; todo lo que signifique alterarlo esencialmente, es retroceder”.⁵¹

En una línea ideológica bastante alejada, en 1978 el sociólogo Josep Vicent Marqués, perteneciente a grupos ecologistas y antinucleares valencianos, publicó *Ecología y lucha de clases*, donde planteó que el progreso no puede estar permanentemente ligado al consumo de energía;⁵² o Ramón Tamames, que en su obra *Ecología y desarrollo: la polémica sobre los límites del crecimiento* describe los planteamientos neomalthusianos sobre los problemas derivados del crecimiento exponencial de la población o la disminución de la biodiversidad.⁵³ También el filósofo Manuel Sacristán, teórico del marxismo y del ecosocialismo, habló por esas mismas fechas de la conveniencia de frenar el modelo económico de crecimiento. En 1979 publicó en la revista *Mientras tanto* una “Comunicación a las jornadas de ecología y política”, en la que trataba de actualizar las ideas marxistas a las nuevas corrientes sociales de reivindicación de esos años, desde el feminismo a la ecología y la movilización antinuclear.⁵⁴ En posteriores obras criticó las limitaciones del informe del Club de Roma y abogaba por una economía inseparable de la “perspectiva ecologista”, además de revisar las ideas del pensamiento marxista para adaptarlo a las nuevas formas de movilización social.⁵⁵ A partir de las reflexiones de Sacristán, algunos otros intelectuales de izquierda han seguido esta línea de pensamiento, llegando a considerar la lucha ecologista consustancial a las ideologías socialistas o comunistas.⁵⁶

A esto hay que sumar que, a diferencia de otros países europeos en los que el ecologismo

⁵¹ DELIBES, Miguel. *Un mundo que agoniza*, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1998.

⁵² MARQUÉS, Josep Vicent. *Ecología y lucha de clases*, Zero Zyx, Madrid, 1978.

⁵³ TAMAMES, Ramón. *Ecología y desarrollo: la polémica sobre los límites del crecimiento*, Alianza, Madrid, 1979.

⁵⁴ SACRISTÁN, Manuel. “Comunicación a las Jornadas de Ecología y Política”, Murcia, 4-5-6 de mayo de 1979, revista *Mientras tanto*, páginas 19-24: «la crisis ecológica aumenta la validez y la importancia del principio de la planificación global y del internacionalismo, principios que los partidos obreros tienden a abandonar una influencia ideológica burguesa realmente anacrónica, ya que mientras tanto el capital se internacionaliza incluso políticamente y planea a escala planetaria el desastre de la humanidad, creyendo asegurar su “Progreso”».

⁵⁵ SACRISTÁN, Manuel. *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria Editorial, Barcelona, 1987: página 56: «los economistas tienen que superar por sí mismos la otra barrera que les oculta la necesaria perspectiva ecologista»; página 23: «La cuestión de la credibilidad empieza a ser muy importante, y conseguir que organismos sindicales, por ejemplo, cultiven formas de vida alternativas me parece que es no tanto ni sólo una manera de alimentar moralmente a grupos de activistas sino también un elemento que es corolario de una línea estratégica». Y SACRISTÁN, Manuel. “Sobre los problemas presentemente percibidos en la relación entre la sociedad y la naturaleza y sus consecuencias en la filosofía de las ciencias sociales”, en *Papeles de filosofía. Panfletos y materiales*, páginas 453-467, Icaria, Barcelona, 1984.

⁵⁶ RIECHMANN, Jorge. “Manuel Sacristán, pionero del ecosocialismo”, *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, vol. 11, Asociación Contubernio, Madrid, 2011; RIECHMANN, Jorge (coord.). *Ética ecológica. Propuestas para una reorientación*, Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo, 2004; y FERNÁNDEZ BUAY, Francisco; y LÓPEZ ARNAL, Salvador (Eds.). *De la Primavera de Praga al marxismo ecologista. Entrevistas con Manuel Sacristán Luzón*, Catarata, Madrid, 2004.

puede aparecer como una reivindicación más transversal, donde existen organizaciones conservacionistas, en España el movimiento estuvo dirigido desde esos años de la transición democrática por organizaciones ecologistas o partidos políticos de izquierda. Como se ha explicado, organizaciones como Greenpeace, WWF/ADENA o Ecologistas en Acción son las que más predicamento tuvieron en España desde los años 80, y todas cumplen con ese perfil ya mencionado de activismo urbano y de izquierdas.

Como se ha avanzado, desde 1984 existen partidos de signo ecologista en España, desde la fundación de Los Verdes, que se fundó como una confederación de partidos con proyección estatal, partiendo de los principios del activismo ecologista. En 1987 se creó en Cataluña Els Verds, que acabó convergiendo con otras organizaciones en Els Verds-Confederació Ecologista de Catalunya en 1993. En 1988 se creó el partido Los Verdes Ecopacifistas y en 1994 Los Verdes-Grupo Verde, sin que ninguno de ellos lograra representación parlamentaria en las distintas elecciones presentándose por separado. Por esta razón, la organización de Los Verdes cambió de estrategia en los años 90 y buscó alianzas con otros partidos para formar listas conjuntas: siempre considerando que partían de una ideología progresista o de izquierdas, los acuerdos electorales fueron con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida (IU). Desde ese momento, los partidos verdes consiguieron representación parlamentaria en diversas elecciones regionales.⁵⁷ También buscaron esa fórmula para las elecciones europeas y nacionales, donde consiguieron representación parlamentaria a partir de 2004.⁵⁸

Desde 2008 han sido varias las fórmulas electorales: Los Verdes se presentaron en solitario a las elecciones generales, pero al mismo tiempo también se presentaron otros partidos verdes regionales, e incluso también en coalición con otros partidos locales y de izquierda. En las elecciones europeas de 2009 se presentaron bajo la candidatura Europa de los Pueblos-Verdes junto

⁵⁷En 1994, Los Verdes de Andalucía, en coalición con Izquierda Unida, obtuvieron dos diputados en las elecciones autonómicas; el mismo año, Berdeak, en coalición con Ezker Batua, consiguió un diputado en las elecciones autonómicas vascas; en 1995, Els Verds-Confederació Ecologista de Catalunya, en coalición con Iniciativa per Catalunya, obtuvieron un diputado en las autonómicas catalanas; el mismo año Els Verds del País Valencià, dentro del partido Esquerra Unida-L'Entesa, consiguió otro diputado en las autonómicas valencianas; también en 1995, Els Verds de les Illes Balears consiguieron un diputado por Ibiza, que revalidaron en 1999 dentro del Pacte Progressista d'Eivissa, en 2003 con Esquerra Unida de les Illes Balears, y en 2007 dentro del Bloc per Mallorca.

⁵⁸En 2004, la Confederación de Los Verdes se presentó a las elecciones generales en coalición con el PSOE y en esa legislatura tuvo dos diputados: Francisco Garrido Peña (2004-2008) por Sevilla y Joan Oms (2007-2008) por Barcelona. En las elecciones europeas de 2004 volvieron a presentarse en coalición con el PSOE y lograron un eurodiputado, David Hammerstein, integrado después en el grupo de Los Verdes / Alianza Libre Europea. A partir de 2007 decidieron presentarse a las elecciones en solitario.

a varios partidos nacionalistas.⁵⁹ En 2010 la Confederación de Los Verdes constituyó, junto a Los Verdes-Grupo Verde, la Coordinadora de Los Verdes, que se presentó a varias elecciones regionales y a las nacionales junto a Izquierda Unida.

En 2011 se fundó un nuevo partido ecologista, Equo. Lo constituyeron, con el apoyo del Partido Verde Europeo, muchos de los partidos que habían formado parte de Los Verdes y miembros de organizaciones ecologistas.⁶⁰ En las elecciones generales de 2011 y en varias autonómicas en 2012 Equo se presentó en solitario en algunas regiones y junto a partidos de izquierda.⁶¹ En 2014 Equo se presentó a las elecciones europeas en la coalición Primavera Europea, junto a otros partidos, y obtuvo un diputado.⁶² Parecidas fórmulas se buscaron en las autonómicas y municipales de 2015, donde Equo se presentó a las elecciones en solitario en algunos lugares y junto a confluencias de partidos de izquierdas en otros.⁶³ En las elecciones generales de 2015 Equo obtuvo tres diputados, siempre con candidaturas de coalición,⁶⁴ mientras que en las nuevas elecciones generales de 2016 Equo integró una lista junto con Podemos e Izquierda Unida y obtuvo los mismos tres diputados.

Ese mismo pacto con Podemos e Izquierda Unida se utilizó en las elecciones autonómicas de 2019, mientras que en las elecciones generales del mismo año 2019 Equo rompió esa coalición y se presentó junto a Compromís, Chunta Aragonesista y Más País, por lo que no formó candidaturas en todas las provincias, y obtuvieron un escaño.

En los programas electorales tanto de las candidaturas en solitario como en las de coalición, los partidos ecologistas han defendido siempre una serie de principios que, si bien son propios del movimiento ecologista internacional, han ido siendo asumidos en gran parte por los partidos de

⁵⁹Europa de los Pueblos-Verdes estaba compuesto por Los Verdes, Esquerra Republicana de Catalunya, Bloque Nacionalista Galego, Eusko Alkartasuna y Aralar. Consiguieron un escaño. El Partido Verde Europeo retiró su apoyo a Los Verdes y lo prestó a Iniciativa per Catalunya Verds, asociado a su vez con Izquierda Unida.

⁶⁰Entre sus fundadores estuvieron Juan López de Uralde (director ejecutivo de Greenpeace), Alejandro Sánchez (director en funciones de SEO/Birdlife) y representantes de Iniciativa per Catalunya Verds, Partido Verde Canario, Los Verdes de Canarias, Los Verdes de Andalucía, Los Verdes de la Región de Murcia, Ecolo Verdes de Madrid, Plataforma Melilla Verde, Los Verdes de Aragón, Iniciativa del Poble Valencià, Els Verds-Esquerra Ecologista del País Valencià, IniciativaVerds.

⁶¹La coalición Compromís en la Comunidad Valenciana; Alternativa Sí Se Puede por Tenerife y Socialistas por Tenerife; junto a Iniciativa Verds y Els Verds de Menorca, en las Islas Baleares; en Galicia junto a Alternativa Galega de Esquerda, Anova-Irmandade Nacionalista, Esquerda Unida y Espazo Ecosocialista Galego.

⁶²Lo hizo junto a Compromís, Democracia Participativa, Por un Mundo más Justo, Chunta Aragonesista, Partido Castellano, Socialistas por Tenerife, Coalición Caballas y Socialistas Independientes de Extremadura.

⁶³En algunos casos se presentó junto a IU, Iniciativa per Catalunya Verds o junto a Podemos, entre otros.

⁶⁴Dos de esos diputados en candidaturas junto a Podemos, otro junto a Alto Aragón en Común.

izquierda, y sólo parcialmente por algunos grupos de derecha⁶⁵. En general, entre las reivindicaciones políticas de esos programas estaban y están: un cambio de modelo productivo hacia una economía sostenible, apuesta por las energías renovables y reducción de las emisiones de carbono a la atmósfera, rechazo frontal a la energía nuclear y cierre progresivo de las centrales nucleares todavía en uso en España, apuesta por la agricultura biológica y rechazo de los cultivos transgénicos, defensa de los derechos de los animales y oposición a las corridas de toros, imposición de tasas a las transiciones financieras para sufragar proyectos de la agenda verde, cumplimiento de los Objetivos del Milenio y apuesta por el desarme y el pacifismo.

La necesidad de proteger el medio ambiente es hoy transversal en los idearios políticos de los partidos españoles, y todos los partidos han asumido realidades científicas como el cambio climático y la urgencia por mitigar su efecto en el planeta. Los debates políticos se suelen centrar ahora en la forma de financiar esas medidas de protección del clima y la responsabilidad que tendrán en este asunto los gobiernos y las corporaciones privadas.⁶⁶ También en Europa se desarrolla el mismo debate, si bien en los últimos años se observan movimientos de reivindicación del medio ambiente desde posiciones consideradas de derecha⁶⁷, y en algunos países incluso de la extrema derecha, lo que aún no es norma en España. Incluso en 2015 la Iglesia Católica se pronunció en defensa de la naturaleza, de la vida animal y de las reformas energéticas necesarias «para combatir la degradación ambiental y el cambio climático», mediante la encíclica *Laudato si'*, del papa Francisco.⁶⁸

Y no hay que olvidar que en España la ecología política está cada vez más en sintonía con las reivindicaciones sociales que piden cambios en el modelo de crecimiento económico o que abogan por el decrecimiento, como se ha explicado. Y también, como tantas otras reivindicaciones sociales, está buscando una vía entre las nuevas formas de participación política, más allá de la representación parlamentaria, y que tienen que ver con el papel activo de la ciudadanía.⁶⁹

⁶⁵PASCUAL, Alfredo. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII..

⁶⁶MARCELLESI, Florent. «Frente a este panorama binario, los Verdes alemanes en su fundación en 1984 hicieron famoso el lema “la ecología no está ni a la izquierda, ni a la derecha sino que va por delante”». Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁶⁷PLANAS BOU, Carles; y MESSEGUER, Marina. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁶⁸BERGOGLIO, Jorge Mario [Papa Francisco]. *Carta encíclica “Laudato si’” del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 2015.

⁶⁹VALENCIA SAIZ, Ángel. “Democracia, ciudadanía y ecologismo político”, *Revista de Estudios Políticos*, número 102, octubre-diciembre 1998: «la teoría política verde está dando pasos interesantes en la construcción de una teoría de la democracia y una ciudadanía ecológicas todavía incipientes y la tarea futura es aprovechar la fortaleza de la tradición liberal, como está haciendo, si quiere construir una democracia y una ciudadanía acorde con una nueva relación entre el hombre y la naturaleza».

Asimismo, aún no está definida en España la participación del mundo del campo en las políticas ecológicas, pues mucha gente del campo suele quejarse de que las políticas relacionadas con el medio ambiente proceden siempre de decisiones tomadas desde una perspectiva urbana y sin consultar a quienes ocupan o están en contacto con el espacio natural, lo que suele generar polémicas en torno a asuntos como la conservación del lobo, la intervención humana en los bosques o el papel del mundo rural y del ecologismo popular en las cumbres del clima.⁷⁰ La veterinaria y escritora María Sánchez ha reflexionado sobre este supuesto enfrentamiento entre el mundo del campo y el paternalismo urbano sobre asuntos medioambientales en su libro *Tierra de mujeres*: «El campo no necesita que lo hagan más atractivo. Ya lo es. Necesita reconocimiento y honestidad. Que los que miren aprendan a conocerlo de verdad, sin filtros ni imágenes prejuizadas».⁷¹

Por último, y puesto que las medidas ecológicas no se toman solamente desde España, hay que recordar que los gobiernos de nuestro país llevan décadas participando en las líneas de trabajo europeas para el cuidado del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático. Son muchas las normativas y políticas comunes de la Unión Europea que han avanzado sobre principios ecologistas o gracias la presión del movimiento ecologista,⁷² y poco a poco van siendo asumidos por todos los países al margen de ideologías políticas, incluido España, si bien la promoción de medidas abiertamente ecologistas sigue relacionándose con gobiernos dirigidos por partidos de izquierda. Por ejemplo, en 2020, un mes después de que Madrid fuera la sede de la Cumbre del Clima (COP 25) de 2019, tras la conformación del gobierno de coalición de PSOE y Podemos, se creó el Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, encargado de la lucha contra el cambio climático, la protección de la biodiversidad y el patrimonio natural, la prevención de la contaminación y de la transición energética hacia un modelo productivo más ecológico.⁷³ Es el departamento responsable de negociar con las autoridades europeas las líneas de lo que puede ser

⁷⁰MARTÍNEZ ALIER, Juan. *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Icaria, Barcelona, 1992.

⁷¹SÁNCHEZ, María. *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*, Seix Barral, Barcelona, 2019. La autora hace una defensa de la agroecología, la participación femenina y feminista, la ganadería extensiva, la agricultura biológica o la recuperación de las semillas tradicionales como parte de esa política ecológica rural, página 111: «Estoy cansada del enfrentamiento rural al urbano. Nos necesitamos mutuamente y de la confrontación no nace nada bueno. Desde ambos mundos debemos nivelar para cerrar una brecha que se ha ido haciendo demasiado, demasiado dolorosa».

⁷²“Políticas comunes de la Unión Europea”, Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/gl/PoliticaExteriorCooperacion/UnionEuropea/Paginas/Pol%C3%ADticas-comunes-de-la-Uni%C3%B3n-Europea.aspx>

⁷³Real Decreto 500/2020, de 28 de abril, por el que se desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, y se modifica el Real Decreto 139/2020, de 28 de enero, por el que se establece la estructura orgánica básica de los departamentos ministeriales.

un Green New Deal⁷⁴, que aún está por definir y conformar, y que en el futuro veremos si en España se convierte en una reivindicación transversal o sigue siendo abiertamente impulsada sólo desde el ámbito político de la izquierda.

3. Las cumbres del clima o Conferencias de las Partes (COP) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Antecedentes.

El antecedente de las Cumbres del Clima y primer hito en la política internacional en cuanto a la conciencia del deterioro del medio ambiente es la Conferencia de Estocolmo de 1972. Convocada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y celebrada en la capital de Suecia entre los días 5 y 16 de junio de 1972, la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano (CNUMAH) puso sobre la mesa de la política internacional el problema de la degradación medioambiental. En esta cumbre participaron representantes de 113 países (entre los que no estaban la Unión Soviética y sus países aliados), de 19 organismos intergubernamentales y más de 400 organizaciones no gubernamentales o intergubernamentales. Se acordó una Declaración con 26 principios sobre el medio ambiente y el desarrollo, así como un plan de acción con 109 recomendaciones.⁷⁵

Entre los objetivos específicos de esta cumbre estuvieron: la moratoria de diez años a la caza comercial de ballenas, la prevención de descargas de petróleo en el mar a partir de 1975, la lucha contra la desertificación o un informe sobre los usos de la energía para 1975. De esta reunión nació también el Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA),⁷⁶ el Fondo para el Medio Ambiente y la Junta de Coordinación para el Medio Ambiente, y se difundió por primera vez la necesidad de actuar conjuntamente contra la degradación ambiental y en la educación sobre los peligros ecológicos, incluido el cambio climático.⁷⁷

En los años siguientes muchos de los países trataron de llevar a la práctica las decisiones

⁷⁴MARTÍNEZ, Javier. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁷⁵*Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano*, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York, 1973: <https://www.dipublico.org/conferencias/mediohumano/A-CONF.48-14-REV.1.pdf>

⁷⁶PNUMA, en inglés United Nations Environment Programme (UNEP). Organismo de la ONU que coordina las actividades ambientales y el desarrollo de políticas prácticas ecológicas, fundado en 1972 como consecuencia de la Conferencia de Estocolmo.

⁷⁷JACKSON, Peter. “De Estocolmo a Kioto: breve historia del cambio climático”, Crónica ONU, Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/chronicle/article/de-estocolmo-kyotobreve-historia-del-cambio-climatico>

adoptadas en Estocolmo, y de paso la opinión pública mundial fue conociendo y concienciándose de los problemas que afectaban el medio ambiente. En 1979 se celebró la primera Conferencia Mundial sobre el Clima en Ginebra (Suiza), convocada por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), y se adoptó la Convención sobre la contaminación atmosférica transfronteriza a larga distancia, con el objetivo de reducir las emisiones de azufre un 30%. En 1980 el PNUMA denunció la destrucción de la capa de ozono, por lo que recomendó limitar la producción de clorofluorocarbono, lo que llevó a adoptar una nueva Convención para la Protección de la Capa de Ozono en 1985 en Viena.

En 1987 la Asamblea General de la ONU adoptó la “Perspectiva Ambiental hasta el año 2000 y más adelante”,⁷⁸ documento en el que apareció por primera vez el concepto del “desarrollo sostenible”. En 1988 el PNUMA creó el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), para el estudio del calentamiento global debido al efecto invernadero. Al año siguiente, la Asamblea General de la ONU propuso la organización de una convención marco sobre el cambio climático.⁷⁹

En 1990 se celebró en Ginebra la segunda Conferencia Mundial sobre el Clima, en la que se debatieron las medidas necesarias para reducir la contaminación atmosférica causante del efecto invernadero y el calentamiento del planeta y la necesidad de una respuesta conjunta de todos los países.⁸⁰ Para 1992 la Asamblea General de la ONU convocó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que tendría lugar en Río de Janeiro (Brasil).⁸¹

La Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro es, después de la de Estocolmo de veinte años atrás, el segundo hito importante en la concienciación mundial sobre los problemas climáticos y es el antecedente inmediato de las Conferencias de las Partes (COP), pues de esta cumbre salió la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que daría lugar a la celebración anual de las COP a partir de 1995. En la Cumbre de la Tierra de Río

⁷⁸Resolución 42/186 de la Asamblea General, de 2 de diciembre de 1987, relativa a la Perspectiva Ambiental hasta el año 2000 y más adelante. Documento que pretendía crear un marco de orientación para medidas nacionales y de cooperación internacional que paliaran el deterioro del medio ambiente:

https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/29180/EP2000_SP.pdf?sequence=3&isAllowed=y

⁷⁹En 1989 se adoptó la Declaración de Helsinki sobre la protección de la capa de ozono, se presentó la Declaración de Male sobre el calentamiento de la atmósfera en todo el mundo y el aumento del nivel del mar, y entró en vigor el Protocolo de Montreal, sobre sustancias que erosionan la capa de ozono.

⁸⁰II Conferencia Mundial sobre el Clima, celebrada en Ginebra entre el 29 de octubre y el 7 de noviembre de 1989: https://elpais.com/diario/1990/10/29/sociedad/657154801_850215.html

⁸¹También conocida como Cumbre de la Tierra o Cumbre de Río, celebrada en Río de Janeiro entre el 3 y el 14 de junio de 1992

participaron representantes de 178 países y de más de 400 organizaciones no gubernamentales. En la multitudinaria reunión se aprobaron textos importantes en relación con el concepto del desarrollo sostenible del planeta: la Declaración de Río o Carta de la Tierra⁸², el Convenio sobre la Biodiversidad Biológica⁸³, el Convenio sobre el Clima, el Convenio de Lucha contra la Desertificación, los Principios relativos a los Bosques⁸⁴ y el Programa 21 (o Agenda 21 o Programa para el siglo XXI).⁸⁵ En estas acciones se destacó por primera vez la necesaria participación activa de las autoridades locales, las ONG y sindicatos, las empresas, investigadores, agricultores, así como mujeres, niños y pueblos indígenas.

En la Cumbre de Río, finalmente, se abrió la firma de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que había sido adoptada en Nueva York ese mismo año. A lo largo de 1992 firmaron 158 países y el Convenio entró en vigor el 21 de marzo de 1994. El objetivo principal de este tratado era «lograr la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático y en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurando que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitiendo que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible».⁸⁶

Por primera vez en 1992, algunos medios generalistas españoles se hicieron eco de la cumbre, de sus expectativas y de sus resoluciones. El diario *El País* publicó desde febrero de ese año varias informaciones y artículos de opinión sobre el inminente evento.⁸⁷ El periódico desplazó a Río de Janeiro una enviada especial para cubrir el evento. En la inauguración de la cumbre, la crónica firmada por Ricardo Socca y Malen Ruiz de Elvira el 5 de junio de 1992 explicaba que el

⁸²“Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”, Río de Janeiro, 1992. Al principio de esta declaración se define el concepto de “desarrollo sostenible”: «Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza»; «Para alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente debe ser parte del proceso de desarrollo y no puede ser considerado por separado»: <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm>

⁸³“Convenio sobre la Diversidad Biológica”: <https://www.cbd.int/>

⁸⁴“Declaración autorizada, sin fuerza jurídica obligatoria, de principios para un consenso mundial respecto de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques de todo tipo”, Río de Janeiro, 1992.

⁸⁵“Programa 21”, Río de Janeiro, 1992. Este programa contiene 2500 recomendaciones para actuar en los ámbitos de la salud, la vivienda, la contaminación del aire, la desertificación, la gestión de los recursos hídricos, la gestión de la agricultura, de los mares, de los bosques y montañas y de los residuos: https://www.un.org/esa/dsd/agenda21_spanish/

⁸⁶Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), Nueva York, 1992: https://unfccc.int/files/essential_background/background_publications_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf

⁸⁷AYUSO, Javier; y MARTÍN MATEO, Ramón. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Tratado sobre Cambios Climáticos era «un documento considerado como decepcionante por los ecologistas y los representantes de los países pobres», así como declaraciones críticas de representantes de Greenpeace y WWF, y las del entonces secretario general de la ONU, Butros Gali, quien reconocía que el acuerdo se trataba sólo de «un tratado pragmático que refleja las realidades políticas y las prioridades económicas que prevalecen en el mundo de hoy».⁸⁸ La crónica del mismo periódico tras la clausura muestra el mismo escepticismo desde el titular: “Más de 150 países firman en Río unos tratados sin compromisos concretos para sus Gobiernos”: «Aunque los participantes han firmado masivamente los cinco textos de la cumbre, un clima de desilusión por los pocos resultados concretos y de escepticismo ante el futuro presidió ayer la ceremonia de clausura, de la que estuvieron ausentes la mayoría de los jefes de Estado y de Gobierno. La cumbre, en la que han participado 178 países, ya se ha convertido en un hito histórico por mostrar las diferencias y problemáticas relaciones entre el Norte y el Sur». En el artículo se daba cuenta también de los cinco tratados firmados, y también qué países se negaron a firmar algunos de ellos. Dos días antes ya había advertido de la negativa de Estados Unidos a firmar el Tratado sobre Biodiversidad, además de la intervención en la cumbre de otros líderes mundiales.⁸⁹ Al terminar la cumbre, el mismo periódico le dedicó un editorial, en el que tras analizar las expectativas y las decepciones, expresaba un cierto optimismo: «Pero no se olvide que los tratados en apariencia más inocuos tienen consecuencias inesperadas y que, como ha asegurado un delegado en Río, la Cumbre de la Tierra "no debe ser juzgada por sus resultados inmediatos, sino por el proceso que ha desencadenado"».⁹⁰

También el diario *ABC* prestó atención a la celebración del evento, informando desde un mes antes de las posturas de Estados Unidos frente a la cumbre⁹¹ y explicando los resultados a través de las crónicas de su enviado especial, donde se destacaba la indignación de los grupos ecologistas y las reticencias de Estados Unidos a aceptar los tratados: «EE UU se consagra como el “aguafiestas” oficial de la Cumbre».⁹²

Dos años después, en 1994, al poco de entrar en vigor la CMNUCC, *El País* reproducía la traducción de un largo texto de la revista *Time*, en el que se hace un balance de los eventos

⁸⁸SOCCA, Ricardo; y RUIZ DE ELVIRA, Malen. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁸⁹RUIZ DE ELVIRA, Malen; y COMAS, José. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁹⁰*El País*, “El espíritu de Río”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁹¹BOO, Juan Vicente. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁹²LÓPEZ NICOLÁS, Luis. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

relacionados con el clima en los últimos años y la creciente conciencia ecológica en la opinión pública mundial, aunque con un abierto tono de decepción: «Aunque nadie albergaba la ilusión de que la humanidad podría o estaría dispuesta a limpiar rápidamente la desordenada avalancha de contaminación causada por el hombre, desde la basura hasta los gases invernadero, desde los clorofluorocarbonos (CFQ) hasta los bifenilos policlorinados, es justo reclamar un informe de los progresos». El artículo hacía un análisis de las aportaciones de las potencias mundiales y el grado de cumplimiento de los acuerdos, y reconocía los pocos avances logrados por los gobiernos desde la Cumbre de Río: «La decepción y la desilusión han mitigado las esperanzas y el sentido que rodearon Río. Las burocracias internacionales encargadas de llevar a cabo los acuerdos de Río se han ido moviendo a un ritmo penosamente lento. Gran parte del dinero prometido por las naciones ricas para ayudar a países más pobres a cumplir los objetivos medioambientales todavía no se ha materializado».⁹³

A partir de esa fecha, la atención de los medios de comunicación mundiales, y también los españoles, fue en aumento. Como consecuencia de la entrada en vigor de la CMNUCC, y para ejercer un seguimiento continuo de los tratados firmados en la Cumbre de Río, la ONU decidió que las reuniones serían anuales, y la primera Conferencia de las Partes (COP1) se celebró en Berlín en 1995. Uno de los primeros resultados de estas cumbres fue que en 1997 la CMNUCC adoptó el Protocolo de Kioto, que empezó a ser firmado por los países en 1998 y entró en vigor en 2005. Al mismo tiempo que se celebraban anualmente las COP, la ONU siguió promoviendo otros eventos: diez años después de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro se celebró en Johannesburgo la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible.

En la Cumbre de la Tierra de Johannesburgo (tercera en esta serie tras las de Estocolmo en 1972 y Río de Janeiro en 1992), se reunieron más de 60 000 personas: delegados de 180 países, jefes de Estado, representantes de ONG y empresas. Tuvo lugar en Johannesburgo (Sudáfrica) entre el 24 de agosto y el 4 de septiembre de 2002. En esta reunión se abordaron nuevamente asuntos como el desarrollo sostenible, la degradación del medio ambiente, el acceso al agua y el estrés hídrico, el consumo de energía, la producción agrícola y la biodiversidad animal. En esta cumbre se negociaron y aprobaron dos documentos: la Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible y el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo

⁹³*El País*, “La semilla de la Cumbre de la Tierra”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Sostenible, que reafirmaron los compromisos adquiridos en Río de Janeiro.⁹⁴

Y diez años después, en 2012, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible volvió a celebrarse en Río de Janeiro. La denominada Cumbre Río+20 tuvo lugar en la ciudad brasileña entre el 19 y el 22 de junio de 2012 y en ella participaron representantes de 193 países, así como grupos ecologistas y ONG. La cumbre se consideró un fracaso, puesto que sólo se alcanzaron algunos acuerdos de mínimos, reflejados en el documento “El futuro que queremos”.⁹⁵ En las crónicas del diario *El País* se detallan los principales escollos que hubo en la cumbre para el acuerdo: fuentes de financiación para el fomento de desarrollo sostenible, conservación y uso sostenible del medio marino o salud reproductiva, así como la ausencia de notables líderes mundiales, calificando abiertamente el acuerdo de esta cumbre como “decepción”: «De Río no han salido países ganadores, aunque sí infinidad de perdedores, sobre todo las naciones en vías de desarrollo».⁹⁶

Tanto la Cumbre de Johannesburgo en 2002 como la de Río+20 en 2012 tuvieron lugar de forma paralela a la secuencia de Conferencias de las Partes (COP), que se ha venido celebrando cada año ininterrumpidamente desde 1995 hasta 2019, en las que además se han firmado los tratados más importantes en la lucha contra el cambio climático, como el Protocolo de Kioto de 1997 o el Acuerdo de París de 2015. Vistos estos antecedentes directos que llevaron a la decisión de la ONU de convocar anualmente estas cumbres, el capítulo siguiente tratará de qué se avanzó en cada una de ellas, de qué forma participaron en cada una los gobiernos españoles y cómo fueron expresadas y recibidas las informaciones sobre las COP en los medios escritos de nuestro país.

4. Conferencias de las Partes (COP)⁹⁷: participación española y cobertura mediática de la prensa nacional.

Como se ha explicado, la Conferencia de las Partes (COP) es la reunión que anualmente, desde 1995, se produce en el ámbito de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio

⁹⁴FUENTES TORRIJO, Ximena. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁹⁵Organización de las Naciones Unidas. “El futuro que queremos”, Río de Janeiro, 2012: <https://rio20.un.org/sites/rio20.un.org/files/a-conf.216-l-1-spanish.pdf.pdf>

⁹⁶BARÓN, Francho. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

⁹⁷Aunque popularmente es conocida como la Cumbre del Clima, el nombre oficial es Conferencia de las Partes. Y aunque también existe bibliografía en español refiriéndose a ella por las siglas CP, se ha consolidado la denominación con las siglas en inglés, COP (Conference of the Parties).

Climático (CMNUCC), que salió de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992 y que entró en vigor el 21 de marzo de 1994. La CMNUCC fue ratificada por 150 países, que desde 2019 son 197, y que son considerados las Partes de la Convención. España ratificó la CMNUCC en diciembre de 1993.

La sede de la Secretaría de la CMNUCC está en Bonn (Alemania). Sin embargo, lo habitual desde sus inicios en 1995 es que una de las Partes ofrezca ser anfitriona del evento, que suele realizarse a finales de año, y por tanto entre 1995 y 2019 las COP se han celebrado en distintas ciudades de todos los continentes, siguiendo un orden rotatorio dentro de las cinco regiones reconocidas por las Naciones Unidas (África, Asia, Latinoamérica y el Caribe, Europa Central y del Este y Europa Occidental y Otros).

El objetivo principal de la CMNUCC está expresado en su Artículo 2: «El objetivo último de la presente Convención y de todo instrumento jurídico conexo que adopte la Conferencia de las Partes, es lograr, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Convención, la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático. Ese nivel debería lograrse en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitir que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible».⁹⁸

Los artículos de este texto desarrollan las estrategias que el conjunto de naciones debe seguir para cumplir este objetivo, y las decisiones sobre su aplicación deben ser aprobadas por consenso de todas las Partes en las COP. La COP es, por tanto, el órgano superior que tiene como función la implementación de la CMNUCC y la negociación de los nuevos compromisos que la desarrollen, y en su ámbito se adoptan las decisiones de las Partes de la Convención.

Está compuesto además por otros órganos de decisión, que tienen mandatos específicos y que se reúnen dos veces al año durante dos semanas en la sede de la Secretaría de la CMNUCC en Bonn, y también en las reuniones anuales de la COP y la COP-MOP:

- Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Protocolo de Kioto (COP-MOP), que está integrado por todas las Partes que ratificaron el Protocolo de Kioto en 1997 y que se reunió por primera vez en la COP11 de Montreal en 2005, año en que entró en vigor el

⁹⁸Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 1992, página 4: <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>

Protocolo de Kioto.⁹⁹

- Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (SBSTA). Es el órgano encargado de asesorar a la COP y la COP-MOP sobre todos los asuntos científicos o tecnológicos relacionados con el clima, el medio ambiente, la tecnología y las metodologías.¹⁰⁰

- Órgano Subsidiario de Ejecución (SBI). Es el órgano encargado de supervisar la aplicación de la CMNUCC y el Protocolo de Kioto.¹⁰¹

- Una serie de organismos e instituciones subsidiarias con mandatos específicos: Grupo de Trabajo Especial sobre la Plataforma de Durban para una acción Reforzada (ADP), Comité de Adaptación (AC), Comité Permanente Financiero (SCF), Comité Ejecutivo Tecnológico (TEC), Centro Tecnológico del Clima y Red (CTC&N), Grupo consultivo de expertos sobre Comunicaciones Nacionales de las partes no incluidas en el Anexo I (CGE), Grupo de Expertos de Países Menos Adelantados (LEG), Comité de cumplimiento, Junta Ejecutiva del Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM-EB), Comité de Supervisión de la Aplicación Conjunta, Fondo Verde para el Clima (GCF), Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), Fondo de Adaptación (AF), Fondo Especial para el Cambio Climático (SCCF), Fondo para los países menos avanzados (LDCF).¹⁰²

Las Partes que componen la CMNUCC son, a fecha de 2020, 197. Entre éstas están todos los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas más Niue y las Islas Cook, así como la Unión Europea. Además, el Vaticano y Palestina actúan como estados observadores. Las Partes están clasificadas en cinco grupos, dependiendo de su nivel de renta y por tanto de los compromisos que pueden adquirir con respecto a las decisiones de la CMNUCC:

- Anexo I: en este apartado hay 43 Partes (42 países más la Unión Europea), catalogadas como países desarrollados y economías en transición.

- Anexo II: en este apartado hay 24 partes (23 países y también la Unión Europea). Son

⁹⁹COP-MOP son las siglas en inglés de este órgano (Meeting of the Parties to the Protocol). Desde 2005, las reuniones se celebran junto a las COP, con el doble objetivo de ahorrar costes y de mejorar la coordinación.

¹⁰⁰SBSTA son sus siglas en inglés (Subsidiary Body of Scientific and Technological Advice). Este órgano también sirve de enlace entre la información científica que facilitan las fuentes especializadas y las necesidades normativas de la COP y la COP-MOP.

¹⁰¹SBI son sus siglas en inglés (Subsidiary Body of Implementation). Entre sus labores está la de examinar la información de los inventarios de gases de efecto invernadero presentadas por las Partes, así como la revisión de la asistencia financiera a las Partes no incluidas en el Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁰²Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), Organización de las Naciones Unidas: <https://unfccc.int/>; y Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, Gobierno de España: <https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/el-proceso-internacional-de-lucha-contra-el-cambio-climatico/naciones-unidas/CMNUCC.aspx>

países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que deben ofrecer el apoyo financiero y técnico a las economías en transición y a los países en desarrollo, con el objetivo de que reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero y que puedan gestionar el impacto del cambio climático.

- Anexo B del Protocolo de Kioto: está compuesto por las Partes del Anexo I que adoptaron los objetivos de emisiones de gases de efecto invernadero del Protocolo de Kioto.¹⁰³

- Partes No Anexadas: son países en desarrollo con bajos ingresos.

- Países con menor desarrollo: está formado por 49 Partes, que son los países menos desarrollados y con menor capacidad para luchar contra los efectos del cambio climático.

Los acuerdos más importantes en los 25 años de celebraciones de la Conferencia de las Partes (COP) han sido: la adopción del Protocolo de Kioto en 1997 en la COP3 (que estableció las regulaciones vinculantes para las Partes con el objetivo de que redujeran la emisión de gases de efecto invernadero); la enmienda a este Protocolo acordada en Nairobi en 2006 en la COP12; la creación de la plataforma Durban en la COP 17 de 2011 (con la que se fijaron las bases para la adopción de un nuevo tratado que limitara las emisiones de carbono); y el Acuerdo de París, en la COP21, de 2015 (que estableció las medidas para la reducción de estas emisiones, y que fue firmado por 195 de las Partes).

4.1. Primera época de las COP (1995-2004): primeras negociaciones, Protocolo de Kioto, conocimiento del cambio climático.

4.1.1. COP 1, Berlín (Alemania), 1995.

La primera COP se celebró en Berlín entre el 28 de marzo y el 7 de abril de 1995, un año después de la entrada en vigor del CMNUCC. Se reunieron representantes de 128 países. Los países firmantes de la Convención decidieron en esta cumbre que en adelante las reuniones deberían ser anuales. Se estableció la Secretaría de la Convención, con base en Bonn (Alemania) y se crearon el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (SBSTA) y el Órgano Subsidiario de Ejecución (SBI), que deberían asesorar y supervisar las decisiones de la

¹⁰³Los objetivos del primer periodo se aplicaron entre 2008 y 2012. Los objetivos del segundo periodo se aplican entre 2013 y 2020.

Convención. El objetivo de estas reuniones anuales sería poder mantener un control sobre el calentamiento global y buscar los mecanismos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Las Partes reunidas discutieron sobre la efectividad de los acuerdos previamente firmados, incluyendo la Convención. En la CMUNCC los países firmantes se habían comprometido a reducir la emisión de gases de efecto invernadero en los países industrializados para el año 2000 a los niveles de 1990. Las Partes consideraron que el acuerdo era insuficiente y poco efectivo mientras no existiera un protocolo legalmente vinculante que estableciera objetivos de reducción de emisiones y plazos claros. Así pues, se acordó crear un grupo de trabajo para esta tarea específica, de forma que el texto del futuro protocolo pudiera ser ratificado por las Partes en su tercera reunión, la COP3.

Las Partes acordaron el primer documento conjunto sobre la acción internacional sobre el clima: “Actividades Conjuntas Realizadas”¹⁰⁴, en el que está incluido el Mandato de Berlín. En este documento se explicaba que los países industrializados deberían poner en marcha proyectos de reducción de las emisiones en los países en vías de desarrollo, de forma que pudieran ser examinados hasta el año 1999. A pesar de la oposición de los países en desarrollo a esta medida, se llegó al acuerdo a cambio de que los países industrializados cedieran medios tecnológicos para llevar a cabo ese seguimiento.

En España, el impacto mediático de esta COP fue muy reducido, si se tiene en cuenta lo que empezaría a ser una década después. Después de las advertencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático que probablemente sucedería por efecto de los gases de efecto invernadero, ni siquiera el propio concepto de “cambio climático” estaba aceptado por toda la opinión pública, ni lo estaría hasta mucho tiempo después. Un día antes del comienzo de la cumbre, por ejemplo, el diario *ABC* titulaba: “Naciones Unidas lucha contra un calentamiento de la atmósfera del que dudan los científicos”. En esa crónica podían leerse comentarios de corte negacionista: “Recortar las emisiones de CO², «culpable» del efecto invernadero, puede resultar tan costoso como inútil” o “Los políticos quieren salvar al mundo del achicharramiento y los científicos se muestran mucho más cautos sobre las teorías climatológicas”.¹⁰⁵ En los días siguientes, las crónicas del enviado especial incidían en la poca esperanza de acuerdos: “La Cumbre de Berlín sobre Cambio Climático

¹⁰⁴Con el nombre oficial en inglés: “Activities Implemented Jointly”. El informe de la CMUNCC se publicó en español: <https://unfccc.int/resource/docs/spanish/cop1/g9561658.pdf>

¹⁰⁵BOO, Juan Vicente. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

comienza hoy bajo el signo del pesimismo”, señalando que el propio país anfitrión, Alemania, reconocía el fracaso de antemano; “La Cumbre de Berlín arranca con informes catastrofistas sobre el futuro del planeta”, donde se incidía sobre las acusaciones a los países industrializados por no recortar las emisiones de CO²; y “La Conferencia del Clima se hunde entre el formalismo y la semántica”.¹⁰⁶

El diario *El País* coincidía en el tono pesimista previo a la cumbre en cuanto a los resultados esperables: “La 'cumbre' del clima empieza en Berlín sin esperanzas de resultados concretos”. Explicaba además que la única propuesta previa a la cumbre era: “la presentada por la organización Aosis, que agrupa a 36 estados isleños, como las Maldivas, que resultarían catastróficamente afectados por cualquier ligero aumento del nivel del mar” y que los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se habían asegurado de que “el petróleo no será acusado en singular de ser responsable del efecto invernadero”, así como las acciones reivindicativas llevadas a cabo por las organizaciones ecologistas.¹⁰⁷ Finalizada la cumbre, le dedicó un editorial en el que continuaba el tono pesimista: “Es, sin duda, decepcionante el resultado de la reunión de Berlín sobre el cambio climático, cuya celebración fue decidida en el transcurso de la cumbre de Río, en 1992. No ha sido posible llegar a ningún compromiso de reducción concreta en la emisión de gases que provocan el efecto invernadero, entre ellos el metano, subproducto de explotaciones agrícolas y ganaderas extendidas en los países menos desarrollados, y especialmente el dióxido de carbono, emitido por procesos de combustión en industrias y plantas de producción de energía”. En este mismo editorial el diario *El País* expresaba ya una postura con respecto al cambio climático muy distinta de la de *ABC*, lo que es un buen ejemplo de cómo la izquierda y la derecha, tanto política como mediática, han afrontado este problema en las últimas dos décadas: “si el cambio climático se está iniciando ya -cosa de la que los científicos no están aún seguros, aunque haya indicios que lo hacen plausible-, una reducción como la planteada apenas mejorará la situación ni reducirá las amenazas”.¹⁰⁸

A lo largo de ese año, el mismo diario publicaría algunos artículos en los que aportaría datos sobre si el cambio climático debido al calentamiento global existía realmente, como el de William K. Stevens el 11 de septiembre: “Los científicos confirman el calentamiento de la Tierra debido a

¹⁰⁶COSTA, José Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁰⁷*El País*. “La 'cumbre' del clima empieza en Berlín sin esperanzas de resultados concretos”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁰⁸*El País*. “La cumbre de Berlín”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

la acción del hombre”. En este artículo se aportaban datos de la comunidad científica con los indicios sobre la existencia del cambio climático, aunque aún se dejaba espacio al debate, incluso en el ámbito de la COP: “Entre los políticos hay mucha más disparidad acerca del cambio climático que entre los científicos. Las negociaciones para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero continúan desde la reunión de las partes del Tratado del Clima, celebrada en Berlín en marzo de este año, pero no han avanzado mucho. Una de las razones del estancamiento ha sido la falta de pruebas científicas acerca de la responsabilidad de la actividad humana en el calentamiento”.¹⁰⁹

Y en los últimos días del año se publicó un artículo firmado por los ministros de Medio Ambiente de Suecia, España y Dinamarca (Anna Lindh, Josep Borrell y Svend Auken), “Por un nuevo impulso a la política ambiental global”, en el que se proponían medidas más estrictas en el ámbito de la COP y hacían un llamamiento a que Estados Unidos se uniera al esfuerzo iniciado por la comunidad internacional: “La protección del medio ambiente es uno de los mayores retos que tenemos que afrontar en este fin de siglo, y corresponde a los países industrializados tomar la iniciativa para conseguir que el desarrollo sea sostenible”. En el largo artículo se repasaban las últimas evidencias expresadas por la comunidad científica, los logros de las últimas cumbres y tratados internacionales, y la necesidad de que todas las naciones actuaran unidas ante la responsabilidad común, con un tono más optimista del que habían mostrado las crónicas anteriores: “No siempre estaremos de acuerdo en cada política concreta, pero debemos mantener al menos un mismo nivel de elevada ambición. De esta forma, intentaremos simplemente cumplir con la responsabilidad que todos compartimos por nuestro futuro común”.¹¹⁰ Así pues, el debate público sobre la existencia o no del cambio climático por efecto de las acciones humanas empezaba a ser recurrente en España, y las acciones de la ONU empezaban a ser cuestionadas o respaldadas por las distintas opciones políticas.

4.1.2. COP 2, Ginebra (Suiza), 1996.

La segunda COP se celebró en Ginebra entre el 8 y el 19 de julio de 1996. Asistieron a la Convención 147 Partes. España estuvo representada por Raimundo Pérez-Hernández y Torra,

¹⁰⁹STEVENS, William K., Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹¹⁰AUKEN, Svend; BORRELL, Josep; LINDH, Anna. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Embajador y Representante Permanente de España ante las Naciones Unidas en Ginebra. En la cumbre se adoptaron 17 decisiones y una resolución, en la que se reconocía la necesidad de fijar “objetivos cuantitativos legalmente vinculantes” en cuanto a la limitación de emisiones de gases de efecto invernadero por parte de los países industrializados, así como el establecimiento de un calendario: “reducciones significativas con un calendario preciso, como 2005, 2010 y 2020”, que debería ponerse en marcha a partir de la firma de un Protocolo el año siguiente, 1997.¹¹¹

Justo antes de la apertura de la COP, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó su segundo “Informe de Evaluación”, en el que se decía que las evidencias científicas sugerían “una discernible influencia humana en el clima global”¹¹². Este informe afirmaba que el efecto invernadero había afectado a las muestras de temperatura, con el mayor calentamiento observado en los últimos 50 años, lo que probablemente se había debido al incremento de concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera.¹¹³ La COP aprobó este informe, que reforzó la idea de la cumbre anterior de establecer un protocolo vinculante para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero previsto inicialmente para la COP 3. En esta cumbre, Estados Unidos tomó una posición contraria a la que venía mostrando en los años precedentes en cuanto a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Al mismo tiempo que aceptaba los resultados científicos del IPCC, pidió flexibilidad en la aplicación de los tratados e hizo un llamamiento para acordar objetivos legalmente vinculantes a medio plazo.

En mayo de ese año se había constituido un nuevo gobierno en España, presidido por el Partido Popular (PP) con el apoyo de partidos nacionalistas catalanes, vascos y canarios. Desde el primer momento, el Ministerio de Medio Ambiente se mostró contrario a asumir la reducción de emisiones propuesta por los expertos del IPCC, lo que generó críticas de organizaciones ecologistas y partidos de izquierda. Así lo relató el diario *El País* en su crónica previa al comienzo de la COP 2: “En el Consejo de Ministros de Medio Ambiente de la UE del pasado 17 de junio, la ministra Isabel Tocino afirmó que España no está dispuesta a asumir las cifras de reducción propuestas para el año 2000 por su elevado coste”. Y añadió: “Hay que replantearse esas reducciones, pero España no acepta cifras sobre cambio climático, por no estar en igualdad de condiciones y de desarrollo

¹¹¹Documentos de la COP 2 de Ginebra: <https://unfccc.int/cop5/resource/cop2.html#repcop2>

¹¹²The Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), *Third Assessment Report*, 1996: “the balance of evidence suggests a discernible human influence on global climate”.

¹¹³The Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), *Third Assessment Report*, 1996: “most of the observed warming over the last fifty years is *likely* to have been due to the increase in greenhouse gas concentrations”.

con otros países””.¹¹⁴ Expresaba además la preocupación por que la reunión pudiera ser nuevamente bloqueada por los miembros de la OPEP, y el hecho de que España previera un aumento de las emisiones en los años siguientes. Al final de la cumbre, la crónica de la enviada especial, “La conferencia del Clima de Ginebra fija objetivos a tomar el próximo año”, resumía las resoluciones adoptadas e incidía en el cambio de postura de Estados Unidos.¹¹⁵

El diario *ABC* utilizaba de nuevo un tono pesimista en la apertura de la cumbre: “Los intereses comerciales vuelven a poner en peligro la reducción del CO²”, abriendo su crónica con la frase: “Tan negra y contaminada como la atmósfera se vislumbra la nueva Cumbre sobre el Cambio Climático que ayer se abrió en Ginebra” y utilizando un nuevo concepto, puesto en boca de la ministra española de Medio Ambiente: “Tocino apela a la ‘solidaridad diferenciada’”. En las crónicas de los días siguientes, el enviado especial incide en la duda sobre la existencia del cambio climático: “Las consecuencias del cambio climático desencadenan una guerra entre científicos”, “Veinte profesores británicos niegan las teorías apocalípticas”. Y también reflejó el cambio de postura de Estados Unidos: “Estados Unidos acepta en Ginebra una acción conjunta para reducir las emisiones de CO²”.¹¹⁶

Otros periódicos nacionales empezaron a prestar atención informativa al evento de la COP. *La Vanguardia* alertaba de los peligros de la falta de acuerdo entre las Partes, “El desacuerdo pone en peligro la cumbre de Ginebra contra el calentamiento del planeta”, explicando las causas del desacuerdo por la oposición de los países productores de petróleo: “Las advertencias de los científicos siguen siendo puestas en entredicho por los países petroleros, Kuwait y Arabia Saudí”. Además, introducía en el debate público la posible relación de los desastres naturales con el cambio climático: “Si se dobla el nivel de CO² en la atmósfera, las enfermedades tropicales aparecerán en el sur de Europa y Norteamérica, según la OMS”.¹¹⁷

4.1.3. COP 3, Kioto (Japón), 1997.

La COP 3 se celebró en la ciudad japonesa de Kioto entre el 1 y el 10 de diciembre de 1997. La delegación española estuvo formada por ocho personas, entre ellas la ministra de Medio Ambiente,

¹¹⁴*El País*. “Se reúnen en Ginebra los 150 países del tratado de Cambios Climáticos”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹¹⁵FERNÁNDEZ, Ana. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹¹⁶MÁRQUEZ, Alberto Christian. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹¹⁷*La Vanguardia*. “El desacuerdo pone en peligro la cumbre de Ginebra contra el calentamiento del planeta”. Anexo

Isabel Tocino y el embajador de España en Japón, Santiago Salas Collantes. Participaron en total 125 ministros y asistieron más de 10 000 personas, entre delegados de las Partes, observadores de organizaciones y periodistas.

El objetivo principal de esta cumbre, establecido dos años antes en la COP 1 de Berlín, era el acuerdo y la firma del Protocolo de Kioto. El anterior documento que había generado compromisos para la protección de la capa de ozono era el Protocolo de Montreal, de 1987, y la novedad del documento debatido y negociado en Kioto era el carácter vinculante de las decisiones tomadas con el fin de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en la atmósfera.¹¹⁸

En el acuerdo se concretaban los plazos y las condiciones para las Partes dependiendo de a qué Anexo pertenecieran. Se pactó reducir la emisión de gases de efecto invernadero en el periodo 2008-2012 en un 5% con respecto a las emisiones de 1990. Asimismo, se concretó que el objetivo sería reducir las emisiones de seis gases de efecto invernadero que, según los informes del IPCC, causaban el calentamiento global: el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄), el óxido nitroso (N₂O), y los gases industriales fluorados: los hidrofluorocarbonos (HFC), los perfluorocarbonos (PFC) y el hexafluoruro de azufre (SF₆).¹¹⁹

El texto fue adoptado al finalizar la COP 3, el 11 de diciembre de 1997, con el objetivo de que entrara en vigor en 2008. Las obligaciones de reducción concernían a los 38 países industrializados incluidos en el Anexo I del Protocolo. Las Partes se comprometían a limitar sus emisiones durante el periodo 2008-2012, hasta un total del 5.2% (la Unión Europea, un 8%; Estados Unidos, un 7%, Japón, un 6%). En el primer periodo el Protocolo no obligaba a los países en desarrollo, puesto que sus emisiones por habitante eran reducidas (Rusia, Ucrania y Nueva Zelanda podían mantenerlas; e incluso Noruega, Australia e Islandia, aumentarlas).¹²⁰

En el Protocolo se introdujeron tres instrumentos, los llamados “mecanismos flexibles”, para ayudar que las Partes pudieran cumplir sus compromisos:

¹¹⁸Sitio web oficial de la COP 3 de Kioto: <https://unfccc.int/cop3/>

¹¹⁹*Protocolo de Kioto del CMUNCC*. Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 1998: Artículo 3: “Las Partes incluidas en el Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII se asegurarán, individual o conjuntamente, de que sus emisiones antropógenas agregadas, expresadas en dióxido de carbono equivalente, de los gases de efecto invernadero enumerados en el anexo A no excedan de las cantidades atribuidas a ellas, calculadas en función de los compromisos cuantificados de limitación y reducción de las emisiones consignados para ellas en el anexo B y de conformidad con lo dispuesto en el presente artículo, con miras a reducir el total de sus emisiones de esos gases a un nivel inferior en no menos de 5% al de 1990 en el período de compromiso comprendido entre el año 2008 y el 2012”: <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>

¹²⁰AMESTOY ALONSO, José. *El Planeta Tierra en peligro: Calentamiento Global, Cambio Climático, Soluciones*, Editorial Club Universitario, Alicante, 2010.

- El comercio de derechos de emisión: los países del Anexo I podían comerciar con sus unidades de emisión asignadas, vendiendo derechos si sus emisiones eran inferiores al compromiso asumido y comprándolas si superaban los límites fijados en el Protocolo.

- Mecanismo de Desarrollo Limpio: permitía la obtención de Reducciones Certificadas de Emisiones si los países del Anexo I invertían en proyectos en países en vías de desarrollo. De esta forma se estimulaba la transferencia de tecnología para lograr un crecimiento económico limpio en los países menos desarrollados.

- Mecanismo de Aplicación Conjunta: era un mecanismo similar, pero el proyecto se desarrollaría en países que también tenían compromisos de limitación de emisiones. Los países obtendrían Unidades de Reducción de Emisiones invirtiendo en proyectos de países del Anexo I, tal y como hicieron los países de Europa del Este que provenían de industrias con más emisiones durante la época soviética.¹²¹

Para que el Protocolo pudiera entrar en vigor, se requería la ratificación de un mínimo de 55 países que sumaran al menos el 55% de las emisiones de los países industrializados del Anexo I. La apertura para la firma se produjo en marzo de 1998. El presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, firmó el Protocolo, pero el Congreso lo rechazó más tarde, en 2001 el presidente George Bush se retiró del acuerdo (en ese año Estados Unidos era responsable del 36,5% de las emisiones globales). En 2004 lo habían ratificado 111 países, pero no sumaban el 55% de las emisiones de los países industrializados, pero entró en vigor hasta el 16 de febrero de 2005, después de que lo ratificara la Federación Rusa, junto a un total de 160 países.

La reducción de emisiones pretendida resultaba desde el primer momento insuficiente para frenar el cambio climático, e incluso los países con compromisos podían encontrar en el propio Protocolo algunas vías de escape para no cumplirlos, pues no se planteaba que los países industrializados debieran cambiar completamente de modelo energético. España adoptó en 1997 el protocolo de Kioto y asumió unos compromisos de limitación de emisiones de gases de efecto invernadero mediante un “reparto de carga” con los demás países de la Unión Europea. En concreto, España se comprometía a que las emisiones en el periodo 2008-2015 no superaran el 15% con respecto a las que tenía en 1990. El gobierno español estimó en su Plan Nacional de Asignación que para el periodo 2005-2007 al final del periodo podría superar en un 24% las

¹²¹BAENA, Antonio; y PUEYO, Ana. *Competitividad y cambio climático: nuevos retos para la industria española*. Fundación EOI, Madrid, 2007.

emisiones del año base (incluida la compra de derechos de emisión en el mercado internacional). En el segundo Plan Nacional de Asignación se revisó sus objetivos para el periodo 2008-2012, puesto que sus emisiones habían aumentado un 48% con respecto al periodo base.¹²²

El impacto en la opinión pública de la COP 3 de Kioto, debido a la repercusión de las negociaciones que llevaron a la aprobación del Protocolo, fue mucho más grande que la que tuvieron las anteriores reuniones. Todos los medios de comunicación, escritos o audiovisuales, se hicieron eco de la cumbre, de los compromisos establecidos por el Protocolo y de las posteriores negociaciones para su ratificación, que duraron años, como se ha explicado, pues entró en vigor en 2005. Ese año aparecieron muchas informaciones en la prensa escrita sobre el concepto del “cambio climático”, cada vez más popular y aceptado por más organizaciones políticas y gran parte de la opinión pública. La revista *El Ecologista*, dependiente del grupo Ecologistas en Acción, que había retomado su actividad en 1996, publicaba en diciembre de 1997 su número 13, que abría con dos artículos explicativos del fenómeno del cambio climático.¹²³

La prensa generalista española cubrió ampliamente el evento de la COP 3 de Kioto y además contribuyó al más amplio conocimiento de las causas del cambio climático y los objetivos del Protocolo. El diario *ABC* publicaba en julio de 1997 un artículo de opinión, firmado por Darío Valcárcel, en el que se comentaba el cambio de postura con respecto al cambio climático de Estados Unidos y la necesidad de que su gobierno firmara el compromiso por el clima en la cumbre de diciembre: “Cambio ecológico en Nueva York”.¹²⁴ En agosto, otro artículo de opinión firmado por el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, “El precio de la civilización”, volvía sobre el asunto, ante una expectativa pesimista de lo que pudiera ocurrir en Kioto, y planteando el problema del cambio climático como la verdadera amenaza para la civilización: “Lo que está planteado, sin duda alguna, es que el modelo de civilización que ha llegado a predominar en Occidente no es sostenible y conduce, a un plazo más corto que largo, a inmensas consecuencias catastróficas, que afectarán todo el futuro de nuestra civilización”¹²⁵

El 28 de noviembre publicaba un suplemento especial dedicado a la “Cumbre del Clima en Kioto” en su sección *ABC Cultural*, donde a lo largo de varias páginas examinaba el problema del

¹²²Ibídem.

¹²³SANTAMARÍA FLÓREZ José. “El cambio climático”, páginas 16-23; y RODRÍGUEZ MURILLO, Juan Carlos. “Los impactos del cambio climático”, páginas 24-27, *El Ecologista*, número 13, Madrid, 1997.

¹²⁴VALCÁRCEL, Darío. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹²⁵USLAR PIETRI, Arturo. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

cambio climático: “Los científicos alertan sobre el calentamiento terrestre si no se frena el ‘efecto invernadero’”; “Las mejores predicciones de los matemáticos indican que si las emisiones de gases de efecto invernadero siguen creciendo al ritmo actual, la temperatura global media del planeta aumentará en unos 2,5 grados en el 2050”; “El clima del planeta, en el disparadero”; “El planeta herido. Expectación científica ante la Cumbre mundial del Clima”; “Una ola de frío polar en Europa”.¹²⁶ El 1 de diciembre, informaba sobre el comienzo de la Cumbre: “Los países industrializados buscan un acuerdo para frenar el calentamiento de la Tierra”, explicando que la reducción de emisiones era el principal compromiso de la Cumbre de Kioto.¹²⁷ Mientras se celebraba el evento, el diario hizo un seguimiento diario de su desarrollo, siguiendo las fuentes de las agencias EFE y Reuters y centrándose en el papel de los Estados Unidos en las negociaciones: “Estados Unidos ataca la postura de Europa y pretende involucrar al Tercer Mundo”, “Gore rechaza cualquier acuerdo que no se corresponda con la propuesta americana”, “La OPEP se siente amenazada por la posible reducción de emisiones de gases”; “Unión Europea y Estados Unidos aproximan sus posiciones en la Cumbre del Clima”; “Los países industrializados perfilan en Kioto un acuerdo para reducir tres de los seis gases”; “Estados Unidos promete flexibilidad y Europa mantiene su rechazo a la postura americana”, crónica acompañada de un artículo en el que se explicaba la postura del gobierno español con respecto a sus compromisos: “Tocino advierte que, sin medidas, España subirá sus emisiones en un 45 por ciento en el 2010”. En los últimos días de la Cumbre, se hicieron eco de las dificultades para llegar a un tratado consensuado: “Estados Unidos acepta reducir sus emisiones de gases, pero Europa no se conforma”; “El presidente de la Conferencia anuncia un posible fracaso de las negociaciones”; “Estados Unidos se niega a presentar el acuerdo al Senado para su ratificación”.¹²⁸

Otros periódicos nacionales empezaron a cubrir la Cumbre y a informar diariamente sobre las negociaciones. *La Vanguardia* informó durante el mes de noviembre de los preparativos del gobierno español para la Cumbre. A principios de diciembre aparecieron artículos de opinión sobre el asunto, como el de Ignasi Guardans, “Recalentados”, en el que se analizaba el problema del calentamiento global y se llegaba a una conclusión pesimista sobre el éxito de la Cumbre: “Han

¹²⁶ABC Cultural. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹²⁷ABC. “Los países industrializados buscan un acuerdo para frenar el calentamiento de la Tierra”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹²⁸ABC. “Estados Unidos ataca la postura de Europa y pretende involucrar al Tercer Mundo”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

conseguido convencernos de que esto del recalentamiento del planeta es un tema serio que nos afecta gravemente, justo a tiempo para que comprobemos que quizá nadie hará algo efectivo por comenzar a arreglarlo”.¹²⁹ Y el día siguiente al cierre de la reunión publicó un largo reportaje, basado en informaciones de las agencias, con las conclusiones: “Los países industrializados asumen como un éxito histórico el acuerdo alcanzado en Kyoto”, “Los países pobres quedan excluidos del compromiso para limitar las emisiones de gases, pero se pospone un año la constitución de un mercado de cuotas para contaminar”, “Industriales y ecologistas critican el acuerdo”.¹³⁰

El periódico *El Mundo*, al término de la cumbre, dedicó también un reportaje explicando las conclusiones y destacando la oposición al acuerdo tanto de los sectores industriales como de los grupos ecologistas: “Ecologistas e industrialistas, en pie de guerra contra el Protocolo de Kioto”, así como un editorial en el que minimizaba el valor del acuerdo, expresando su decepción porque las potencias mundiales no hubieran sido capaces de lograr unos compromisos más ambiciosos: “Y Kioto parió un ratón”.¹³¹

El seguimiento del diario *El País* durante la celebración de la Cumbre fue mucho más exhaustivo. En las crónicas de la enviada especial daba cuenta de todos los detalles organizativos y las expectativas ante la cumbre y ante el futuro del planeta: “La cumbre del clima de Kioto se inaugura sin concretar qué gases hay que reducir”, “Siglo XXI: más calor y subida del mar”.¹³² En los días previos había publicado la traducción de un reportaje de William K. Stevens para el *New York Times*: “El cambio climático exige urgencia”, en el que alertaba de que uno de los principales problemas en la cita de Kioto sería que no toda la comunidad científica aceptaba la influencia humana en el cambio climático.¹³³ También una serie de crónicas en las que la periodista Alicia Rivera iba definiendo las posiciones de cada país con respecto a las negociaciones sobre el Protocolo y las dificultades a las que se enfrentaban algunos científicos ante la presión del sector industrial: “Científicos presionados en Estados Unidos”, “El cambio climático enfrenta a poderosos intereses económicos en la cumbre de Kioto”, “Apuestas de los principales jugadores”; “Compraventa de emisiones”, “El planeta se enfrenta a la crisis del clima”. Las crónicas diarias

¹²⁹GUARDANS, Ignasi. “Recalentados”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³⁰*La Vanguardia*, “Los países asumen como un éxito histórico el acuerdo alcanzado en Kyoto”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³¹*El Mundo*. “Y Kioto parió un ratón”; Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³²RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³³STEVENS, William K. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

sobre el desarrollo de las negociaciones se centraron también en el papel del gobierno estadounidense y la oposición de los grupos ecologistas a su postura: “Estados Unidos critica a Europa en la primera jornada de la Cumbre del Clima”, “Clinton anuncia que su país no aceptará un acuerdo "contra sus principios"”; “Malas notas ecologistas a Estados Unidos”. La postura del gobierno español en la negociación también fue desarrollada: “Críticas en Kioto a la posición española de aumentar sus emisiones contaminantes”, “La participación de Gore hace prever una flexibilización de la postura de EE UU”; “Las cuentas de la 'burbuja europea"”; “Sin certezas sobre 'El Niño"”; “La cumbre de Kioto busca un consenso sobre limitación de gases”, “Pocos avances en la incorporación de países en vías de desarrollo”; “Advertencias de los científicos”; “Japón se suma a EE UU en las críticas a Europa en la Cumbre del Clima”, “Los responsables de la reunión reconocen que sigue abordando temas periféricos”;¹³⁴ “Japón y EE UU piden compromisos a los países en desarrollo”, “La Cumbre del Clima, estancada tras una semana de negociaciones de los técnicos”; “Los negociadores intentan incorporar los llamados sumideros de dióxido de carbono”; “España puede reducir bastante sus emisiones”; “132 municipios ya aplican programa antiemisiones”; “Los 15 ministros de la UE hacen balance de la cumbre de Kioto”; “España puede ser más vulnerable que otras zonas de Europa al calentamiento global”; “Los ministros de la UE desembarcan en la Cumbre de Kioto y plantan cara a EE UU”, “Los europeos exigen que los países industrializados reduzcan por igual sus emisiones”; “La Conferencia sobre el Cambio Climático entra en la recta final”.¹³⁵

Durante esos días, *El País* también publicó otros reportajes o artículos de opinión de expertos a propósito de la evolución de la cumbre,¹³⁶ traducciones de crónicas del *New York Times*, el *Washington Post* o *Los Ángeles Times*, así como varios editoriales en los que expresaba su preocupación sobre los efectos del cambio climático, la esperanza de que las potencias mundiales alcanzasen un consenso, la decepción por lo poco ambicioso de las medidas acordadas y una llamada a la responsabilidad futura de gobiernos y ciudadanos: “A pesar de éstas y otras carencias, no sería justo ignorar que se ha dado un pequeño paso, sin precedentes por su amplitud y por su impacto a largo plazo. Un primer y pequeño paso hacia un gran objetivo: que los poderes públicos se responsabilicen de las consecuencias sobre el equilibrio global del planeta de algunas de sus

¹³⁴RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³⁵RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³⁶BESSET, Jean Paul; MASOOD, Eshan; DUFOUR, Jean Paul; RUIZ, Rafael; RUIZ, Rafael; SALOMONE, Monica; VIDAL-BENEYTO, José; AZQUETA OYARZUN, Diego. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

decisiones.”¹³⁷

Las crónicas sobre el final de la cumbre incidían en otros aspectos de las negociaciones, como las demandas de medidas más drásticas por parte de países muy amenazados, como los pequeños países insulares del Pacífico: “Otras claves de la negociación”, “Una pequeña isla clama ante la amenaza del mar”, o la rebaja de las expectativas más ambiciosas: “El discurso de Al Gore decepciona en Kioto”, “El vicepresidente de EE UU sólo promete ‘flexibilidad’ en las negociaciones”; una entrevista con el jefe de la comisión de las Partes, Raúl Estrada-Oyuela: “¿Por qué necesita España aumentar sus emisiones?”; “La cumbre del clima, abocada a negociar la reducción de gases sobre una media del 5%”.¹³⁸ Una vez terminada la cumbre, las informaciones hacían más hincapié en la posibilidad de que el Congreso de los Estados Unidos no ratificara el Protocolo recién firmado en Kioto: “Senadores republicanos de EE UU amenazan con matar en Washington el acuerdo de Kioto”, el papel pasivo del gobierno español: “Isabel Tocino, ausente de las últimas negociaciones de la Cumbre del Cambio Climático”, o la frustración de los ecologistas a pesar de que la mayoría de países se hubiera adherido al Protocolo: “La euforia de los negociadores convivió con la decepción de los ecologistas”.¹³⁹

En los días y meses siguientes al final de la Cumbre en las páginas de *El País* siguió un debate científico y académico en el que se analizaron de forma pormenorizada los resultados y las expectativas que podían esperarse de la aplicación del Protocolo de Kioto. En uno de esos artículos, Joaquín Araujo ahondaba el tono de decepción, e incluso de derrota, entre las expectativas ecologistas y la prevalencia de la economía de mercado: “En Kioto, insisto, ha comenzado a agrandarse la fisura entre conocimiento racional y mercado”, “Se puede, desde luego, encontrar consuelo en aquello de que más vale un mínimo acuerdo de mínimos que la continuidad del flagrante incumplimiento de lo ya comprometido desde la cumbre del 92”.¹⁴⁰ Otros expertos alargaron el debate durante meses e incluso años, a medida que se abría el periodo de firmas y nuevos países se adherían al protocolo, y conforme se acercaba la fecha de su implantación en 2005, contribuyendo de esta forma a acercar a la opinión pública las certezas científicas sobre la incidencia directa de las actividades humanas en el cambio climático.¹⁴¹

¹³⁷*El País*. “El clima, en peligro”; “Pequeño acuerdo”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³⁸RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹³⁹RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁴⁰ARAUJO, Joaquín. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁴¹SANTER, Benjamin D.; RUIZ DE ELVIRA, Antonio; PUJOL GEBELL, Xavier. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Así pues, los conceptos asociados al Protocolo de Kioto empezaron a ser conocidos por la opinión pública española, si bien el seguimiento en la prensa generalista fue hasta ese momento bastante desigual. Mientras la mayoría de medios nacionales hacían un seguimiento parcial reelaborando la información facilitada por las agencias de noticias, incluyendo algún artículo de opinión o reportajes generales sobre el clima, el diario *El País*, siguiendo la tónica de otros medios de ideario progresista europeos o americanos, como *Le Monde*, *La Repubblica* o el *New York Times*, cubría la información sobre el terreno con enviados especiales. De esta forma, incidía en la importancia de las cuestiones tratadas en la COP 3 de Kioto y en todas las repercusiones sobre la política mundial y sobre los hábitos ciudadanos que las decisiones tomadas allí tendrían en la vida de los ciudadanos en las siguientes décadas.

4.1.4. COP 4, Buenos Aires (Argentina), 1998.

La COP 4 tuvo lugar en Buenos Aires entre el 2 y el 13 de noviembre de 1998. Entre las 5 000 personas que asistieron a la Cumbre, participaron delegados de 170 países, 7 estados observadores y 167 organizaciones, con el principal objetivo de disponer los mecanismos para regular las medidas pactadas un año antes en la COP 3 de Kioto, esto es, establecer las normas para que el compromiso jurídicamente vinculante del Protocolo de Kioto pueda cumplirse. El gobierno de España estuvo representado por 13 delegados, incluidos la ministra de Medio Ambiente, Isabel Tocino y el embajador de España en Buenos Aires, Carlos Carderera Soler.

Para que el Protocolo de Kioto pudiera entrar en vigor era necesario que fuera ratificado por al menos 55 países cuyas emisiones significaran al menos el 55% de las emisiones globales. Hasta el momento del inicio de la COP 4 de Buenos Aires había sido firmado por 57 países; pero, puesto que Estados Unidos no había firmado, sus emisiones totales estaban por debajo de ese porcentaje. Uno de los asuntos de negociación en la COP 4 era la intención de Estados Unidos de que los países en desarrollo, que habían quedado excluidos de obligaciones de reducir sus emisiones, adquirieran también compromisos vinculantes. Los otros ejes de discusión fueron el mercado de emisiones, los sumideros de dióxido de carbono y la transferencia de tecnologías limpias a los países en desarrollo.¹⁴²

Finalmente, las 170 Partes aprobaron un Plan de Acción que estableció fechas límite para

¹⁴²Sitio web oficial de la COP 4 de Buenos Aires: <https://unfccc.int/cop4/sp/index.html>

terminar las normas de aplicación del Protocolo de Kioto, con el objetivo de que pudiera entrar en vigor desde el año 2000. Durante la COP 4 Estados Unidos firmó el Protocolo de Kioto, aunque más tarde el Congreso estadounidense se negaría a ratificarlo. Dos países ratificaron el Protocolo durante la COP 4: Fiyi y Antigua y Barbuda, y dos más, del grupo de los países en desarrollo, expresaron su intención de adoptar de forma voluntaria y con carácter vinculante compromisos de reducción de emisiones en el periodo 2008-2012: Argentina y Kazajistán.

En la prensa española, la atención informativa fue bastante menor que en el año anterior. El diario *El País* mantuvo nuevamente crónicas diarias de su enviada especial, e incluso antes del comienzo del evento publicó varios artículos en los que se explicaba el estado de la cuestión y los asuntos que serían debatidos.¹⁴³ Al inicio de la Cumbre destacó el ambiente pesimista para llegar a acuerdos, así como los esfuerzos de países insulares, como Tuvalu, Kiribati o Papúa-Nueva Guinea, por ser escuchados en la lucha por impedir la subida del nivel del mar: “La conferencia del clima arranca en Buenos Aires entre el pesimismo de sus organizadores”, “Desánimo por la exigencia de Estados Unidos de que los países pobres reduzcan emisiones”; “El comercio de emisiones, tema clave de la cumbre”, “Las islas del Pacífico lanzan en Buenos Aires su SOS como víctimas del cambio climático”, “La subida del nivel del mar y otras catástrofes amenazan con borrar del mapa a algunos estados”.

En esos días publicó una entrevista con el líder de Greenpeace en la Cumbre de Buenos Aires, el experto australiano sobre cambio climático Bill Hare: ““Si esperamos a EEUU, puede ser muy tarde””. En las siguientes crónicas se centró en la pugna entre Estados Unidos y la Unión Europea y la denuncia por parte de los ecologistas de las presiones de la industria nuclear: “EEUU y la UE discuten sobre fechas y “burbujas””; “Los ecologistas denuncian presiones de la industria nuclear en la cumbre sobre el clima”, “Greenpeace critica a los Gobiernos por bloquear soluciones a la emisión de gases”; “Clima templado en el ecuador de la cumbre de Buenos Aires”, “El director ejecutivo de la convención asegura que se necesita tiempo para lograr acuerdos”. Destacó la incorporación de la ministra española a las reuniones de los últimos días: “Tocino se pone hoy al frente de la delegación española”; y publicó entrevistas con el científico español Sergio Alonso: ““Los países potentes deben dar pasos más firmes””, con el diplomático argentino Raúl Estrada: ““Los motores de los acuerdos sobre cambio climático son los científicos y las ONG”” y con la comisaria europea de medio ambiente, Ritt Bjerregaard: ““El mundo rico debe recortar emisiones

¹⁴³RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

en casa””. Las últimas crónicas destacaron la firma del Protocolo por parte de Estados Unidos y, sobre todo, el aplazamiento de las decisiones más importantes: “El calentamiento global y el ozono confluyen en Buenos Aires”; “Los ministros no logran desbloquear la cumbre del clima de Buenos Aires”, “Menem anuncia que Argentina reducirá sus emisiones de gases”; “Tocino considera urgente ayudar a los países en vías de desarrollo”; “EE UU firma el Protocolo de Kioto sobre la reducción de gases de efecto invernadero”, ““Aunque es un paso adelante importante, no nos impone obligaciones”, advierte Al Gore”; “De firmas y dineros”; “La cumbre sobre el clima aplaza otros dos años la discusión sobre reducción de gases”, “Las medidas de recorte de emisiones contaminantes se volverán a negociar en el 2000”.¹⁴⁴

El País también dedicó esta vez varios editoriales a la COP 4: “Buenos aires”, “Fracaso en la cumbre”, en los que culpaba a los países industrializados, especialmente a Estados Unidos, de la falta de acuerdo: “El tándem Clinton-Gore ha hecho múltiples declaraciones de voluntad medioambiental, pero esa voluntad se demuestra afrontando tareas difíciles, como las que sin duda tendrían que afrontar en caso de que ratificaran el protocolo de Kioto con todas sus consecuencias”.¹⁴⁵ Asimismo, el periódico siguió publicando en los meses siguientes múltiples artículos y reportajes haciéndose eco de los avances en las negociaciones y de los países que iban ratificando su adhesión al Protocolo.

Otros diarios nacionales dedicaron también atención a la COP 4, aunque sin cobertura especial y siguiendo contenidos procedentes de las agencias de noticias. *La Vanguardia* informó durante las jornadas de la COP 4 con breves artículos y notas: “La compraventa del derecho a contaminar centra el debate en la cumbre del clima de Buenos Aires”, “La conferencia de Buenos Aires sobre cambio climático se abrió entre llamamientos a aplicar programas para combatir el efecto invernadero”; “Los expertos estudian el vínculo de los últimos desastres naturales con el cambio climático”, “La cumbre de Buenos Aires analiza los mecanismos para reducir el CO2 y cumplir las metas fijadas en Kyoto”; “EE UU firma el protocolo para reducir los gases causantes del efecto invernadero”.¹⁴⁶

El diario *ABC* publicaba justo antes de la celebración de la COP 4 un reportaje, en su sección de medio ambiente, sobre el cambio climático: “España se enfrenta en el nuevo siglo con un aumento de temperaturas, cambio de precipitaciones y falta de agua”; pero después no hizo un

¹⁴⁴RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁴⁵*El País*. “Buenos aires”; “Fracaso en la cumbre”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁴⁶*La Vanguardia*. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

seguimiento diario de la cumbre, y se limitó a destacar algunos aspectos de las negociaciones o de las protestas de los ecologistas, algunas con informaciones de agencia y otras de corresponsales en Buenos Aires: “Decenas de ecologistas protestan contra el comercio de emisión de gases debatido en Buenos Aires”; “La Cumbre del Clima reanuda hoy sus sesiones con la esperanza de que EE UU abra su postura”; e incluso le dedicó un editorial al finalizar la Cumbre: “Clima, nubes sin claros”, en el que calificaba de “brindis al sol” la firma del Protocolo de Estados Unidos, y trataba el fracaso de la cumbre con un tono más escéptico que pesimista: “De modo que hoy, a la espera de una sustitución en toda regla de los combustibles fósiles, sólo parece posible un modesto y callado cambio en las conductas individuales, para que, al mirar el cielo, cada cual sepa si debe sentirse culpable de las calamidades que se avecinan”.¹⁴⁷

4.1.5. COP 5, Bonn (Alemania), 1999.

La COP 5 se celebró en Bonn entre el 25 de octubre y el 5 de noviembre de 1999. Se reunieron representantes de 173 países y unos 4 000 delegados de gobiernos, observadores y ONG. A pesar del fracaso de la anterior Cumbre, el Plan de Acción allí decidido planteó para la COP 5 un intenso programa de sesiones de los órganos subsidiarios y de reuniones informales. Las Partes discutieron la forma de controlar los compromisos adquiridos en el Protocolo de Kioto, así como sus mecanismos de funcionamiento. El principal logro de esta Cumbre fue el desarrollo del Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM), así como las directrices para los informes de emisiones nacionales de los países industrializados.¹⁴⁸

Ante el marcado carácter técnico de la Cumbre, durante los primeros días *El País* publicó algunas informaciones generales previas: “Las disputas de EE UU y la UE marcan la cumbre del cambio climático”; “Schröder pide que el Protocolo de Kioto entre en vigor antes del 2002”; “Los intereses económicos marcan la cumbre del clima de Bonn”; y sólo desde el 2 de noviembre su enviada especial empezó a escribir crónicas diarias: “El plazo del 2002 para el protocolo de Kioto gana apoyos en Bonn”, “La cumbre del cambio climático estudia los mecanismos que exigen EE UU y Rusia”; “La UE, “dispuesta” a que el protocolo de Kioto obligue en el 2002”, “EEUU opina que la ratificación “se desprenderá” del éxito de la próxima cumbre”; “Las empresas se preparan

¹⁴⁷FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁴⁸Sitio web de la COP 5 de Bonn: <https://unfccc.int/process-and-meetings/conferences/past-conferences/bonn-climate-change-conference-october-1999/cop-5>

para hacer negocio con las emisiones de gases de efecto invernadero”; “La cumbre de Bonn apremia a ratificar el Protocolo de Kioto”, “La conferencia prepara acuerdos definitivos para el año 2000”; “Las medidas contra el cambio climático logran el apoyo de los Gobiernos en Bonn”, “Naciones Unidas cree que se ha avanzado hacia la ratificación del Protocolo de Kioto”, donde finalmente, tras analizar las decisiones tomadas, traslucía el tono optimista de los participantes.¹⁴⁹ Acabada la Cumbre, *El País* le dedicó un editorial: “Clima enrarecido”, en el que se utilizaba el mismo tono esperanzador: “No es tarea fácil, pero es esencial afrontarla si no queremos desencadenar transformaciones climáticas que podrían tener consecuencias muy graves.”¹⁵⁰

El Mundo aprovechaba la inauguración de la COP 4 para publicar un reportaje sobre el cambio climático: “Menos lluvias y más calor en España por culpa del cambio climático”, y sólo volvió a referirse a ella para constatar su supuesto fracaso el día que se clausuró: “La Cumbre del Clima fracasa y pospone sus medidas al 2000”. *La Vanguardia* también publicó dos días antes del comienzo de la COP 4 un reportaje sobre el aumento de emisiones en nuestro país: “España rebasa ya las emisiones de CO₂ a que se comprometió en la cumbre del clima de Kioto”; y en los días siguientes reprodujo las informaciones de las agencias, hasta la crónica de un corresponsal desde Bonn cuando hubo terminado: “La cumbre de Bonn acaba con tímidos avances en la lucha contra el efecto invernadero”. Por su parte, el diario *ABC* apenas dedicó atención a la COP 4, salvo para augurar la inviabilidad del Protocolo: “El pulso Europa-EE UU arruina el acuerdo de Kioto sobre el clima”.¹⁵¹

4.1.6. COP 6, La Haya (Países Bajos), 2000.

La COP 6 se celebró en la ciudad holandesa de La Haya entre el 13 y el 25 de noviembre del año 2000. Reunió a 6 000 personas, entre las que estuvo el ministro español de Medio Ambiente, Jaume Matas. A pesar de las altas expectativas en cuanto a clarificar los detalles del Protocolo de Kioto, la Cumbre resultó sin acuerdo entre los países industrializados. Las cuestiones que impidieron el acuerdo fueron tres: la consideración de los bosques como sumidero de carbón, la inclusión de esos sumideros en el Mecanismo de Desarrollo Limpio y los mecanismos de flexibilidad. Ante la falta de acuerdo, las Partes decidieron continuar con la Cumbre seis meses después.

¹⁴⁹RIVERA, Alicia, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁰*El País*, “Clima enrarecido”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵¹CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

La prensa generalista española no prestó a esta Cumbre más atención que a la del año anterior. El diario *El Mundo* le dedicó dos artículos el día de la inauguración: “Una cumbre para frenar el cambio climático”; “El apocalipsis del «efecto invernadero»”, y en las jornadas finales resaltó nuevamente la idea del fracaso: “El fracaso se cierne sobre la Cumbre del Cambio Climático”; “La Cumbre sobre el Clima fracasa por la negativa de EE UU a reducir sus emisiones de gases tóxicos”, dedicándole incluso un editorial en el que responsabilizada a Estados Unidos de la falta de acuerdo: “EE UU bloquea la lucha contra el cambio climático”.¹⁵² *ABC* también incidió en la idea de “estrepitoso fracaso”, y en la responsabilidad de Estados Unidos en la crónica de su enviado especial, aun considerado que el desacuerdo podría haber acabado en ruptura: “La Unión Europea califica de triunfo no haber cedido a las pretensiones ambientales de EE UU”, “La Cumbre del Clima de La Haya al menos no acaba con el Protocolo de Kioto”.¹⁵³ *La Vanguardia* dedicó un editorial el día de inicio de la Cumbre: “Clima y desarrollo” y publicó algunas crónicas de su corresponsal en Bruselas: “El mercado de la contaminación”.¹⁵⁴

El País volvió a cubrir la Cumbre con crónicas diarias, informando en los días previos de las altas expectativas de acuerdo: “160 países se reúnen para reducir la emisión de gases que causan el calentamiento del planeta”, “Las diferencias entre Europa y EE UU, principal escollo para la aplicación del Protocolo de Kioto”; “Los ecologistas se preparan para dar la batalla por frenar la contaminación”,¹⁵⁵ así como en las crónicas sobre el terreno: “La conferencia del clima en La Haya arranca con espíritu negociador”; “Caída temporal de emisiones”; “Europa se compromete a ratificar el Protocolo de Kioto”, “Chirac señala a EE UU como principal productor de gases”; “La Cumbre del Clima entra en la recta final con perspectivas de acuerdo”, “Ayudas al desarrollo, sumideros, mecanismos y plazos son el eje del debate”; “El papel de los bosques como sumideros centra las discrepancias en la Cumbre del Clima”, “La conferencia se amplía un día más en un último intento de alcanzar un acuerdo”.¹⁵⁶ En medio de la cumbre publicó también un artículo de Philip Ball, conjuntamente con *Le Monde* y la revista *Nature*: “Los bosques y el calentamiento global”: “Algunos trabajos relativizan la influencia de la absorción del dióxido de carbono por las plantas”.¹⁵⁷ Tras la prórroga y la falta de acuerdo, informó de los principales puntos de desacuerdo

¹⁵²*El Mundo*, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵³ALTAFAJ, Amadeu. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁴*La Vanguardia*. “Clima y desarrollo”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁵RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁶ROBLA, Sonia; y RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁷BALL, Philip. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

y la intención de aplazar la Cumbre: “Los ecologistas, de luto”; “Las tres cuestiones que bloquearon el pacto”; “Rotundo fracaso de la cumbre del clima por el desacuerdo entre Europa y EE UU”, “Las negociaciones continuarán en 2001 para intentar fijar las reglas del Protocolo de Kioto”.¹⁵⁸

4.1.7. COP 6 (bis), Bonn (Alemania), 2001.

Puesto que la COP 6 de La Haya había terminado sin acuerdo, las reuniones de la Convención se reanudaron en la sede de Bonn entre el 17 y el 27 de julio de 2001. Participaron 168 países y España estuvo nuevamente representada por el ministro de Medio Ambiente Jaume Matas. La principal novedad en cuanto a las negociaciones fue el hecho de que el nuevo presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, había abandonado el Protocolo de Kioto en marzo de ese año, por lo que la delegación estadounidense participó en la CMUNCC solamente como observadora. A pesar de todo, se llegó a varios acuerdos importantes en cuanto a los mecanismos de flexibilidad, los sumideros de carbono, los mecanismos de cumplimiento y la financiación.¹⁵⁹

En marzo de 2001, todos los periódicos españoles habían dado cuenta de la noticia del rechazo del Protocolo de Kioto por parte del nuevo gobierno de los Estados Unidos y de las reacciones de los países de la Unión Europea. Todos los periódicos dedicaron editoriales criticando la nueva posición del gobierno estadounidense. Cuando se reanudó la COP 6 en julio la mayoría de periódicos coincidieron en resaltar, siguiendo informaciones de agencias, la inviabilidad de los acuerdos, algunos incluso dando por muerto el Protocolo, como *ABC*: “La Cumbre de Bonn se encamina a «dar por muerto» el Protocolo del Cambio Climático de Kioto”; “La esencia de Kioto ha muerto”;¹⁶⁰ o *El Mundo*: “Bush reitera su rechazo a Kioto, pero se compromete a asistir a la Cumbre del Clima de Bonn”; Los países de la OPEP rechazan la propuesta sobre el clima en Bonn.¹⁶¹ También planteaban las dificultades iniciales *La Vanguardia*: “La ONU advierte que el calentamiento del planeta será más grave si no hay acuerdos”¹⁶² y *El País*: “Japón hunde la cumbre del clima al aplazar la ratificación del acuerdo de Kioto”, “EE UU asiste al encuentro para evitar

¹⁵⁸RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁵⁹Sitio web oficial de la COP 6: <https://unfccc.int/process-and-meetings/conferences/past-conferences/bonn-climate-change-conference-july-2001/cop-6-2>

¹⁶⁰BARROSO, R. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶¹*El Mundo*. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶²*La Vanguardia*. “La ONU advierte que el calentamiento del planeta será más grave si no hay acuerdos”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

que se tomen decisiones que perjudiquen a su economía”; “España ha aumentado ya sus emisiones en un 23%, casi el doble de lo estipulado por la Unión Europea”; “Los tres puntos que separan a Europa de Estados Unidos”.

El País fue de nuevo el único periódico nacional en hacer un seguimiento diario de la COP 6 mediante las crónicas de su enviada especial a Bonn: “El efecto invernadero y la temperatura”; “Los ministros llegan a la cumbre del clima en un ambiente más optimista”; “Cumplir el acuerdo de Kioto costaría al año a la UE el 0,06% del PIB”; “Dios salve a EE UU... y al resto del mundo”; “La UE reduce sus exigencias para evitar el fracaso de la cumbre de Bonn sobre el clima”; “La cumbre del clima logra un acuerdo mundial al margen de Estados Unidos”; “Dinero, flexibilidad y sanciones”.¹⁶³ Además de reproducir extractos de prensa extranjera con las conclusiones, en dos editoriales, “Cumbres borascosas” y “Acuerdo 'in extremis'”: expresaba su satisfacción por el éxito de la COP 6: “En tiempos de contestación popular a las políticas globalizadoras de las multinacionales y los países más poderosos, ratificar el Protocolo de Kioto, y obrar en consecuencia, puede suponer una muestra de buena globalización.”¹⁶⁴

También *La Vanguardia* dedicó un editorial al éxito de la COP 6: “Defender Kioto”, y una crónica de las conclusiones de su corresponsal en Alemania: “EE UU valora el progreso en los acuerdos”,¹⁶⁵ igual que hizo el diario *ABC* al final de la Cumbre: “Acuerdo mundial en Bonn para contener el alarmante calentamiento de la Tierra”.¹⁶⁶

4.1.8. COP 7, Marrakech (Marruecos), 2001.

El mismo año 2001, tres meses después de las últimas reuniones de la COP 6 en Bonn, se celebró la COP 7 en Marrakech, entre el 29 de noviembre y el 10 de diciembre. Se trató de otra reunión técnica, en la que se ultimaron algunos aspectos relativos a la implementación del Protocolo de Kioto, en cuanto al comercio de emisiones, el régimen de cumplimiento, los mecanismos de flexibilidad y la idea de que entrara en vigor en 2002. Ese paquete de 15 decisiones se conoció como los Acuerdos de Marrakesh.¹⁶⁷

¹⁶³RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶⁴*El País*. “Cumbres borascosas”; “Acuerdo 'in extremis'”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶⁵VAL, Eusebio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶⁶BLASCO, Emili J. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶⁷Sitio web de la COP 7 de Marrakech: <https://unfccc.int/process-and-meetings/conferences/past-conferences/marrakech-climate-change-conference-october-2001/cop-7>

La cobertura mediática fue también de perfil bajo. *ABC*: “La UE y los países aliados de EE UU, divididos en el Cumbre de Marrakech”; “Acuerdo en Marrakech sobre el régimen de sanciones para los países que incumplan el Protocolo de Kioto”¹⁶⁸ y *La Vanguardia*, “Japón, Canadá y Rusia ceden para desbloquear el acuerdo en la cumbre del clima de Marrakech”,¹⁶⁹ ofrecieron informaciones generales sobre la COP 7 a través de sus corresponsales en Marruecos. Y *El País* hizo una cobertura casi diaria con su enviada especial: “La cumbre del clima ultima las medidas para ratificar Kioto”, “Optimismo ante la conclusión de la conferencia de Marrakech”; “El protocolo de Kioto y los principales puntos del bloqueo”, “Los mecanismos de flexibilización y los sumideros enfrentan al 'Grupo Paraguas' con la UE”; “La cumbre del clima logra el acuerdo”, “La reunión de Marrakech salva el Protocolo de Kioto para luchar contra el calentamiento global”.¹⁷⁰

4.1.9. COP 8, Nueva Delhi (India), 2002.

La COP 8 tuvo lugar entre el 23 de octubre y el 1 de noviembre de 2002 en Nueva Delhi. Reunió a representantes de 170 países, y fue también una conferencia técnica y de transición, a la espera de la entrada en vigor del Protocolo de Kioto. En mayo de ese año, los países de la Unión Europea habían ratificado el Protocolo y antes de la COP 8 lo hicieron también Japón, Noruega y otros países de Europa del Este.

En septiembre de ese mismo año se había celebrado la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en Johannesburgo (Sudáfrica), en la que participaron 191 países, y en la que fueron debatidos especialmente los temas del acceso al agua y el estrés hídrico. En esta reunión Canadá anunció que ratificaría el Protocolo de Kioto y también se comprometió Rusia, aunque no lo haría hasta dos años después. La revista *El Ecologista* le dedicó un artículo: “La Cumbre de Johannesburgo”, además de otro reportaje explicativo sobre el calentamiento global: “El cambio climático es ya una realidad”.¹⁷¹

La prensa española no hizo un seguimiento diario de la COP 8. Ni siquiera *El País* mandó a la enviada especial que había cubierto las cumbres anteriores, aunque sí informó de las

¹⁶⁸CASCANTE, Manuel M. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁶⁹FIBLA, Carla. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷⁰RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷¹LÓPEZ, Susana. “La Cumbre de Johannesburgo”, *El Ecologista*, número 30, páginas 20-25, Madrid, 2002; RODRÍGUEZ MURILLO, Juan Carlos. “El cambio climático es ya una realidad”, páginas 58-61.

negociaciones, como había hecho unos meses antes con la Cumbre de Johannesburgo: “EE UU y la OPEP fuerzan una declaración sin compromisos en la cumbre del clima”, “La UE se declara insatisfecha con el resultado de la conferencia de la ONU de Nueva Delhi”.¹⁷² El diario *ABC* hizo un resumen general con informaciones de agencias: “La lucha norte-sur impide fijar objetivos en favor del clima más allá de 2012”, “Se consiguen avances en los aspectos técnicos del Protocolo de Kioto, como la puesta en marcha en 2003 del Mecanismo de Desarrollo Limpio”.¹⁷³

4.1.10. COP 9, Milán (Italia), 2003.

La COP 9 se celebró en Milán del 1 al 12 de diciembre de 2003. Se reunieron delegados de 188 países, y también se trató de una reunión técnica preparatoria para la implantación del Protocolo de Kioto. A pesar de las contradicciones de Rusia, finalmente quedó claro que una gran mayoría de las Partes ratificarían el Protocolo. También se llegó a un acuerdo sobre las reglas de los proyectos de reforestación en los países en desarrollo.

En la prensa española, solamente *El País* realizó crónicas diarias por parte de su enviada especial: “180 países avanzan en las medidas contra el efecto invernadero con la ausencia de Rusia”, “La ONU advierte en la cumbre del clima de Milán del futuro aumento de las emisiones”; “La cumbre de Milán debate el desarrollo del Protocolo de Kioto después de 2012”; “La reunión estudia la limitación de emisiones por sectores económicos en países en desarrollo”; El Protocolo de Kioto consentirá proyectos con árboles transgénicos”.¹⁷⁴ El diario *ABC* presentó la información a través de corresponsales o agencias de noticias: “Pesimismo en la cumbre del clima ante la resistencia de Rusia a ratificar Kioto”, “Rusia y Estados Unidos parecen haber coordinado en cierta medida sus posiciones para hacer naufragar definitivamente el Protocolo de Kioto”, “Kioto o la torre de Babel”.¹⁷⁵

4.1.11. COP 10, Buenos Aires (Argentina), 2004.

Buenos Aires volvió a acoger la Conferencia de las Partes en 2004, entre el 6 y el 17 de diciembre.

¹⁷²RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷³ABC, “La lucha norte-sur impide fijar objetivos en favor del clima más allá de 2012”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷⁴RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷⁵ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Participaron delegados de 189 países, y en representación de España la ministra de Medio Ambiente Cristina Narbona. Se discutió sobre los fondos necesarios para implementar el CMNUCC en los países en desarrollo, así como las transferencias tecnológicas, y se aprobó el Plan de Acción de Buenos Aires. Se celebró el décimo aniversario de las COP. Tras la ratificación de Rusia, se proyectó la entrada en vigor del Protocolo de Kioto para febrero de 2005.

El diario *El País* cubrió nuevamente la COP con una enviada especial y crónicas diarias: “La Cumbre Mundial del Clima arranca con un nuevo horizonte después de Kioto”, “La reunión de Buenos Aires aborda la aplicación del Protocolo, que entra en vigor en febrero”; “La Cumbre del Clima busca un acuerdo contra los efectos del calentamiento global”, “El ministro argentino de Medio Ambiente pide más recursos para mitigar los daños”; “La Cumbre del Clima se encamina hacia un acuerdo de mínimos”, “La Unión Europea y Estados Unidos negocian contrarreloj un pacto para después de 2012”.¹⁷⁶

El Mundo dio noticias sobre la COP 10 con informaciones de agencias: “Arranca en Argentina la primera Cumbre del Clima con el Protocolo de Kioto listo para entrar en vigor”; “La cumbre de la ONU sobre el Cambio Climático sólo logra un acuerdo de mínimos”.¹⁷⁷ Por su parte, *La Vanguardia* mandó por primera vez a un enviado especial para cubrir el evento, e hizo un seguimiento diario: “España planea inversiones ‘limpias’ en Latinoamérica para cumplir mejor con Kioto”; “Arabia Saudí bloquea la cumbre al exigir fondos para adaptarse al cambio climático”; “Las políticas para estabilizar el clima dividen cada vez más a Estados Unidos y la UE; además, le dedicó un editorial al final de la COP 10: “La cumbre del clima”, en el que hacía un balance “agridulce” de los resultados.”¹⁷⁸

También el diario *ABC* publicó crónicas diarias en las que, además de informaciones de sus corresponsales, estuvieron por primera vez las de una enviada especial al evento: “La Cumbre del Clima abre la brecha entre EE.UU. y el resto del mundo”, “Greenpeace aporta pruebas del deshielo producido en más de sesenta glaciares de la Patagonia argentina, debido al calentamiento del planeta”; “Los países de la OPEP sustituyen a EE.UU. como principal obstáculo hacia Kioto”, “Raúl Estrada, ex presidente argentino y uno de los impulsores del protocolo de Kioto, considera que «las negociaciones no están a la altura de las expectativas»”; “Comienza la fase final de la Cumbre del Clima con la mirada puesta en EE UU”, “La Organización Meteorológica Mundial

¹⁷⁶RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷⁷*El Mundo*. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁷⁸CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

revela que 2004 es el cuarto año más caluroso desde 1861 y que las olas de calor serán cada vez más frecuentes”.¹⁷⁹

4.2. Segunda época de las COP: Conferencias de las Partes y Reuniones de las Partes en el Protocolo de Kioto.

4.2.1. COP 11, Montreal (Canadá), 2005.

La COP 11 se celebró en Montreal entre el 28 de noviembre y el 9 de diciembre de 2005. Paralelamente tuvo lugar la primera Reunión de las Partes en el Protocolo de Kioto (CMP 1), después de que el tratado hubiera entrado en vigor el 16 de febrero de 2005. Fue, por tanto, una cumbre multitudinaria, que reunió a más de 10 000 personas, con representantes de 189 Partes, de las que 156 habían ratificado el Protocolo. España estuvo representada de nuevo por la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona. Se aprobó el Plan de Acción de Montreal con el objetivo de extender el Protocolo de Kioto a un segundo periodo más allá de 2012, con dos vías, una basada en Protocolo de Kioto y otra en la CMNUCC. Siguiendo los Acuerdos de Marrakech, el Protocolo fue implementado completamente.¹⁸⁰

El País volvió a hacer un seguimiento diario de la COP a través de su enviada especial: “Los ecologistas esperan al futuro inquilino de la Casa Blanca”; “La Cumbre del Clima pende de un hilo tras las exigencias de última hora de EE UU”.¹⁸¹ *La Vanguardia*, hizo lo mismo que el año anterior y volvió a ofrecer crónicas diarias de su enviado especial: “El peor alumno promete enmendarse”, “La ministra Narbona reclama en Montreal un modelo energético para España menos dependiente del petróleo”; “La cumbre de la disidencia contra Bush;” además, al acabar la COP 11 volvió a dedicarle un editorial, “El paso de Montreal”, en el que expresaba su optimismo ante los acuerdos: “Montreal significa, a partir de estos acuerdos, que la humanidad cuenta con una hoja de ruta para luchar contra el calentamiento y el cambio climático. Lo que no es poco”.¹⁸²

ABC volvió a ofrecer informaciones de agencias: “La Cumbre del Clima se acerca a un

¹⁷⁹DE CARLOS, C. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁰Sitio web de la COP 11 de Montreal: <https://unfccc.int/process-and-meetings/conferences/past-conferences/montreal-climate-change-conference-december-2005/cop-11>

¹⁸¹RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸²CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

acuerdo sobre la etapa post-Kioto”, “La UE, Canadá y las naciones en desarrollo, a excepción de Arabia Saudí, apoyaban el principio de acuerdo, a falta de que el plenario adoptara una decisión oficial”; “EE UU se involucra por fin, junto al resto del mundo, en la lucha contra la amenaza del cambio climático”, “Satisfacción general en políticos y ecologistas tras cerrarse la XI Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático con la implicación de Estados Unidos en el problema”.¹⁸³ Al igual que el diario *El Mundo*, “La Cumbre del Clima arranca hoy en Montreal para buscar soluciones más allá del Protocolo de Kioto”; “Los ecologistas ven en el acuerdo de Montreal 'un gran paso' para combatir el cambio climático.”¹⁸⁴ Por su parte, la revista *El Ecologista* dedicó dos artículos en su número de 2005 a los mecanismos del Protocolo de Kioto: “Mecanismos de desarrollo limpio: luces y sombras de una de las herramientas de Kioto para luchar contra el cambio climático” y “Los ciudadanos ante el cambio climático: obstáculos al conocimiento y a la acción responsable”.¹⁸⁵

4.2.2. COP 12, Nairobi (Kenia), 2006.

La COP 12 tuvo lugar en Nairobi entre el 6 y el 17 de noviembre de 2006, al mismo tiempo que la CMP 2. Asistieron unas 6 000 personas, con delegados de 189 países, entre ellos Cristina Narbona, ministra española de Medio Ambiente. Se trató de una reunión de carácter técnico, en la que se llegó a varios acuerdos sobre el apoyo a los países en desarrollo, la mejora de los proyectos del Mecanismo de Desarrollo Limpio y los procedimientos del Fondo de Adaptación.

El País volvió a publicar crónicas diarias de su enviada especial: “La cumbre de Nairobi fija como objetivo una reducción a la mitad de las emisiones”, “España aportará dos millones al plan de ayuda a África lanzado por Kofi Annan”; “La Cumbre del Clima impulsa un Kioto 2 para después de 2012”, “Los países ricos se comprometen a reducir las emisiones de CO₂ en un 50% sin poner fecha”; y también un reportaje explicativo en su suplemento literario *Babelia* sobre las decisiones tomadas en las COP desde 1997: “De la cumbre de Kioto a Nairobi”.¹⁸⁶ *ABC* también cubrió el evento con una enviada especial, que publicó una entrevista con Yvo de Boer, secretario ejecutivo de la CMNUCC: “«No se espera que EE.UU. o China asuman compromisos en

¹⁸³ABC. “La Cumbre del Clima se acerca a un acuerdo sobre la etapa post-Kioto”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁴*El Mundo*. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁵GUERRERO, Soraya G; HERAS HERNÁNDEZ, Francisco. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁶RIVERA, Alicia. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Nairobi»”; así como las crónicas diarias de la COP: “Nairobi despacha la Cumbre del Clima con un «principio de acuerdo»”.¹⁸⁷

La Vanguardia volvió a publicar crónicas con informaciones de agencias: “Annan denuncia la falta de liderazgo para combatir el calentamiento global”; “Un pequeño avance, una gran esperanza”; “Nairobi sienta las bases para revisar el protocolo de Kioto”.¹⁸⁸ Al igual que el diario *El Mundo*: “Kofi Annan advierte que el cambio climático 'no es un asunto de ciencia ficción’”; “La cumbre de Nairobi aprueba una nueva revisión del Protocolo de Kioto en 2008”.¹⁸⁹

4.2.3. COP 13, Bali (Indonesia), 2007.

La COP 13 se celebró en Nusa Dua, Bali, entre el 3 y el 17 de diciembre de 2007, al mismo tiempo que la CMP 3. España volvió a estar representada por la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona. Se adoptó el Plan de Acción de Bali, que serviría como base para las negociaciones sobre las emisiones en el periodo posterior a 2012, que se prolongarían hasta la COP 15 en Copenhague. En la COP 13 tuvo un papel protagonista el ex vicepresidente de los Estados Unidos y Premio Nobel de la Paz, Al Gore.

El creciente interés por el cambio climático de la opinión pública internacional hizo que a partir de esta Cumbre las noticias sobre los eventos relacionados con el cambio climático se multiplicaran. Algunos periódicos nacionales que habían pasado de puntillas sobre las anteriores cumbres empezaron a ofrecer informaciones sobre las COP. Por ejemplo el diario *La Razón*: con informaciones de agencias: “La Tierra en manos de la Cumbre de Bali”; o con artículos de opinión aún escépticos sobre los efectos del calentamiento global: “La encrucijada de Bali”.¹⁹⁰

Por primera vez, el diario *El Mundo* mandó a un enviado especial a la COP: “La Cumbre de Bali llega a la fase ministerial que debe sentar las bases de un 'Kioto 2’”; “Al Gore culpa a EEUU de bloquear un acuerdo en la cumbre de Bali”; “Acuerdan en Bali una hoja de ruta que permita adoptar un 'Kioto 2' dentro de dos años”.¹⁹¹ También *La Vanguardia* cubrió el evento con su enviado especial: “Pingüinos con suelo de cristal”; “EE UU se suma a la lucha contra el calentamiento”,

¹⁸⁷ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁸CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁸⁹*El Mundo*. “Kofi Annan advierte que el cambio climático 'no es un asunto de ciencia ficción’”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁰BRANDOLI, Javier; VIDAL-QUADRAS, Aleix. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹¹CATALÁN DEUS, Gustavo. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

“Washington obliga a rebajar los objetivos de reducción de emisiones a cambio de su adhesión al acuerdo de Bali”; “El protocolo que sustituirá a Kioto se cerrará el 2009”, “El giro de EE UU satisface pero se espera que asuma compromisos y un liderazgo”.¹⁹² Igual hizo el diario *ABC*, que informó con crónicas diarias de su enviada especial: “La UE amenaza con boicotear las próximas citas si EE.UU. no acepta recortar emisiones”; “Se difuminó la estela de Al Gore”; “Claves para negociar en Bali”.¹⁹³

El periódico nacional que hizo una cobertura más exhaustiva fue *El País*. Durante toda la COP 13 publicó una serie de artículos de opinión de expertos, editoriales y reportajes de corresponsales de varios países con la que intentaba dar voz a todos los puntos de vista sobre el clima.¹⁹⁴ Además, su enviado especial publicó crónicas a diario desde Nusa Dua: “Los países tropicales exigen ayudas a la ONU para no talar sus bosques”; “A la guerra por el agua”; “EE UU se niega en Bali a aceptar una fuerte rebaja de emisiones”; “Tres países anuncian en Bali que reducen a cero su impacto en CO2”; “La cumbre de Bali acorrala a Bush”; “La presión mundial obliga a EE UU a aceptar reducir las emisiones”.¹⁹⁵

4.2.4. COP 14, Poznań (Polonia), 2008.

La COP 14 y la CMP 4 tuvieron lugar en Poznań entre el 1 y el 12 de diciembre de 2008. Participaron 9 000 delegados de 187 países. Fue una cumbre de transición hacia el nuevo tratado que sustituyera al Protocolo de Kioto. Se llegó a acuerdos relativos a los objetivos nacionales de reducción de gases de efecto invernadero y la ayuda financiera para países en desarrollo.

La cobertura mediática fue menor que en la COP 13. *El País* mantuvo las crónicas de su enviado especial: “Europa afronta dividida la cumbre del clima”; “La cumbre del clima alude por primera vez a límites de las emisiones para China e India”; “La cumbre del 'enfriamiento' climático”.¹⁹⁶ Otros periódicos mantuvieron sus crónicas de enviados especiales, como *La*

¹⁹²CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹³ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁴ESTEFANÍA, Joaquín; FERRER, Isabel; CAMBRA, Lali; editorial, “La importancia de Bali”; DERVIS, Kemal; y PAJÍN, Leire; ALANDETE, David; ESPINOSA, Ángeles; ARIAS, Juan; ROJAS, Ana Gabriela; STIGLITZ, Joseph; TORRIJOS, Gloria; RIVERA, Alicia; editorial, “Consenso en Bali”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁵MÉNDEZ, Rafael. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁶MÉNDEZ, Rafael. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Vanguardia. “Menos CO2. Países ricos y pobres se unen contra el cambio climático”;¹⁹⁷ *El Mundo*, “La cumbre del clima se desbloquea con el compromiso de los países a reducir el CO2”;¹⁹⁸ o *ABC*: “El Norte quiso acallar la voz del Sur”.¹⁹⁹

4.2.5. COP 15, Copenhague (Dinamarca), 2009.

La COP 15 y la CMP 5 se celebraron en Copenhague entre el 7 y el 10 de diciembre de 2010. Fue una reunión plenaria en la que participaron los 194 miembros de la CMUNCC. Asistieron numerosos presidentes y jefes de Estado, entre ellos Barack Obama, José Manuel Durão Barroso, Angela Merkel, Gordon Brown, Hu Jintao, Lula da Silva, Hugo Chávez y Nicolas Sarkozy. El gobierno español estuvo representado por el presidente José Luis Rodríguez Zapatero y la ministra de Medio Ambiente Elena Espinosa. El objetivo principal era llegar a un acuerdo sobre el clima, pero no se consiguió. Únicamente llegaron a aprobar una declaración política de 140 países, el Acuerdo de Copenhague, que definía las bases centrales del futuro acuerdo para el clima. Entre los puntos más importantes del acuerdo estaba la necesidad de contener el aumento de la temperatura media del planeta en dos grados.

La COP 15, ante la gran expectativa generada, supuso una atención mediática incluso superior a la COP 13 de Bali. En España, el interés por el cambio climático y las negociaciones que pudieran llevar a su mitigación se multiplicó, y con él la atención mediática. Casi todos los medios nacionales mandaron a Copenhague enviados especiales e hicieron crónicas diarias.

Al igual que el año anterior, *El País* publicó durante todo el mes de diciembre una serie de reportajes de sus corresponsales por el mundo sobre problemas locales relacionados con el cambio climático.²⁰⁰ Durante todo ese mes, aparecieron en el periódico numerosos artículos de opinión y entrevistas a expertos,²⁰¹ además de varios editoriales. En el último de ellos, al finalizar la COP 15, “La cumbre parió un ratón”, expresaba su decepción ante los resultados: “Malas noticias sin

¹⁹⁷CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁸CATALÁN DEUS, Gustavo. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

¹⁹⁹ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁰Desde Antananarivo (Madagascar), Kutubdia (Bangladés), Nueva Delhi (India), Río de Janeiro (Brasil), Washington (Estados Unidos), Madrid (España), Sanghái y Pekín (China), Samsø (Dinamarca), La Habana (Cuba), Bruselas (Bélgica), Teherán (Irán), Buenos Aires (Argentina) y La Haya (Países Bajos).

²⁰¹Artículos de Ignacio Sotelo, Joaquín Estefanía, Daniel Innerarity, Cristovam Buarque, Ricardo Lagos, José Ignacio Torreblanca, Jean-Marie Colombani, Sami Naïr, José Vidal-Beneyto, Rafael Argullol, Juan Luis Arsuaga, Salvador García Atance, Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, Teresa Ribera, Anthony Giddens y José Antonio Martín Pallín.

paliativos, para el planeta y para el conjunto de sus habitantes”.²⁰² A las crónicas de su enviado especial, Rafael Méndez, se unieron también diariamente otros reportajes y crónicas desde Dinamarca: “Europa acusa a China del fracaso de Copenhague, pero pide realismo”.²⁰³ Además, el periódico siguió publicando informaciones sobre los resultados de la COP 15 casi a diario durante el siguiente año, informando sobre los países que se adherían al acuerdo y sobre las negociaciones ante la próxima Cumbre de Cancún.

Otros diarios siguieron cubriendo la información con enviados especiales: *El Mundo*: “Copenhague se queda en una 'declaración de intenciones'”;²⁰⁴ *La Vanguardia*: “Peligro: tres grados más”;²⁰⁵ *ABC*: “China y EE UU acercan posiciones para desbloquear la Cumbre del Clima”.²⁰⁶ La revista *El Ecologista* también dedicó varios artículos a la COP 15: “Lo que nos jugamos en Copenhague: Los países industrializados deben reducir sus emisiones en un 40% en 2020”.²⁰⁷

4.2.6. COP 16, Cancún (México), 2010.

La COP 16 y la CMP 6 se celebraron en Cancún entre el 28 de noviembre y el 10 de diciembre de 2010. Participaron representantes de 194 países. España estuvo representada por la secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera. Tras el fracaso de la COP 15 de Copenhague, las Partes intentaron llegar a unos acuerdos de mínimos, y finalmente se consiguieron algunos: mantener el objetivo de subida de la temperatura por debajo de dos grados centígrados, dejar la vía abierta para una prolongación del Protocolo de Kioto, revisión bienal de las emisiones de cada país, rebaja del ritmo de crecimiento de emisiones de los países en desarrollo, ayuda financiera a los países en desarrollo, planes para reducir la deforestación o la creación de un Fondo Verde.

La cobertura mediática fue mucho menor que en la COP anterior. *El País* mantuvo las crónicas diarias de su enviado especial: “Cancún da otra oportunidad al clima”, “Cancún consigue el apoyo de Japón, EE UU y China para frenar el cambio climático”, “El texto deja para 2011 la decisión sobre si habrá un acuerdo que sustituya al Protocolo de Kioto”, “Bolivia recurrirá ante

²⁰²*El País*. “La cumbre parió un ratón”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰³MÉNDEZ, Rafael. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁴CÁCERES, Pedro. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁵CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁶ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁷*El Ecologista*, “Lo que nos jugamos en Copenhague: Los países industrializados deben reducir sus emisiones en un 40% en 2020”, Madrid, número 62, páginas 20-23, 2009.

instancias internacionales la decisión aprobada”.²⁰⁸ *La Vanguardia* también cubrió el evento con las crónicas de su enviada especial, además de publicar otros reportajes propios durante esos días: “¿Puede la ONU gobernar el clima?”; “Bolivia contra el mundo”; “Cancún. El clima de diálogo, salvado”.²⁰⁹ Otros diarios, como *El Mundo* o *ABC*, publicaron artículos y crónicas basados en noticias de agencias: “COP16: La cumbre de la guayabera y la chancla”, “Ni un paso atrás en la negociación climática”.²¹⁰

4.2.7. COP 17, Durban (Sudáfrica), 2011.

La COP 17 y la CMP 7 tuvieron lugar en Durban entre el 28 de noviembre y el 9 de diciembre de 2011. Participaron 190 países y fue la Cumbre más larga en la serie histórica. España estuvo de nuevo representada por la secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera. Las Partes se pusieron de acuerdo en iniciar las negociaciones para lograr un tratado legalmente vinculante para el periodo posterior a 2020, y que debería ser efectivo en 2015. Se adoptó el marco de gestión del Fondo Verde creado en la COP 16. En la Plataforma de Durban para la Acción Mejorada entraron por primera vez países como China o la India, además de los Estados Unidos.

La COP 17 tuvo algo más de repercusión mediática que la anterior, pero la cobertura de la prensa escrita fue similar. *El País* mantuvo las crónicas diarias de su corresponsal: “Durban se conforma con un pacto de mínimos sin reparto de emisiones”, “La Unión Europea prorroga Kioto casi en solitario, pero no se ha decidido hasta cuándo”²¹¹; y publicó varios artículos de opinión y entrevistas. Lo mismo hizo *La Vanguardia*: “Crónica de una cumbre agónica”; “Clima. Esto no se arregla sólo con cumbres”.²¹² *El Periódico* ofreció crónicas con informaciones de corresponsales: “El clima deberá esperar”.²¹³ *El Mundo* y *La Razón* siguieron ofreciendo informaciones de agencias y *ABC* publicó crónicas diarias de la COP 17 desde Madrid: “Durban pospone los recortes de CO2 para los grandes emisores”.²¹⁴ En 2011 se había fundado un periódico digital, *eldiario.es*, que también publicó crónicas y artículos diarios durante la COP 17 basados en informaciones de

²⁰⁸MÉNDEZ, Rafael, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁰⁹SABARTÉS, Elisabet; y CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁰ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹¹MÉNDEZ, Rafael. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹²ALDEKOA, Xavier; y CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹³BADENES, Júlía; y MADRIDEJOS, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁴ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

agencias.

4.2.8. COP 18, Doha (Catar), 2012.

La COP 18 y la CMP 8 se celebraron en Doha del 26 de noviembre al 7 de diciembre de 2012. España estuvo representada por el ministro de Agricultura y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete. Se llegó a un conjunto de acuerdos, el Portal del Clima de Doha, que incluía la Enmienda de Doha al Protocolo de Kioto, que extendía el periodo de compromiso para reducir las emisiones de 2012 a 2020. Algunos de los principales países contaminantes, como Rusia o Japón, no entraron en este nuevo compromiso, además de los Estados Unidos, Canadá, Brasil, la India y China. Las negociaciones para un nuevo acuerdo global comenzaron, con el plazo de la COP 21 en 2015.

De nuevo la cobertura más completa fue la del diario *El País*, que publicó crónicas diarias de su enviado especial: “La prórroga de Kioto tropieza con los países del Este de Europa”; “La tercera vía latinoamericana en la negociación del clima”; “Polonia, principal escollo para renovar el Protocolo de Kioto”; “Kioto descafeinado hasta 2020”, “Catar liquida la cumbre del clima con un acuerdo exprés sin dar la palabra a los países discrepantes”.²¹⁵ Y después de la Cumbre publicó un editorial y varios artículos de opinión, entre ellos uno de la comisaria europea de Acción por el Clima, Connie Hedegaard, “Doha hizo los deberes”: “Aunque la frustración sea una fuente renovable, no reduce las emisiones. Para superarla, debemos seguir centrados en el objetivo final de que todas las partes suscriban un acuerdo mundial sobre el clima de aquí a 2015. En Doha se dieron los primeros pasos”.²¹⁶

La Vanguardia no publicó crónicas de enviados especiales durante la COP 18, pero sí informaciones propias a diario: “Kioto II se mueve en el abismo”²¹⁷; y al final resumió en un editorial, “¿Para qué ha servido Doha?”, la sensación de estancamiento: “Un pequeño paso adelante que ni propone un plan claro ni, por supuesto, compromisos financieros que permitan atisbar alguna esperanza de cambio en el futuro inmediato”.²¹⁸ También *El Periódico* publicó informaciones propias a diario sobre la COP 18: “Las ayudas al desarrollo enturbian la clausura de la cumbre del clima”.²¹⁹ Los demás periódicos de tirada nacional, *El Mundo*, *ABC* o *La Razón*, al igual que los

²¹⁵MÉNDEZ, Rafael. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁶HEDEGAARD, Connie. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁷CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁸*La Vanguardia*. Editorial: “¿Para qué ha servido Doha?”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²¹⁹MADRIDEJOS, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

digitales, como *eldiario.es* o *20 minutos*, siguieron publicando información diaria a través de notas de agencias.

4.2.9. COP 19, Varsovia (Polonia), 2013.

La COP 19 y la CMP 9 se celebraron en Varsovia entre el 11 y el 22 de noviembre de 2013. Participaron delegaciones de 194 países, entre ellos el ministro español de Agricultura y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete. Las Partes aceptaron un plan para un nuevo acuerdo sobre el clima que debería establecerse en 2015, y se discutieron las medidas de financiación y adaptación para la reducción de emisiones.

La cobertura mediática fue mucho menor que en cumbres anteriores. Solamente *El País* mantuvo la información de una enviada especial: “Polonia anuncia acuerdos técnicos en la Cumbre del Clima”; “Pocos logros para el gran pacto”.²²⁰ Los demás medios, siguiendo la línea de años anteriores, siguieron publicando informaciones propias desde la redacción, como *La Vanguardia* o *El Periódico*, o directamente informaciones de agencias, como es el caso de *ABC*, *El Mundo*, *La Razón* o los medios digitales *20 minutos*, *eldiario.es* o la publicación surgida ese año *infolibre.com*.

4.2.10. COP 20, Lima (Perú), 2014.

La COP 20 y la CMP 10 tuvieron lugar en Lima entre el 1 y el 12 de diciembre de 2014. Asistieron delegaciones de 196 países. España estuvo representada por la ministra de Agricultura y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina. El objetivo era consensuar un texto previo para el futuro tratado que se debía aprobar en París en 2015 y que sustituiría al Protocolo de Kioto. En el texto acordado se definieron los compromisos que debía asumir cada país para contribuir al futuro acuerdo en la lucha contra el cambio climático.

Desde los días previos y durante la celebración de la Cumbre, *El País* volvió a publicar una serie de reportajes desde varios lugares del mundo, con entrevistas e informaciones de corresponsales o de expertos en clima.²²¹ La COP fue nuevamente cubierta con crónicas diarias de

²²⁰VIÚDEZ, Juana. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²¹Artículos de Diego García-Sayan, Joseba Elola, Ramiro Escobar La Cruz, Roberto Troya, Inés Santaaulalia, Eneko Ruiz Jiménez, Claudio Maretti, Patricia León Melgar, Tasneem Essop, Mónica Echeverría, Jacqueline Fowks, X. Barrera Rey, C. García Arbeláez, Pedro Linares y Achim Steiner.

dos enviadas especiales: “La cumbre del clima deja los deberes para el último día”; “Las organizaciones cuestionan el texto de las negociaciones”; “Maratón en Lima para salvar la cumbre mundial del clima”; “La cumbre mundial del clima esquivo el fracaso con un acuerdo débil”.²²² También *El Mundo* volvió a publicar crónicas de una enviada especial: “La Cumbre del Clima de Lima busca un acuerdo a la desesperada”; “La Cumbre del Clima de Lima termina en acuerdo de mínimos y complica la próxima cita en París”.²²³

Algunos periódicos siguieron publicando crónicas diarias del desarrollo de la Cumbre con informaciones propias, pero desde la redacción. Así hizo el diario *ABC* “El choque entre EE.UU. y China aboca al fracaso la cumbre de cambio climático de Lima”, “Los siete logros de «La llamada de Lima a la Acción Climática», según Perú”.²²⁴ También *La Vanguardia*: “El pacto China-EE UU se enfría”; “La Conferencia del Cambio del Clima concluye con un acuerdo de mínimos”.²²⁵ Mientras que los demás diarios nacionales, incluidos los digitales, siguieron publicando noticias diarias a partir de informaciones de agencias.

4.2.11. COP 21, París (Francia), 2015.

La COP 21 y la CMP 11 se celebraron en París entre el 30 de noviembre y el 12 de diciembre de 2015. Participaron representantes de 195 países, entre ellos varios presidentes y jefes de Estado de los países industrializados, como François Hollande, Barack Obama, David Cameron, Angela Merkel, Narendra Modi o Xi Jinping, además de personalidades como Bill Gates. El presidente del gobierno español, Mariano Rajoy, y la ministra de Agricultura y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina, también asistieron a la COP 21. El objetivo de esta COP era llegar a un acuerdo que sustituyera al Protocolo de Kioto y que consiga que el aumento de temperaturas globales se mantenga por debajo de los 2 grados centígrados con respecto a los niveles preindustriales. Finalmente se consiguió que todas las Partes en pleno de la CMNUCC firmaran el Acuerdo de París, que debería ser ratificado a partir de 2016 y entraría en vigor en 2020. Se convirtió en el primer acuerdo universal jurídicamente vinculante, desde el momento en que al menos 55 países que representaran al menos el 55% de las emisiones de gases de efecto invernadero lo ratificaran.²²⁶

²²²SANTAEULALIA, Inés; y FOWKS, Jacqueline. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²³JIMÉNEZ, Beatriz. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²⁴TRILLO, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²⁵CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²⁶*Acuerdo de París*. Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 2016:

La atención mediática suscitada a nivel mundial por la COP 21 repercutió de forma sensible en el tratamiento informativo de la prensa española. Esta vez, todos los periódicos de tirada nacional, incluyendo algunos digitales, mandaron enviados especiales para cubrir el evento o publicaron crónicas diarias de sus corresponsales, además de numerosos reportajes, entrevistas y artículos de opinión, antes, durante y después de la Cumbre. La revista *El Ecologista* publicó varios artículos en su último número de 2015 sobre la COP 21 y el cambio climático: “¿(A) qué se juega en París?: Demasiado tiempo haciendo mucho menos de lo necesario”; “Influencia de los cambios climáticos en los cambios sociales: migraciones históricas por motivos climáticos”.²²⁷

El diario *El Mundo* informó con crónicas diarias: “Cumbre del Clima de París: La COP21 aprueba un borrador de acuerdo para ser ultimado por los ministros”; “Los puntos clave del acuerdo en la Cumbre del Clima de París”; “La Cumbre de París aprueba un histórico acuerdo 'legalmente vinculante' para frenar el cambio climático”.²²⁸ *La Vanguardia* dedicó amplios reportajes a la COP, además de las crónicas diarias de su enviado especial: “La Cumbre de la verdad”; “Acuerdo mundial por el clima”.²²⁹ *ABC* también publicó informaciones y crónicas desde antes de empezar la COP: “¿Es la cita de París la última oportunidad?”; “¿Cuáles son las propuestas de los grandes emisores para enfriar el planeta?”; “Francia se afana en evitar que el pacto climático descarrile”.²³⁰ Lo mismo hicieron *El Periódico*: “La división Norte-Sur obstruye los progresos en la cumbre del clima”, “Las 10 claves del acuerdo de París”²³¹; y, por primera vez, *La Razón*: “La Cumbre de París, un acuerdo entre paréntesis”; “En busca de un acuerdo con una subida «muy por debajo» de 2°C”.²³²

El País, como había hecho en años anteriores, publicó desde el mes anterior a la Cumbre

https://ec.europa.eu/clima/policies/international/negotiations/paris_en. Artículo 2: a) Mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático; b) Aumentar la capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático y promover la resiliencia al clima y un desarrollo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, de un modo que no comprometa la producción de alimentos; c) Elevar las corrientes financieras a un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima y con bajas emisiones de gases de efecto invernadero.

²²⁷IRURZUN, Rodrigo. “¿(A) qué se juega en París?: Demasiado tiempo haciendo mucho menos de lo necesario”, *El Ecologista*, Madrid, 2015; GONZÁLEZ REYES, Luis. “Influencia de los cambios climáticos en los cambios sociales: migraciones históricas por motivos climáticos”, número 86, páginas 18-33.

²²⁸CORRAL, Miguel G; y FRESNEDA, Carlos. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²²⁹GARCÍA, Sergi; y CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³⁰ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³¹MADRIDEJOS, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³²SERENA, Asunción. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

una serie de reportajes de corresponsales desde diversos lugares del mundo sobre la incidencia del cambio climático.²³³ También incluyó artículos de opinión de expertos en clima, que se siguieron sucediendo durante todo el año 2016.²³⁴ Las crónicas del enviado especial, como en las cumbres anteriores, fueron diarias y muy detalladas sobre los pormenores de las negociaciones: “Ocho palabras para la discordia en el pacto de París sobre cambio climático”; “La Cumbre de París allana el camino para que EEUU firme el acuerdo”; “El pulso con India y China marca el final de la cumbre de París”; “Cuatro claves para entender el pacto de París sobre el cambio climático”; “El verbo que casi hizo naufragar el acuerdo contra el cambio climático”; “El acuerdo de París contra el cambio climático impulsa las renovables”.²³⁵ También publicó una serie de viñetas que ilustraban las negociaciones de la COP 21.²³⁶ Además, un gran número de las informaciones publicadas sobre el cambio climático durante los años 2015 y 2016 fueron compartidas por otras 25 organizaciones periodísticas internacionales a través de la Red de Editores sobre el Clima: “*El País* y *The Guardian* lideran una red de noticias sobre cambio climático”.²³⁷

Los periódicos digitales, que en los años anteriores habían empezado a publicar noticias diarias sobre la COP, siguieron ofreciéndolas con informaciones propias desde la redacción o basadas en informaciones de agencia. Así ocurrió con *Infolibre*, *20 minutos* o *El Confidencial*.²³⁸ Otros medios digitales, como *Público*, publicaron por primera vez crónicas diarias de enviados especiales o corresponsales: “Aprobado el primer acuerdo mundial contra el calentamiento global”. En el caso de *eldiario.es*, la cobertura de la COP 21 fue más exhaustiva, pues, además de las crónicas diarias de un enviado especial: “Así maniobran lobbies y empresas contaminadoras en la cumbre del clima tras financiarla al 20%”,²³⁹ publicó una serie de reportajes y artículos de opinión

²³³Reportajes de Macarena Vidal Liy Xavier Fontdeglòria desde Pekín, Manuel Ansedé, Gabriela Cañas y Beatriz Guillén desde Madrid, Ana Teruel y Lola Hierro desde París, Belén Domínguez Cebrián desde Bruselas, Zigor Aldama desde Shangái, Ángeles Espinosa desde Abu Dhabi, Amanda Mars desde Nueva York, Mary Stokes desde Buenos Aires.

²³⁴Artículos de Luigi Carafa, Allison Wright, Matilde Mordt, Xabier Labandeira, Carlos Ghosn, Joan Faus, Xavier Vidal-Folch, Miguel Arias Cañete, Nicholas Stern, Jesús Iglesias Saugar, Airah Cadiogan, Juantxo López de Uralde, Jeroen Van den Bergh, Jeffrey D. Sachs, René Castro Salazar y Cristina Narbona.

²³⁵PLANELLES, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³⁶JOTA. “El acuerdo del clima de París, en viñetas”, Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³⁷*El País*. “*El País* y *The Guardian* lideran una red de noticias sobre cambio climático”, Madrid, 21/05/2015. Las informaciones fueron publicadas por otros periódicos internacionales como *The Guardian* (Reino Unido), *China Daily* (China), *Politiken* (Dinamarca), *Al Ahram* (Egipto), *Clarín* (Argentina), *Le Monde* (Francia), *La Repubblica* (Italia), *Frankfurter Allgemeine* (Alemania), *The Seattle Times* (EE UU) o *India Today* (India).

²³⁸PÉREZ, Rocío. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²³⁹REJÓN, Raúl. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

sobre el cambio climático antes, durante y después de la celebración de la COP 21.²⁴⁰

4.3. Tercera época de las COP: las Conferencias de las Partes bajo el Acuerdo de París.

4.3.1. COP 22, Marrakech (Marruecos), 2016.

La COP 22 tuvo lugar en Bab Ighli, Marrakech, entre el 7 y el 18 de noviembre de 2016. Al mismo tiempo se celebraron la CMP 12 y la primera Reunión de las Partes del Acuerdo de París (CMA 1). Desde el 22 de abril de 2016 las Partes de la CMUNCC habían ido ratificando su adhesión al Acuerdo de París. En octubre de 2016 la Unión Europea ratificó el Acuerdo, por lo que las Partes adheridas al Acuerdo suponían más de 55 países con más del 55% de las emisiones de gases de efecto invernadero, en concreto 111 Partes, así que el Acuerdo de París entró en vigor durante la celebración de la COP 22 de Marrakech. La ministra española de Agricultura y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina, afirmó que España no ratificaría el acuerdo hasta el año siguiente; además de la ministra, también participó en la Cumbre el presidente del gobierno Mariano Rajoy. La COP 22 se trató de una reunión técnica que dio como resultado la firma de varios documentos: la Declaración de Marruecos, la Alianza de Marrakech, sobre las acciones por el clima para el periodo anterior a 2020, y la creación del órgano de decisión sobre el Acuerdo de París (CMA).

La cobertura mediática fue bastante menor que el año anterior. *El País* publicó informaciones durante todo el año 2016 sobre los países que ratificaban el Acuerdo de París y durante el mes de noviembre volvió a publicar reportajes y artículos de opinión sobre el cambio climático.²⁴¹ Dedicó varios editoriales a la entrada en vigor del Acuerdo de París y a la intención del nuevo gobierno estadounidense de retirarse: “Un buen comienzo”; “Prosperidad sin más emisiones”: “Quienes se queden al margen de la lucha contra el cambio climático corren el riesgo de perder el tren de la innovación, algo que las empresas norteamericanas más dinámicas tienen que tener muy en cuenta. EE UU no debería dar marcha atrás, pero si lo hace, el resto del mundo

²⁴⁰Artículos y reportajes de Martín Lago, Florent Marcellesi, Moha Gerehou, Naomi Klein, Marta Peirano, Belén Picazo, Miguel Campos, Teo Mesa, Raúl Rejón, Ángel León, Teguyco Pinto, José Luis Salgado y Ruth Greenspan Bell.

²⁴¹Artículos de Alejandro Lago, Giannina Santiago, Agustín Carstens, Patricia Espinosa Cantellano, Javier Salas, Manuel Planelles, Teresa Ribera, Sonia Corona y Lucía Abellán.

debe continuar por el camino trazado en París”.²⁴² Siguió además ofreciendo crónicas diarias de sus enviados especiales: “La victoria de Trump hace peligrar el pacto contra el cambio climático”; “La cumbre contra el cambio climático, resuelta a avanzar a pesar de Trump”, “Ségolène Royal asegura que el nuevo presidente no podrá frenar un acuerdo ratificado por más de cien países”; “La comunidad internacional presiona a Trump para que no abandone la lucha climática”, “Hollande recuerda al presidente de EE UU que el Acuerdo de París "es irreversible"”.²⁴³

La mayoría de los demás diarios nacionales continuaron publicando informaciones de enviados especiales. Es el caso de *El Mundo*, que publicó varios reportajes durante la Cumbre, además de las crónicas diarias de su enviado especial: “COP22: La Cumbre del Clima de las soluciones”; “Ban Ki-moon, "optimista" en la lucha contra el cambio climático tras hablar con Trump”; “La comunidad internacional acorrala al negacionismo de Trump”.²⁴⁴ También *ABC* publicó informaciones de su enviada especial: “La Cumbre del Clima se juega en Estados Unidos”; “Acuerdo «in extremis» en la Cumbre del Clima”; “Los países en desarrollo arrancan el compromiso de más dinero para adaptarse al cambio climático”.²⁴⁵ Lo mismo hizo *La Vanguardia*: “Trump amenaza con hacer descarrilar la lucha contra el cambio climático”; “La ley española de cambio climático recortará los gases en todos los sectores”.²⁴⁶ Y también *eldiario.es* publicó crónicas diarias de su enviado especial: “La Cumbre del Clima de Marrakech aprueba una declaración política sin consecuencias prácticas”; “La lucha contra el cambio climático se estanca ante la amenaza de Donald Trump”, además de varios otros artículos de representantes de organizaciones ecologistas.²⁴⁷ El diario *Público* también publicó crónicas diarias desde Marrakech: “Rajoy se asoma a la cumbre del clima a hacerse la foto y se va”; “La lucha contra el cambio climático aparca su ambición y se centra en aislar a Trump”.²⁴⁸

El Periódico cubrió el evento con informaciones propias desde la redacción: “España destina menos del 1% de lo prometido en ayuda internacional contra el cambio climático”; “Rajoy participa este martes en la cumbre del clima de Marraquech”; “La cumbre de Marrakech demora los deberes contra el cambio climático”;²⁴⁹ al igual que el diario *Infolibre*: “España volverá de la

²⁴²*El País*. “Un buen comienzo”; “Prosperidad sin más emisiones”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴³PEREGIL, Francisco; y PLANELLES, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁴MARTÍN, Isaac J. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁵ACOSTA, Araceli. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁶CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁷REJÓN, Raúl. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁸VILLA, Lucía. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁴⁹MADRIDEJOS, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

cumbre del clima de Marrakech sin nuevas obligaciones y con deberes por cumplir”.²⁵⁰ *Diario 16* publicó varios artículos de opinión de expertos o políticos sobre la Cumbre. *La Razón*, por su parte, se limitó a reproducir informaciones generales basadas en agencias: “Rajoy acude a la cumbre de Marrakech, primera cita exterior tras su investidura”; “Cumbre del Clima: primeros pasos para poner en marcha el Acuerdo de París”.²⁵¹

4.3.2. COP 23, Bonn (Alemania), 2017.

La COP 23, presidida por el primer ministro de Fiyi, se celebró en Bonn entre el 6 y el 17 de noviembre de 2017. Al mismo tiempo tuvieron lugar la CMP 13 y la CMA 1-2. Asistieron representantes de 194 países y España estuvo representada por la Ministra de Agricultura y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina. Fue una reunión técnica en la que se desarrollaron algunas reglas de funcionamiento del Acuerdo de París, que deberían fijarse en la COP 24. Se crearon los Diálogos de Tanaloo, un proceso, dirigido por Fiyi y Polonia, para que las Partes pudieran compartir experiencias y buenas prácticas. Se creó además la Plataforma para la participación de comunidades locales y pueblos indígenas y se adoptó el Plan de Acción de Género.

De nuevo la cobertura mediática de esta Cumbre no fue tan amplia como la COP 21 de París. Sólo tres periódicos cubrieron la información con enviados especiales. Uno fue *El País*, que volvió a dedicar una serie de reportajes y artículos de opinión al cambio climático durante el mes de noviembre, además de las crónicas diarias de su enviado especial: “Cuando ya no basta con que se estanquen las emisiones de CO₂”; “El fin del carbón abre una brecha en el frente europeo contra el cambio climático”; “Merkel y Macron impulsan la lucha contra el cambio climático frente a Trump”; “Los Gobiernos dejan para 2018 la negociación más dura del Acuerdo de París”; “Las dos velocidades del cambio climático”.²⁵² También lo hizo *ABC*, “España se queda fuera de la alianza global para eliminar el carbón”; “La Cumbre del Clima de Bonn se cierra con compromisos mínimos”.²⁵³ El otro fue el diario digital *Público*, que hizo una cobertura parcial del evento: “La cumbre del clima de Bonn encara su recta final con la mirada puesta en EE UU”.²⁵⁴

Varios medios dieron informaciones propias sobre la COP 23 desde la redacción, como *La*

²⁵⁰MARTÍNEZ, Javier. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵¹*La Razón*. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵²PLANELLES, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵³SÁNCHEZ, Rosalía. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵⁴ARÉVALO, Caty. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

Vanguardia, *El Periódico*, *Infolibre*, *La Razón* o *eldiario.es*, que además publicó una serie de artículos de opinión sobre la Cumbre.²⁵⁵ Otros periódicos, como *El Mundo*, *Diario 16*, *El Español* o *El Confidencial*, se limitaron a reproducir informaciones de agencias.

4.3.3. COP 24, Katowice (Polonia), 2018.

La COP 24, junto con la CMP 14 y la CMA 1-3, tuvieron lugar en Katowice entre el 3 y el 14 de diciembre de 2018. Participaron 197 países y España estuvo representada por el presidente del gobierno, Pedro Sánchez, y la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera. Antes de la Cumbre se había publicado el quinto informe del IPCC en el que se analizaba el impacto del aumento de 1,5° C de la temperatura global, que fue rechazado por los Estados Unidos y Arabia Saudí. En la COP 24 concluyó el Diálogo de Tanalua y se avanzó en la revisión de los objetivos para 2020, aunque no se llegó a un acuerdo sobre el funcionamiento de los mercados de carbono. Se consiguió aprobar un reglamento con las reglas de financiación, transparencia, adaptación y recortes de emisiones para que funcione el Acuerdo de París.

De nuevo fue una Cumbre con una cobertura mediática moderada. Sólo cuatro medios mandaron a enviados especiales. *El País* mantuvo las crónicas diarias de su enviado especial: “¿Por qué un informe científico puede hacer fracasar la cumbre contra el cambio climático?”; “Cómo aplicar el Acuerdo de París”; “La cumbre del clima cierra un pacto poco ambicioso para evitar el fracaso”,²⁵⁶ además de varios artículos de opinión y reportajes de corresponsales, como en años anteriores. Al finalizar la COP 23, en un editorial, “Acuerdo agridulce”, resumía los tímidos avances logrados y resaltaba el papel de España y la Unión Europea para lograr futuros acuerdos: “España ha tenido un papel destacado en favor de acuerdos más ambiciosos. No se han logrado, pero hay que seguir empujando, y la mejor forma de hacerlo es colaborar con las medidas y cambios internos necesarios para reducir nuestras emisiones”.²⁵⁷ Igual hicieron *ABC*: “Suenan alarmas de crisis en la Cumbre del clima de Katowice”; “La Cumbre del Clima salva el Acuerdo de París con un compromiso de mínimos”;²⁵⁸ y *El Periódico*: “Solo la declaración política frena el acuerdo de la Cumbre del Clima”; “La Cumbre del Clima permite avanzar en el acuerdo de París pero no va

²⁵⁵ Artículos de Raúl Rejón, Laura García Portela, Estefanía Torres, Xabier Benito Ziluaga, Juan López de Uralde, Eva Brunner, Ricardo Grande, Jorge Riechmann y Iago Otero Paz.

²⁵⁶ PLANELLES, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵⁷ *El País*. “Acuerdo agridulce”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁵⁸ MIRANDA, Isabel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

más allá”.²⁵⁹

El medio digital *eldiario.es* volvió a ofrecer una cobertura exhaustiva de la COP 24 y sus negociaciones, con reportajes y artículos de opinión durante todo el mes de diciembre,²⁶⁰ además de las crónicas diarias de su enviado especial: “Pedro Sánchez recuerda en la ONU que el mundo no está cumpliendo con los objetivos contra el cambio climático”; “Los países que más contaminan aprovechan la Cumbre del Clima para promocionar el carbón y el petróleo”; “Los países temen que las protestas sociales frenen la lucha contra el cambio climático”; “La Cumbre del Clima se queda corta a la hora de pedir más ambición a pesar del aviso de los científicos”.²⁶¹

La Vanguardia ofreció informaciones propias desde la redacción: “La ONU urge la acción climática en una cumbre lastrada por las ausencias”; “Políticos insumisos ante la ciencia”;²⁶² los diarios *La Razón*, *El Mundo*, *Público* o *Infolibre* ofrecieron noticias basadas en informaciones de agencias, mientras que *El Confidencial* y *Diario 16* analizaron la Cumbre con diversos artículos de opinión.

4.3.4. COP 25, Madrid (España), 2019.

La COP 25 debía celebrarse en Brasil, pero el presidente brasileño Jair Bolsonaro rechazó la preparación del evento, por lo que se trasladó a Chile. La presidencia chilena preparó el evento, pero tuvo que suspenderse su celebración en Santiago por la falta de seguridad ante las protestas contra el presidente Sebastián Piñera. Finalmente, con sólo un mes para la preparación, el gobierno español ofreció ser la sede de la Cumbre y la ONU aceptó. Por tanto, la COP 25, además de la CMP 15 y la CMA 2, se desarrollaron en Madrid entre el 2 y el 15 de diciembre de 2019. Es la COP más larga de la serie histórica. Chile ocupó la presidencia del evento y España estuvo representada por el presidente del gobierno, Pedro Sánchez, y la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera.²⁶³ El objetivo principal de la COP 25 era reforzar los planes de reducción de emisiones, pero no se consiguió, así como tampoco la regulación del mercado de intercambio de derechos de emisiones.

La atención mediática fue muchísimo mayor que las anteriores cumbres y, puesto que se celebraba en España, todos los periódicos nacionales ofrecieron informaciones propias. *El País*

²⁵⁹VILASERÓ, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁶⁰Artículos de Juan López de Uralde, Vanina Farber, Patrick Reicher y Elvira Carles.

²⁶¹REJÓN, Raúl. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁶²CERRILLO, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁶³Página web oficial de la COP 25: cop25.mma.gob.cl

había dedicado varios reportajes al cambio climático y a las negociaciones de los órganos subsidiarios de la CMUNCC en junio en Bonn, pero a partir del mes de noviembre, a partir de la decisión de celebrar la COP 25 en España, las publicaciones referidas al evento fueron mucho más numerosas. Como en años anteriores, publicó reportajes sobre problemáticas climáticas de diversos corresponsales,²⁶⁴ además de entrevistas y muchos artículos de opinión de políticos y expertos en clima,²⁶⁵ e incluso viñetas y videoblogs.²⁶⁶ Sus crónicas del evento, que incluyeron numerosas entrevistas, fueron nuevamente diarias: “La ONU esgrime las alertas científicas para urgir a los países a actuar”; “Tensa recta final de las negociaciones en la Cumbre del Clima”; “La Cumbre del Clima fracasa en su objetivo de regular los mercados de carbono”; “La cumbre maldita que ha reforzado la imagen de España”.²⁶⁷ Al finalizar la COP 25, un editorial, “Decepción”, resumía los pocos avances debido a los distintos intereses de la Unión Europea y el bloque de Estados Unidos, Brasil y China: “Al margen del escaso balance político de la cumbre, lo más interesante de estas jornadas ha sido constatar cómo la presión ejercida por la comunidad científica y por los movimientos ecologistas y colectivos civiles, con las generaciones más jóvenes como ariete, adquiere cada día más intensidad y visibilidad”.²⁶⁸

La Vanguardia dedicó también una serie de reportajes en las semanas previas a la COP 25 y publicó crónicas diarias, además de artículos de opinión de expertos: “Prueba de fuego para el liderazgo y la ambición climática”; “Malos alumnos del acuerdo de París”; “Las críticas de

²⁶⁴Reportajes de Ana Laborde y Amanda Mars desde Washington, Manuel Planelles, Fernando Prieto, Antonio Ponce, Berta Ferrero, Patricia Gosálvez, Fernando Peinado, Fran Serrato, Lola Hierro, Rodrigo Silva y José María Vera desde Madrid, Lluís Pellicer y Álvaro Sánchez desde Bruselas, Daniel Haidar desde São Paulo, Joana Oliveira desde Terra Do Meio (Amazonia), Ósca Gelis Pons desde Nakuru (Kenia), Fernando Peinado desde Lisboa, Ignacio Zafra desde Gavilanes (Ávila), Virginia Martínez desde Vitoria, Felipe Betim y Naiara Galarraga Gortázar desde Brasil, José Naranjo desde Saint Louis (Senegal), Paloma Almoguera desde Pursat (Camboya), Santiago Torrado desde Bogotá, Carmen Morán Breña desde Zontecomapa (Guerrero, México) y Jacobo García desde Cedeño (Honduras).

²⁶⁵Artículos de Ana Nieves, Eliane Brum, Natalia Gómez Peña, Lyndal Rowlands, Cristina Manzano, Bruno Pozzi, Leire Pajín, Francisco Rubio Damián, Gregory Watson, José Luis Rubio Delgado, Greta Thunberg, Malena Ernman, Beata Ernman, Svante Thunberg, Manuel Barange, Cristina Monge, Berna González Harbour, Cayetano López, Noor Mahtani, Javier Solana, Xavier Vidal-Folch, Miguel Ángel Noceda, Manuel Jabois, Luis Alberto Moreno, Rémy Rioux, Joachim Nagel, Cristina Narbona, Pilar Navarro, José Manuel Cuevas, David Soler, Guillermo Altares, Juan José Millás, Olivia Muñoz-Rojas, José Carlos Díez, Rosa Rabbani, Julio Llamazares, Santiago Alba-Corral, Ana Barreira, Markus Tacke, Ursula von der Leyen, Nicolás Eliades, Fernando Prieto, Zeid Raad Al Hussein, Irene Lozano, Adán Nieto, Jacobo Dopico, Luis Arroyo Zapatero, Agathe Cortes, Elvira Lindo, Rebeca Grynspan Mayufis, Mónica Araya, Vicente Molina Foix, Belén Kayser, Jesús Gamero, Rosa Montero, Marta Sanz, Gabriela Cañas, Odile Rodríguez de la Fuente y José Ángel Mañas.

²⁶⁶Viñetas de Sciammarella, El Roto y Peridis; videoblogs de Carlos de Vega, Luis Almodóvar, Paula Casado e Iñaki Gabilondo.

²⁶⁷PLANELLES, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁶⁸*El País*. “Decepción”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

mujeres, jóvenes e indígenas irrumpen en la negociación”; “Clima de desencanto”.²⁶⁹ El diario digital *Público* volvió a publicar crónicas diarias: “Claves para entender la Cumbre de Madrid, la última cita para abordar el reto climático”; “La COP25 consigue un acuerdo mínimo para reducir las emisiones y fracasa en la creación de un mercado de carbono”.²⁷⁰ También lo hizo *El Periódico*: “La Cumbre de Madrid acaba con acuerdo tímido tras flirtear con el fracaso”; que dedicó además numerosos artículos de opinión y un editorial al final de la Cumbre: “Cierre decepcionante de la COP25”.²⁷¹

El periódico digital *eldiario.es* volvió a hacer una cobertura exhaustiva de la Cumbre, ofreciendo crónicas diarias: “Pedro Sánchez inaugura la cumbre climática de Madrid: “Solo un puñado de fanáticos niega la evidencia””; “La Cumbre del Clima, al borde de descarrilar mientras las negociaciones se dirigen a su segunda prórroga”,²⁷² y numerosas entrevistas, reportajes y artículos de opinión de políticos y expertos durante los meses de noviembre y diciembre de 2019.²⁷³ *Infolibre* también cubrió el evento con crónicas diarias: “COP25 en Madrid: la cumbre del clima de la “ambición””; “La cumbre del clima en cuatro claves: Greta, los indígenas, la terquedad de Brasil y el liderazgo español”.²⁷⁴

El Mundo cubrió la COP 25 con informaciones propias y algunas otras de agencias.²⁷⁵ *La Razón* también publicó informaciones de agencias intercaladas con otras propias, y al final de la Cumbre destacó en un editorial la falta de acuerdo: “Madrid COP25: un fracaso esperado”.²⁷⁶ *ABC* “La Cumbre del Clima apura el tiempo de descuento para intentar salvar el acuerdo”; “Final agridulce por un acuerdo de mínimos y sin mercado de CO2”.²⁷⁷ Otros diarios digitales no hicieron crónicas diarias pero publicaron artículos de opinión y largos resúmenes de la Cumbre, como *Diario 16*: “La COP25 sienta las bases para que los países sean más ambiciosos ante la emergencia

²⁶⁹MEZA, Carlos; PLANELLES, Manuel; LÓPEZ, Celeste. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷⁰TENA, Alejandro. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷¹VILASERO, Manuel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷²REJÓN, Raúl. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷³Artículos de Julen Mendiguren, Íñigo Rudi, Pedro Águeda, Carla Pérez Diago, Iciar Gutiérrez, Daniel Sánchez Caballero, Íñigo Sáenz de Ugarte, Alba Sueiro Román, Sergio Ferrer, Belén Remacha, Isaac Rosa, Sara Acosta, Clemente Álvarez, Bárbara D. Alarcón, Fidel Manjavacas, Marta Borraz, Raquel Ejerique, María Ramírez, Aurora Santos-Olmo, Nando Ochando, Isabel Rodríguez, Iciar Gutiérrez, Marta Montojo, Pablo J. Álvarez, José Verdugo, Jesús Iglesias Saugar y Lina Gálvez.

²⁷⁴MARTÍNEZ, Javier. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷⁵GUERRERO, Teresa. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷⁶*La Razón*. “Madrid COP25: un fracaso esperado”. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷⁷MIRANDA, Isabel. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

climática”;²⁷⁸ *El Español*: “La Cumbre del Clima salva la cara con un acuerdo para “ser más ambiciosos” desde 2020”;²⁷⁹ o *El Confidencial*: “Todo lo que se ha acordado (y lo que no) en el chasco de la cumbre del clima en Madrid”.²⁸⁰ También la revista *El Ecologista* dedicó una serie de artículos a la Cumbre: “Panorama COP 25”.²⁸¹

5. Conclusiones.

La conciencia sobre los efectos del cambio climático en la opinión pública española ha crecido de forma significativa en las últimas tres décadas y especialmente con la repercusión mediática de las COP y los acuerdos internacionales para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero. Si bien las reivindicaciones ecologistas empezaron a ser notables desde los años 70, no fue hasta varias décadas después cuando empezaron a definirse los conceptos relacionados con el cambio climático, y por tanto la atención mediática y las publicaciones sobre el asunto han seguido una progresión creciente. Eventos como la Cumbre de Estocolmo de 1972 apenas recibieron una atención anecdótica en la prensa nacional, mientras que para la Cumbre de Río de Janeiro de 1992 algunos diarios ya eran muy conscientes de lo que se trataba e intentaron hacer cierta pedagogía entre sus lectores.

Esa tónica de mayor conocimiento y mayor interés por los asuntos climáticos siguió repitiéndose con la celebración de las primeras COP, aunque el tratamiento informativo fue bastante desigual. El diario *El País* cubrió con enviados especiales, crónicas diarias y amplios reportajes todas las reuniones climáticas, desde Río hasta las COP más técnicas, desde Kioto hasta París y la más cercana de Madrid en 2019. Es el único periódico generalista español que ha cubierto de forma exhaustiva todas las COP, ofreciendo además artículos de opinión de expertos y de políticos, entrevistas, series de reportajes desde distintos lugares del mundo e informaciones directas sobre cada paso de las negociaciones. Desde el primer momento, la línea editorial del periódico ha compartido la necesidad de mitigar las emisiones propuesta por la ONU y la CMUNCC, ha

²⁷⁸MILLÁN, Agustín. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁷⁹MORALEDA, Alba. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁸⁰VILLARREAL, Antonio. Véase Bibliografía complementaria, Anexo XII.

²⁸¹Artículos de Elisa Oteros-Rozas, Nuria Blázquez, Javier Andaluz, Marta Monasterio Martín, Francesca Ricciardi, Pablo Socorro, María José Esteso Poves, María Portela y Pablo Rivas. *El Ecologista*, número 102, Madrid, 2019, páginas 6-31.

considerado insuficientes los pasos dados y ha colaborado a la difusión de ideas del debate científico, académico y político.

Todos los demás diarios nacionales han ofrecido noticias sobre la celebración de las COP, aunque la mayoría lo han hecho basándose en informaciones de agencias. El diario *ABC* también cubrió con enviados especiales las primeras cumbres y dedicó reportajes y editoriales al cambio climático, si bien dejó de hacerlo en algunas, y hasta fechas muy recientes utilizó un tono escéptico sobre el propio cambio climático. *La Vanguardia* también cubrió con un enviado especial casi todas las COP desde el primer momento, ofreciendo informaciones propias, amplios reportajes, entrevistas y editoriales, con un tratamiento pormenorizado y de acuerdo con la necesidad de frenar el cambio climático. De forma parecida, aunque sólo exhaustiva desde que las COP se empezaron a hacer más mediáticas, ha cubierto la información *El Periódico*, con enviados especiales y detalladas crónicas diarias. Ambos diarios sólo dejaron de mandar enviados especiales a las cumbres más alejadas geográficamente, por lo que estas excepciones parecen obedecer a razones de presupuesto.

Otros medios como *El Mundo* y *La Razón* sólo han publicado informaciones de enviados especiales en contadas ocasiones, y por lo general se han limitado a dar cuenta de las informaciones de agencias, moviéndose entre el desinterés y el escepticismo. A partir de 2012, cuando empezaron a surgir publicaciones digitales y al mismo tiempo la repercusión de las COP era más notable, muchos otros medios nacionales cubrieron informativamente estos eventos. Los que lo han hecho con más exhaustividad son *ediarío.es* y *Público*, que han ido aumentando su atención informativa y ofreciendo, además de las crónicas diarias de enviados especiales, reportajes y numerosos artículos de opinión de expertos científicos, representantes políticos, sindicales, de ONG y grupos ecologistas, entrevistas e informaciones sobre las acciones reivindicativas que ocurrían al margen de las negociaciones. Otros medios digitales, como *20 minutos*, *El Confidencial* o *El Español* se han limitado a aportar informaciones de agencias y artículos de opinión.

De modo que parece claro que la atención informativa de los periódicos nacionales ha seguido dos tendencias: por un lado, ha evolucionado hacia una mayor cobertura de las COP y de todo lo relacionado con el medio ambiente, y especialmente con el cambio climático, conforme se fue conociendo el problema y haciéndose científicamente evidente; por otro, los periódicos con una línea editorial más progresista han prestado más atención a estos eventos, considerándolos una prioridad durante las semanas de celebración de cada COP y dedicándole espacio y atención el

resto del año. En la línea de *El País*, los digitales *Público* y *eldiario.es* han contribuido y siguen contribuyendo al conocimiento popular del problema del cambio climático y a los intentos de la ONU y sus órganos subsidiarios de frenarlo con la participación activa de todos los países del mundo. Y es de notar que otros periódicos de líneas editoriales más conservadoras no han mostrado un abierto negacionismo, como sí ocurre en otros países y denunció Al Gore en su documental *Una verdad incómoda*,²⁸² sino más bien han ido adaptándose a la creciente atención mediática de las cumbres por el clima y asumiendo al menos la necesidad de incluirlas en su agenda informativa.

En términos de atención mediática general, la COP 3 de Kioto fue la que en su momento generó mayor número de crónicas y artículos, dado el interés por la aprobación del primer Protocolo de Kioto. La COP 11 de Montreal fue la primera en la que el Protocolo había entrado en vigor y también generó muchas más publicaciones de lo habitual, al igual que la COP 15 de Copenhague, en la que existía la expectativa de otro gran acuerdo. Las COP 17 de Durban y COP 18 de Doha generaron también mucha atención mediática internacional, y especialmente la COP 21 de París, en la que participaron numerosos líderes mundiales y de la que salió el Acuerdo de París. Finalmente, la COP 25 de Madrid ha sido de largo la que más atención ha suscitado en la prensa española por varias razones: fue una cumbre accidentada desde antes de su celebración, pues tuvo que trasladarse dos veces de sede; se celebró en España, lo cual hizo más accesible el acceso a la información de los medios nacionales; ha seguido la tendencia de más conocimiento del cambio climático y más publicaciones sobre las COP desde una década atrás; y ha sido la COP previa a la entrada en vigor del Acuerdo de París en 2020.

Todos los periódicos nacionales han dado cuenta en mayo de 2020 del cambio de fecha de la COP 26, debido a la crisis internacional causada por el coronavirus, y que finalmente tendrá lugar en Glasgow (Escocia) del 1 al 12 de noviembre de 2021 y será organizada por el Reino Unido e Italia. Con todo lo anteriormente expuesto, parece probable que las próximas COP seguirán generando una atención mediática creciente, pues el conocimiento general y el interés de la opinión pública es cada vez mayor y, para la mayoría de diarios españoles, se ha convertido en un asunto

²⁸²GORE, AL. *Una verdad incómoda [An inconvenient truth]*. Gedisa Editorial, Barcelona, 2007: “La lógica ofrecida por los llamados escépticos del calentamiento global para oponerse a toda acción que pueda resolver la crisis climática ha cambiado varias veces con los años. Al principio, los opositores decían que no había ningún calentamiento global; afirmaban que se trataba únicamente de un mito. Unos pocos todavía dicen eso hoy en día, pero ahora hay tantas pruebas innegables que echan por tierra semejante aserción, que la mayoría de los negadores ha decidido modificar su táctica. Ahora reconocen que el planeta se está calentando, efectivamente, pero afirman inmediatamente que eso se debe a causas naturales”.

ineludible. Y también parece probable que algunos de ellos seguirán ofreciendo, además de informaciones relacionadas con el cambio climático, un esfuerzo pedagógico necesario para comprender lo que está por venir, pues, como dice Miguel Delibes de Castro en la conversación con su padre de *La Tierra herida*, “nos estamos aventurando en lo desconocido”.²⁸³

6. Bibliografía académica y obras consultadas.

- AMESTOY ALONSO, José. *El Planeta Tierra en peligro: Calentamiento Global, Cambio Climático, Soluciones*, Editorial Club Universitario, Alicante, 2010.
- ARIAS MALDONADO, Manuel. *Sueño y mentira del ecologismo*. Manuel Arias Maldonado. Siglo XXI, Madrid, 2008.
- ARAUJO, Joaquín. *La Voz de la Naturaleza: biografía de Félix Rodríguez de la Fuente*. Barcelona: Salvat, 1990.
- ARAUJO, Joaquín. *El amigo de los animales*. Biografía de Félix Rodríguez de la Fuente. Ediciones SM, 1991;
- ARAUJO, Joaquín; y POU, Miguel. *Félix, el amigo de los animales*, Equipo Sirius, Madrid, 2005.
- BAENA, Antonio; y PUEYO, Ana. *Competitividad y cambio climático: nuevos retos para la industria española*. Fundación EOI, Madrid, 2007.
- BERGOGLIO, Jorge Mario [Papa Francisco]. *Carta encíclica “Laudato si” del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 2015.
- CARSON, Rachel. *Primavera silenciosa [Silent Spring]*, trad. Joandomènec Ros, Editorial Planeta, Barcelona, 2010 [1962].
- CERVERA, Fernando. “Ciencia y lápices I. Ernst Haeckel”, ULUM: <https://ulum.es/ciencia-y-lapices-un-primer-acercamiento-a-la-figura-de-ernst-haeckel>.
- DELIBES, Miguel. “El sentido del progreso desde mi obra”. Discurso leído el día el 25 de mayo de 1975 en el acto de su recepción pública en la Real Academia Española, y contestación de Julián Marías. Edición preparada por la Real Academia Española. Madrid: Biblioteca Nueva, serie «Discursos de ingreso en la Real Academia Española», nº 2, 2014.
- DELIBES, Miguel. *Un mundo que agoniza*, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1998.

²⁸³DELIBES, Miguel; y DELIBES DE CASTRO, Miguel. *La Tierra herida*. Ediciones Destino. Barcelona. 2005.

- DELIBES, Miguel; y DELIBES DE CASTRO, Miguel. *La tierra herida*. Ediciones Destino. Barcelona. 2005.
- EHRlich, Paul. *La bomba demográfica [The Population Bomb]*, Ballantine Books, Nueva York, 1968:
- FERNÁNDEZ, Joaquín, en *El periodismo ambiental en España*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, 1995. Página 87; y FERNÁNDEZ, Joaquín, *Dos siglos de periodismo ambiental*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Madrid, 2001.
- FERNÁNDEZ, Joaquín. *El ecologismo español*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.
- FERNÁNDEZ, Joaquín. *Educación ambiental en España (1800-1975)*, Editorial Raíces, Madrid, 2002.
- FERNÁNDEZ, Joaquín. *50 años en defensa de las aves (1954-2004): Sociedad Española de Ornitología (SEO)*, SEO/BirdLife, Madrid, 2005.
- FERNÁNDEZ, Joaquín, «Palacio Valdés y el ecologismo decimonónico», en Francisco Trinidad (ed.), *Palacio Valdés en Asturias*, Laviana, Ayuntamiento de Laviana, 2007.
- FERNÁNDEZ REYES, Rogelio. “De la prensa a Internet en la estrategia comunicativa del movimiento ecologista andaluz”. *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*. Número 209. 2005.
- FERNÁNDEZ BUAY, Francisco; y LÓPEZ ARNAL, Salvador (Eds.). *De la Primavera de Praga al marxismo ecologista. Entrevistas con Manuel Sacristán Luzón*, Catarata, Madrid, 2004.
- FUENTES TORRIJO, Ximena. “Los resultados de la Cumbre de Johannesburgo”, *Estudios Internacionales*, vol. 36, páginas 29-53, 2003:
<https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/14532/14845>
- GIRALDO, Omar Felipe. *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*, El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 2018.
- GOLDSMITH, Edward; ALLEN, Robert; ALLABY, Michael; DAVOLL, John; LAWRENCE, Sam. *Manifiesto para la supervivencia*, Alianza Editorial, Madrid, 1972.
- GORE, Al. *Una verdad incómoda [An inconvenient truth]*. Gedisa Editorial, Barcelona, 2007.
- GUHA, Ramachandra. “El Mahatma Gandhi y el ecologismo en la India”, *Ecología política*, número 11, 1996.
- JIMÉNEZ-LANDI, Antonio: *Breve historia de la Institución Libre de Enseñanza (1896-1939)*, Editorial Tébar, Madrid, 2010.

- MACHADO, Antonio: *Juan de Mairena (sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo)*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1936.
- MARAVALL, José Antonio. *Antiguos y modernos, la idea del progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1966.
- MARQUÉS, Josep Vicent. *Ecología y lucha de clases*, Zero Zyx, Madrid, 1978.
- MARTÍNEZ ALIER, Juan. *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Icaria, Barcelona, 1992.
- MEADOWS, Donella, et alii. *Los límites del crecimiento [The Limits of Growth]*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.
- PALACIO VALDÉS, Armando: *La aldea perdida. Novela-poema de costumbres campesinas*, 1991 [1903], Madrid, Espasa Calpe.
- PEREDA, José María de: *Obras completas*, Madrid, Viuda e hijos de Manuel Tello, 1895.
- RIECHMANN, Jorge. “Manuel Sacristán, pionero del ecosocialismo”, *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, vol. 11, Asociación Contubernio, Madrid, 2011.
- RIECHMANN, Jorge (coord.). *Ética ecológica. Propuestas para una reorientación*, Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo, 2004
- RIVAS, Manuel. *Contra todo esto*, Alfaguara, Madrid, 2018.
- RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, Félix. *Enciclopedia Salvat de la fauna*, 11 volúmenes, Salvat, Pamplona, 1970.
- SACRISTÁN, Manuel. “Comunicación a las Jornadas de Ecología y Política”, Murcia, 4-5-6 de mayo de 1979, revista *Mientras tanto*.
- SACRISTÁN, Manuel. *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria Editorial, Barcelona, 1987.
- SÁNCHEZ, María. *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*, Seix Barral, Barcelona, 2019.
- SANTAMARÍA FLÓREZ José. “El cambio climático”, páginas 16-23; y RODRÍGUEZ MURILLO, Juan Carlos. “Los impactos del cambio climático”, páginas 24-27, *El Ecologista*, número 13, Madrid, 1997.
- SÁÑEZ REGUART, Antonio: *Diccionario histórico de las artes de la pesca nacional*, Madrid, Imp. de J. Ibarra, 1791-1795.
- SIMONET, Dominique. *El ecologismo*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1980.

- TAMAMES, Ramón. *Ecología y desarrollo: la polémica sobre los límites del crecimiento*, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
- THOREAU, Henry David. *Walden, la vida en los bosques*, trad. Marcos Nava García, Errata Naturae, Madrid, 2013 [1854].
- SARMIENTO, P. Martín: *De los atunes y de sus transmigraciones y conjeturas sobre la decadencia de las almadrabas y sobre los medios para restituirlas*, Ms., Real Academia de Historia, 1757.
- URTEAGA, Luis, en: “Explotación y conservación de la naturaleza en el pensamiento ilustrado”. *Cuadernos críticos de geografía humana*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984.
- VALENCIA SAIZ, Ángel. “Democracia, ciudadanía y ecologismo político”, *Revista de Estudios Políticos*, número 102, octubre-diciembre 1998.